70 AÑOS CRECIENDO JUNTOS | UNIANDINOS

INANDES
HISTORIA DE UN CAPÍTULO













INANDES

Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial

Universidad de los Andes
Colombia

Facultad de Ingeniería

Diseña(mos) mejores soluciones

DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA INDUSTRIAL

Departamento de
Ingeniería
Industrial

70 AÑOS CRECIENDO JUNTOS | UNIANDINOS

INANDES

Historia de un Capítulo

INANDES

Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial

Dirección General
Jaime Augusto Santos Suárez

Consejo Editorial
Criss Julieth Aldana Romero
Héctor Pablo Bermúdez López
Juan Daniel Álvarez Cadena
Juan Enrique Castañeda Mateus
Manuel Fernando Cortés Niño
Mauricio Domínguez Guerrero

Redacción y preparación editorial
Jaime Herrera Andrade
Jaime Augusto Santos Suárez

Diseño y Diagramación
Leidy Nathaly Ramírez Quintero

Correción de Estilo
María Lucía Herrera Valencia
Eleonora Cuellar Pineda

Fotografías
Banco de datos Ingenieros Industriales

Diseño de la Carátula
Comunicaciones Uniandinos

Profesional de Capítulos
Luisa Fernanda Aguirre Salazar

Comercialización
Jaime Augusto Santos Suárez
Luisa Fernanda Olarte Aguilar

Producción
Ediciones Carrera 7 SAS

© Reservados todos los derechos
Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización escrita del representante legal de Uniandinos.

Impreso en Colombia- printed in Colombia
Distribucion cerrada, Bogotá D.C. 2026

ISBN: 978-958-52087-3-5
9 789585 208735

Dedicado a Jaime Enrique Varela Navarro
Presidente vitalicio de INANDES:
Al ingeniero, maestro, mentor y amigo.

A todos los ingenieros industriales uniandinos que, con liderazgo, visión y compromiso, han hecho posible que el Capítulo de Ingeniería Industrial sea una comunidad viva y ejemplar. Este libro es un homenaje a su legado y a la historia que juntos seguiremos construyendo.

CONTENIDO

Pág

Prólogo 9
Una apasionante historia 10
Junta Directiva 2025-2026 12
Consejo de Presidentes del Capítulo de Ingeniería Industrial 13
Ingenieros Industriales destacados 14
Miembros honorarios del Capítulo 15
Eduardo Aldana Valdés: Siempre presente en Inandes 16
Jaime Enrique Varela Navarro: Maestro, líder y amigo 18

PARTE I
Encuentro en Mar Azul: A velocidad de crucero 20
Un profesional integral: Congreso de San Andrés 25 años 23
Tertulia en Coco Blue 25
-Tiempos de crisis 29
-Café amargo, café suave 31

PARTE II
Despegue exitoso: Sinergia y liderazgo 36
Fundación de Inandes: Compromiso y visión de futuro 39
Primera Junta Directiva del naciente Capítulo 45
El Congreso de Aexandes: Un hito institucional 47
Desde Industrial: Paso firme hacia adelante 48
Primeras actividades: Creatividad y trabajo en equipo 53
Planeación estratégica: Constante para el éxito 62
Un libro sobre la Ingeniería Industrial Inandina 64

PARTE III
Un Capítulo en acción: Fortalecer para trascender 66
Nuevas sedes: Espacios para un vínculo generoso y duradero 69
Casa de Conservación: Joya de la corona, orgullo uniandino 75
La Cava del Tricorner: Tesoro Inandino 77
Juramento de posesión: Junta Directiva de Inandes 78
Encuentros anuales: Liderazgo y fortaleza de una tradición 79
Eventos sociales: Sello que nos acompaña 83
Celebraciones que dejaron huella 87
Actividades de integración para consolidar nuestra comunidad 89
Invinsa S.A.: Toda una aventura empresarial 92
Noticia repentina: Fallecimiento de Jaime Enrique Varela 94

Pág

PARTE IV
Nuevos aires: Oportunidad de crecimiento 96
In Memoriam 98
Tertulia en el *Café de la U*: Networking 99
El Congreso en la Puerta del Llano 103
Coworking: Sueño hecho espacio 105
Pandemia: El Capítulo se reinventa en la virtualidad 107
Nuevos formatos: Cara a Cara, Lunadas y SerIn 109

PARTE V
Presente y futuro: Soñar, diseñar y construir sin fronteras 110
Los ingenieros transforman el mundo: Congreso de Villeta 40 años 113
Conversación con la Directora del Departamento de Ingeniería Industrial 116
La historia continúa 118
INANDES en los próximos años: Aproximación al futuro 119
La ingeniería del mañana 122
Hitos futuros para INANDES 124

A manera de conclusión
Testimonio de presidentes del Capítulo de Ingenieros Industriales - INANDES 125
De Eduardo Aldana a Jaime Enrique Varela 138
Homenaje a Eduardo Aldana 140
Epílogo: Un legado que sigue creciendo 141
Conmemoración de 25 años: Bodas de Plata 142
Conmemoración de 50 años: Bodas de Oro 143
Mosaico fotográfico 144
Lanzamiento de nuestro libro 149
El puente invisible: Cuento sobre el futuro de la Ingeniería Industrial 150
Agradecimiento a los Benefactores 152
Agradecimiento a los Patrocinadores 153

INANDES
Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial

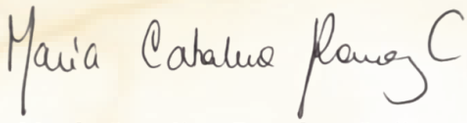
Prólogo

Con gran compromiso y honor, he disfrutado la lectura de INANDES: Historia de un Capítulo. Qué grata emoción comprender la armoniosa sinergia que nuestros egresados han cultivado: su participación en el fortalecimiento de las organizaciones, su visión compartida de país y su empeño inagotable por crear oportunidades.

Nada resulta más poderoso que la búsqueda incansable por ir siempre «más allá del deber». En la historia del Capítulo de INANDES se documenta, con entusiasmo riguroso, cómo ese principio ha sido llevado a la práctica. Es la historia de un testimonio vívido de cómo la colaboración entre egresados ha contribuido a construir una visión de futuro en torno al maravilloso arte de ser ingeniero industrial, y más aún, Ingeniero Industrial Uniandino.

La historia y perseverancia de cada uno de los fundadores, de sus juntas directivas y de los egresados participantes, refleja las grandes apuestas de un grupo de profesionales que ha sido coherente con la formación uniandina y con su compromiso de conformar equipos sólidos, integrados por una amplia diversidad de actores.

¡INANDES, por muchos años más de estas fantásticas historias! Por muchos años más de alianzas inspiradoras, de sinergias transformadoras, y de apuestas que hacen de nuestra profesión una de las grandes esperanzas del presente y del futuro.



María Catalina Ramírez Cajiao
Directora de Ingeniería Industrial
Universidad de los Andes

Una apasionante historia

«Contar la historia de INANDES es volver a abrazar los momentos, los sueños compartidos y las personas que le dieron vida.Porque hay historias que nunca se terminan...simplemente se siguen escribiendo.»
Jaime A. Santos

Este libro es la realización de un sueño muy esperado: dejar registrada —con orgullo, afecto y profunda gratitud— la historia del Capítulo de Ingeniería Industrial de la Asociación de Egresados de la Universidad de los Andes – UNIANDINOS. No es solo un recuento de hechos, sino un legado vivo y ejemplar, un testimonio colectivo que busca inspirar a las futuras generaciones de ingenieros industriales uniandinos.

En estas páginas se entrelazan memoria, testimonio y creatividad, que nos invitan a recorrer los momentos más significativos del Capítulo de Ingenieros Industriales – INANDES. La narrativa, cargada de emoción, exalta el valor de cada hito, de cada persona y de cada gesto que ha contribuido a forjar nuestra identidad. Incluso algunos elementos de ficción se entrelazan en el relato para darle color, ritmo y profundidad, logrando que la lectura sea tan entretenida como reflexiva.

Nuestra historia comienza el 27 de septiembre de 1982, en el aula W-101 del antiguo edificio de Ingeniería —hoy Edificio W de Economía—. Fue un momento histórico y trascendental, liderado por Miguel Moreno, primer presidente del Capítulo y jefe del Departamento de Ingeniería Industrial; Alfonso Escobar, primer Ingeniero Industrial Presidente de AEXANDES y fundador de los capítulos profesionales y Jaime Enrique Varela, segundo presidente y entrañable presidente vitalicio.

A lo largo de los años, INANDES ha mantenido una importante y estrecha relación con el Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de los Andes, incluso en épocas retadoras. Esta alianza ha sido clave para enriquecer la formación académica, y para generar espacios de conexión e integración entre egresados.

El Capítulo se ha fortalecido gracias al compromiso de múltiples generaciones, cuyos miembros han representado con orgullo y pasión a INANDES en la Asamblea y en la Junta Directiva de la Asociación. Esa riqueza intergeneracional ha permitido que el Capítulo evolucione sin perder su esencia, nutrido siempre del diálogo constante entre la experiencia y la renovación.

En ese camino, merece un reconocimiento especial la incorporación de jóvenes líderes en la presidencia de la Junta de INANDES, como Leonardo Guzmán (1999),

Jaime Cardona (2001), Diana Morales (2004), Juan Camilo Machado (2014), Luis Felipe Perdomo (2017), Laura Suárez (2018), Criss Aldana (2021), Juan Daniel Álvarez (2022) y Carolina Nocua (2024). Ellos han revitalizado nuestra comunidad, proyectándola hacia el futuro con energía, talento y visión.

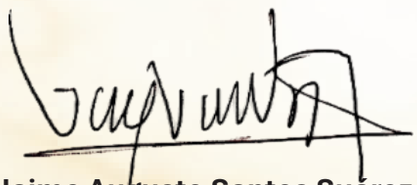
Rendimos un sentido homenaje a Jaime Enrique Varela, por su generoso liderazgo y su incansable compromiso hasta el último día de su vida. Y expresamos nuestra gratitud a los 37 expresidentes, cuyo esfuerzo, sentido de pertenencia y afecto han tejido esta historia. A los ingenieros industriales uniandinos que, con liderazgo, visión y compromiso, han hecho de INANDES una comunidad viva y ejemplar; gracias por el ejemplo, por abrir caminos y por dejar una huella imborrable en nuestra historia. Aun cuando somos conscientes que se quedaron muchas anécdotas y vivencias sin contar.

El relato de esta obra —estructurada en cinco partes— ofrece una lectura amena y significativa. Es, al mismo tiempo, una invitación a revivir, reflexionar y soñar. Un testimonio colectivo que resalta la importancia de mantener viva nuestra comunidad, de promover iniciativas dinámicas y conjuntas con el Departamento de Ingeniería Industrial, con la profesión y con la sociedad.

Cada testimonio es prueba del compromiso con el fortalecimiento de nuestra red de egresados uniandinos. Nuestro más sincero y afectuoso agradecimiento a quienes hicieron posible esta edición. A los patrocinadores y donantes, gracias por ser parte integral de esta historia, y por permitirnos dejar nuestra huella en estas páginas.

En el marco de los 70 años de nuestra querida Asociación y del Departamento de Ingeniería Industrial, este libro es también un homenaje a INANDES, una comunidad que sigue creciendo, aprendiendo y soñando. Y escribiendo juntos una historia llena de logros y contribuciones significativas para nuestro País.

Inandinamente,



Jaime Augusto Santos Suárez
Director – INANDES: Historia de un Capítulo

Junta Directiva 2025-2026

Presidente:
María Carolina Nocua Sánchez

Vicepresidente:
Juan Daniel Álvarez Cadena

Vicepresidente suplente:
Sonia Rosa Gómez Taboada

Miembros Vocales:
Ángela Janeth Martínez Albarracín
Carmen Mercedes Sintes Ulloa
Enrique Fúquene Pinzón
Guillermo Calvo Silva
Héctor Adolfo Rincón Ortiz
Julio Cesar Osma Pinilla
Larissa Joya Olarte
María Lucía Bastidas Arosemena
Mauricio Domínguez Guerrero
Mauricio Vela Prieto
Sofía Sarmiento Almanza

INANDES
Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial

Consejo de Presidentes
Capítulo de Ingeniería Industrial

Reconocimiento, admiración y agradecimiento a los presidentes de INANDES en más de cuarenta años de generoso servicio al Capítulo.

1982 Miguel Ángel Moreno
1984 Jaime Enrique Varela Navarro +
1985 Mauricio Tobar
1986 Fernando Rojas Maya
1987 Leonardo Herrera
1988 Manuel Fernando Cortes Niño
1989 Orlando Cueter Ilelaty *
1990 Pedro Antonio González Varela
1991 Jairo González Quintero
1992 Jaime Augusto Santos Suárez *
1993 Carlos Guillermo Castro Urueña
1994 Miguel Ángel Figueroa Quevedo
1995 Germán Díaz Pardo
1996 Juan Enrique Castañeda Mateus
1997 Luisa Fernanda Arana Serrato
1998 Jorge Enrique Prieto Tolosa
1999 Leonardo Guzmán Gómez
2000 Héctor Adolfo Rincón Ortíz
2001 Jaime Eduardo Cardona Rivadeneira
2002 Héctor Pablo Bermúdez López
2003 Sergio Leonardo Gómez Herrera
2004 Diana Marcela Morales Serrato
2005 Pedro Alfonso Tapias Perdigón
2006 Nelson Jairo Mondragón Rubiano
2007 Mauricio Vela Prieto
2009 Manuel Fernando Cortés Niño
2010 Andrea Paola Malagón Cano
2010 Jaime Roberto Muñoz Luque
2011 Carmen Mercedes Sintes Ulloa
2012 Gloria Eugenia Olaya Ríos *
2014 Juan Camilo Machado Ferrucho
2016 Julián Ernesto Vargas Vásquez
2017 Luis Felipe Perdomo Bernal
2018 Laura Vanesa Suárez Delgado
2019 Julio César Osma Pinilla
2021 Criss Julieth Aldana Romero
2022 Juan Daniel Álvarez Cadena
2024 María Carolina Nocua Sánchez

*Han sido Presidentes de la Asociación de Egresados de la Universidad de los Andes, Uniandinos.

Ingenieros Industriales destacados

Adriana Sarmiento
Alejandro Nieto
Alfredo Rodríguez
Alonso Franco
Álvaro Cabrera
Ángela Jeannete Martínez
Andrés González
Andrés Medaglia
Antonio Villegas
Bernardo Gutiérrez
Blanca Inés Durán
Camila Escobar
Camilo Caviedes
Camilo Enrique Olaya
Camilo Gaitán
Camilo Perea
Carlos Alberto Jaramillo
Carlos Alberto Sarabia
Carlos Andrés Pineda
Carlos Cortés
Carlos Dávila
Carlos Eduardo Montes
Carlos Fernando Cortés
Carlos Gerardo Molina
Carlos Guillermo Castro
Carlos Hernando Montenegro
Carlos Lozano
Carlos Perdomo
Carlos Piñeros
Carolina Buendía
Carolina Escobar
Carolina Espitia
Carolina Piñeros
Clara Carolina Rojas
Claudia de Francisco
Clemencia Bustamante
Consuelo Carrillo
Criss Julieth Aldana
Cristina de Paiva
Daisy Escobar
Darío Meza
David Fernando Salas
Diana Marcela Morales
Diego Fernando Mejía
Diego Lozano
Eddy J. Quiroz
Eduardo Prada
Ernesto Caicedo
Federico Echavarría
Felipe Montes
Fernando Quijano
Fernando Rojas
Fernando Sánchez
Fernando Venegas
Francisco Arismendi
Francisco Barragán
Francisco Javier Cardona
Francisco Piedrahita
Frank Jordan
Gabriel Duque
Gabriel Rodríguez
Gabriel Turbay
Germán Caballero
Gilbert Mizrahi
Glenn Jordan
Gonzalo Torres
Guillermo Bernal
Gustavo Gaviria
Héctor Adolfo Rincón
Héctor Pablo Bermúdez
Helena Amézquita
Hernando Loboguerrero
Hernando Mariño
Ignacio Pérez
Ignacio Vélez
Isaac Yanovich
Iván Ernesto Daza
Jaime Augusto Santos
Jaime Bonilla
Jaime Esteban González
Jaime Francisco Paredes
Jaime Ricaurte
Jaime Roa
Javier E. Utría
Jorge Silva
Jesús Villamizar
John L. Chavarro
John Sudarsky
Jorge Enrique Mejía
Jorge Enrique Prieto
Jorge Guillermo Calderón
José Bernardo Saldarriaga
José Daniel Falla
José Gabriel Ortiz
José Guillermo Calderón
José Manuel Ballesteros
José Manuel Dávila
José Manuel Sabogal
José Ricardo Villarreal
Juan Camilo Machado
Juan Camilo Novoa
Juan Carlos Archila
Juan Carlos Palacio
Juan Daniel Álvarez
Juan Enrique Castañeda
Juan Fernando Pacheco
Juan Fernando Rivero
Juan Guillermo Echeverry
Juan Manuel Beltrán
Juan Manuel Villareal
Juan Manuel Wills
Juan María Rendón
Juan Mario Franco
Juan Mario Quiñones
Juan Pablo Frankly
Juan Pablo Prada
Juan Salcedo
Julia Salazar
Julián Medina
Julio Cesar Alegría
Julio Cesar Osma
Leo Katz
Leonardo Lozano

Lina Lemaitre
Luis Arturo Pinzón
Luis E. Bernal
Luis Héctor Peña
Luis Javier Giraldo
Luis Jorge Garay
Luis Lattanzio
Luisa Fernanda Arana
Mabel García
Manfred Kraus
Manuel Botero
Manuel Fernando Cortés
Manuel Rodríguez
Marcela Torres
María Catalina Ramírez
María Cristina Salazar
María Elena López
Maria Elsa Gutiérrez
Maria Fernanda Campo
María Lorena Gutiérrez
María Lucía Bastidas
Maria Teresa Baquero
Mario Castillo
Mario José Márquez
Margarita Durán
Martha Eugenia Medina
Mauricio Domínguez
Mauricio Gaitán
Mauricio Tobar
Mauricio Vela
Miguel Ángel González
Miguel Ángel Moreno
Miguel F. Arismendi
Miguel Gutiérrez
Mónica Cruz
Natalia Arias
Nelson Bejarano
Nelson Lammoglia
Néstor Cristancho
Néstor Hugo Monroy
Néstor Jiménez
Octavio Villegas
Orlando Cueter
Pablo Etter
Pablo Stiefken
Patricia Amézquita
Patricia Cárdenas
Paul Jiménez
Pedro A. González
Pedro Ballén
Pedro Buitrago
Pedro Felipe Estrada
Rafael Niño
Rafael Rincón
Raúl Sanabria
Raúl Vásquez
René Meziat
Ricardo Sala
Ricardo Villaveces
Roberto de la Vega
Rodrigo Escobar
Rosa Amaya
Santiago Aldana
Santiago Pombo
Sonia Esperanza Monroy
Sonia Giraldo
Stany Sirutis
Vicky Ricaurte
Víctor Manuel Hoyos
Yolanda Buitrago

Si usted ha sido destacado como Ingeniero Industrial y no figura en esta lista por favor escríbanos al correo* **inandes@uniandinos.org.co

Miembros Honorarios de INANDES

Alberto Gutiérrez Bernal
Alejandro Sanz de Santamaría
Arturo Infante Villarreal
Carlos Ángulo Galvis
Carlos Salazar Vargas
Diego Escobar Concha
Eduardo Aldana Valdés
Fernando Beltrán Santamaría
Fernando Palacios Gómez
Gonzalo Mejía Delgadillo
Gustavo Esguerra
Gustavo González Couture
Hector Prada Salas*
Hugo Díaz
Javier Serrano Rodríguez
Juan David Mcallister
Luís Fernando Alarcón Mantilla
Mario Castillo Hernández
Ricardo Rueda
Ricardo Wagner Pinilla
Roberto Zarama Urdaneta
Rudolf Hommes Rodríguez
Tirso Miguel Quintero Ovalle

* Primer Director de Ingeniería Industrial - 1964

Eduardo Aldana Valdés: Siempre presente en Inandes



«Porque sé que si logro ser fiel a tan noble ideal dormirá mi alma en paz al llegar el instante final.»
Eduardo Aldana

Durante la redacción de este libro recibimos la triste noticia del fallecimiento de un gran hombre: Eduardo Aldana Valdés (1934-2025), ingeniero civil de la universidad de los Andes, máster de la Universidad de Illinois y doctor del MIT.

Su vida fue ejemplo de entrega al conocimiento y al país. Rector y decano de ingeniería de la Universidad de los Andes, profesor desde 1958 y luego profesor emérito del Departamento de ingeniería Industrial —uno de los más notables de nuestra Alma Mater—. Dejo huella como académico y como servidor público. Director de Colciencias, Gobernador del Tolima, miembro de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo y del Grupo de Escenarios Destino Colombia, además de candidato a la Alcaldía de Bogotá.

Eduardo dirigió el Instituto SER de investigación, trabajó en la Comisión de Paz, en el Consejo Nacional de Educación y fue miembro del Consejo superior de la Universidad de los Andes y de la Universidad de Ibagué. Con visión transformadora, fundó INNOVAR del sur oriente del Tolima, con sede en Purificación, donde dedicó sus últimos años al desarrollo social.

Su pensamiento se plasmó en libros como *Disolver Problemas: Criterio para formular proyectos sociales (2004) y Desarrollo Local para la Equidad: ¿Nos Atrevemos a agitar las reglas? (2011)*. Autor de centenares de artículos sobre educación, ciencia y tecnología, administración de justicia, desarrollo local, el conflicto armado y el planeamiento en organizaciones, reunidos en la colección de siete tomos En Rescate del Olvido (2015).

Las distinciones que recibió reflejan la dimensión de su legado: la Medalla Simón Bolívar (2010), la Medalla de Oro de la Universidad de los Andes (2016), Gran Maestro, Vida y Obra, Ministerio de Educación Nacional (2010); el Premio Portafolio al Mejor Docente Universitario (2012), Cruz Cacique Calarcá de la Gobernación del Tolima (2011), Orden Ciudad de Ibagué (2016), entre muchas otras. Cada condecoración fue un eco del respeto y gratitud de instituciones y comunidades que se beneficiaron de su obra.

Para fortuna de nuestra profesión, su vocación giró de la ingeniería civil hacia la industrial, donde supo combinar la formación humanística y la social con el rigor sistémico y matemático. Gracias a su aporte, los currículos de Ingeniería Industrial en los Andes conservaron siempre un balance entre lo cualitativo y lo cuantitativo, con un énfasis innegociable en la ética y el liderazgo. También promovió la cercanía entre la Facultad y el Capítulo, sembrando un lazo que hoy celebramos con gratitud.

Queremos recordarlo con sus propias palabras, pronunciadas en el homenaje que le rindió la Universidad en sus 50 años como docente:

»Recordar, nos decía Don Ramón de Zubiría, viene del latín “cor cordis”, y por lo tanto significa volver a traer al corazón. Gracias a la generosidad de Uniandinos, su capítulo de Ingeniería Industrial, esta es una noche para recordar parte de mi vida relacionada con la Universidad.

»En 1962, el universitario más integral que ha tenido Uniandes, Ramón de Zubiría, fue llamado a desempeñar su rectoría. Un encuentro casual nos permitió acordar que la terminación de las carreras de ingeniería en Colombia fuese parte de su programa rectoral y que yo regresara a los Andes para colaborar en esa ambiciosa aventura.

»Regresé cuando la Universidad de los Andes atravesaba un periodo crítico. Acepté la rectoría por dos años, periodo en el cual me comprometí a restablecer el entendimiento entre estudiantes, profesores y directivos y a desarrollar la investigación en la Universidad.

»En verdad, aprendí de muchos sabios que he tenido la fortuna de conocer. Siempre interesado en el cambio, en el arte de resolver problemas y en la lucha contra la pobreza, ahora comprendo que las organizaciones y la sociedad son campos propicios para abordar esos temas, y que Colombia agradecerá la contribución creativa de los uniandinos en la puesta en marcha de un nuevo modelo para el desarrollo de la provincia empobrecida.

»En ese esfuerzo concentré gran parte de mis energías, porque creo en la razón lírica que la obra teatral El Hombre de la Mancha pone en boca de Don Quijote.

La obra y la vida de Eduardo Aldana Valdés nos enseñan que el conocimiento adquiere sentido cuando se pone al servicio de la sociedad. Hoy, más que despedirlo, lo reconocemos como un presente permanente en INANDES, un maestro cuya huella seguirá inspirando a generaciones enteras de ingenieros industriales uniandinos.

¡Con gratitud llevamos en el corazón la huella viva de Eduardo!

Jaime Enrique Varela Navarro: Maestro, líder y amigo



«Ingeniero por vocación,
educador por pasión,
líder por convicción.»
Jaime A. Santos

Jaime Enrique Varela Navarro (1945-2014) Ingeniero Industrial de la Universidad de los Andes, hizo parte de la primera promoción de ingenieros que cursaron la totalidad de su carrera en Colombia, graduándose en 1967. Posteriormente obtuvo el título de Magíster en Ingeniería Industrial de la Universidad de California en Berkeley y adelanto estudios de doctorado en la Universidad de Pensilvania, en Filadelfia.

Nacido en Ibagué, Tolima, el 2 de junio de 1945. Jaime Enrique supo conjugar una vida profesional entre la docencia y la consultoría; con una vida personal guiada por el amor a su familia: su esposa María Teresa, sus hijos Jaime Enrique Jr. y Eduardo. Para él, la Universidad era más que un campus; la concebía como una comunidad viva de estudiantes, profesores y egresados, unidos por el compromiso con el país y la sociedad.

Sus hijos lo recuerdan con especial afecto. Jaime Enrique Jr. evocaba a un padre «sobrio en sus formas, su palabra y sus actos. Riguroso y sensible a la vez, no endosaba sus principios y valoraba, por encima de todo, la disciplina y la integridad moral». Eduardo, su hijo menor, compartió una anécdota que revelaba otra faceta: «Él pintaba de colores los computadores y aparatos, les pegaba calcomanías y adornos, en ocasiones psicodélicos. No podía detener su mano inquieta, que quizá correspondía a una ansiedad temporal que lograba romper su conocida mesura».

Tras un exitoso recorrido académico en el exterior, regresó a Colombia convencido de vincularse al sector educativo. Ingresó al Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de los Andes en 1970, como profesor en las áreas de Investigación de Operaciones y Estadística. Allí fue jefe del departamento y encargado de coordinar el Posgrado (1974-1976), profesor de medio tiempo (1976-1978) y, desde 1987 hasta su repentino fallecimiento el 5 de junio de 2014, profesor de cátedra en la asignatura de Introducción a la Ingeniería Industrial. Docente apasionado y exigente, se destacó por la seriedad con la que asumía cada proyecto y por la claridad con la que transmitía sus enseñanzas.

Su energía no se limitó al ámbito académico. En 1981 fundó Konsultorias —con “K”—, firma dedicada a la asesoría en gestión empresarial, que se convirtió en semillero de jóvenes ingenieros uniandinos; porque emprender fue su pasión. También impulsó iniciativas como Zulu, LACAF-Franchises y el Instituto SER de Investigaciones; fue gerente de INVINSA S.A. y miembro de la Global Blockchain Initiative (GBI), anticipando el impacto de la tecnología en la industria.

La Universidad de los Andes reconoció su aporte en 1998, otorgándole el Diploma y la Medalla de Profesor Distinguido como uno de los 20 profesores homenajeados en la celebración de los 50 años de la institución. Su producción académica incluyó textos de referencia como Introducción a la investigación de operaciones, Ingeniería Industrial: ¿Qué somos? ¿Qué hacemos? e Ingeniería Industrial Uniandina: pasado, presente y futuro.

Convencido de la importancia de integrar a los egresados, promovió con firmeza la creación de INANDES, Capítulo que cofundó en 1982. Miembro permanente de su Junta Directiva, en 1989 fue designado Presidente Honorario Vitalicio y en 1993 recibió el Diploma al Mérito Uniandino. Desde allí fomentó la unión entre la academia, la profesión y la vida asociativa, visión que sigue inspirando a nuestra comunidad.

En su honor se creó la beca Jaime Enrique Varela que apoya a estudiantes destacados de bajos recursos de Ingeniería Industrial, y Uniandinos dotó y bautizó un salón con su nombre. Era particularmente entusiasta en la celebración de las bodas de plata de los ingenieros industriales, tradición que aún subsiste.

Jaime Enrique fue, ante todo, un líder por vocación y ejemplo: exigente pero justo, sobrio pero apasionado, visionario y siempre cercano. Su legado se mantiene vivo en cada generación de ingenieros industriales, en la consolidación del Departamento y en la fortaleza del Capítulo INANDES.

Hoy lo recordamos con gratitud y orgullo, como maestro, pionero y amigo: un hombre cuya vida y obra siguen siendo faro para nuestra comunidad.

¡En INANDES llevamos con gratitud el legado que Jaime Enrique nos dejó!

PARTE I

Encuentro en Mar Azul: A velocidad de crucero

INANDES

Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial

La habitación, con una amplia ventana que se abre hacia la arboleda del frondoso jardín bogotano está cuidadosamente distribuida: la bicicleta estática se encuentra cerca del televisor, junto a la terraza que tanto disfruta. Al fondo, la biblioteca; un escritorio bien iluminado y una silla confortable donde pasa innumerables noches. Jaime Enrique siempre prioriza la comodidad sobre la elegancia, y eso se refleja tanto en su estudio como en su forma de vestir.

Los libros de ingeniería, matemáticas, sistemas, administración y actualidad nacional ocupan una parte importante de los anaqueles de madera de su biblioteca. El complemento: carpetas llenas de anotaciones, y documentos de archivo y otros en proceso, organizados para cursos, publicaciones o, simplemente, para mantener el orden.

En compañía de Jaime Enrique, exploraremos los años que precedieron y siguieron a la fundación del Capítulo. Nadie conoce esos antecedentes como él, el Departamento donde se gestó la idea, el arduo trabajo en equipo necesario para ponerlo en marcha, y los esfuerzos constantes por sortear obstáculos y consolidar su desarrollo. Todo con el propósito de mantener el Capítulo de Ingeniería Industrial en una trayectoria ascendente.

Dicho de otra forma, INANDES creció, se fortaleció y luego voló a «velocidad de crucero». Y en ese vuelo, Jaime Enrique fue uno de sus principales timoneles.



Preparación con toda la disciplina. Los alegres asistentes y el hermoso paisaje de nuestra joya del Caribe y sus «siete colores».





Un profesional integral: Congreso de San Andrés 25 años

«El único modo de hacer un gran trabajo es amar lo que haces»
Steve Jobs

Esa mañana, decidió hacer solo quince minutos de bicicleta estática, en lugar de los habituales cuarenta y cinco. No quería llegar tarde al aeropuerto; en realidad, prefería llegar temprano para tener tiempo de tomar café con asistentes al Primer Congreso de INANDES de este siglo.

El evento había sido organizado por juiciosos ingenieros industriales, profesores, egresados y otras personalidades destacadas, cuya dedicación sin duda garantizarían su éxito.

El nombre escogido para el congreso: «El ingeniero industrial, un profesional integral en la era del conocimiento», reflejaba perfectamente lo que él pensaba de su profesión tras casi cuarenta años de ejercerla.

Algunos eran viejos conocidos, incluso «compañeros de pupitre»; otros se veían por primera vez. Varias generaciones se congregaron.

Se sintió desbordado de orgullo: por un lado, era un honor participar, por otro, el congreso era el fruto del trabajo colectivo de un capítulo de profesionales que él había ayudado a forjar.

Era el 24 de noviembre de 2006. Ya habían pasado más de veinticinco años desde la fundación de INANDES, según su calendario particular. Oficialmente, el Capítulo había nacido en septiembre de 1982, pero nadie —por más que argumentara— podía hacerlo cambiar de opinión; para Jaime Enrique, todo comenzó en 1981, cuando gestó la idea de crearlo.

Desde el pasillo, su esposa lo llamó con tono suave pero firme que solo ella sabía usar:

—Jaime, apúrate, ya debes irte. El taxi que solicité llega en diez minutos. Solo María Teresa se atrevía a manejar su tiempo, a nadie más se lo permitía. A veces le hacía caso, en otras no... o simplemente aparentaba que lo hacía.

En el aeropuerto El Dorado, los ingenieros industriales y demás invitados comenzaron a reunirse. Algunos eran viejos conocidos, incluso «compañeros de pupitre»; otros se veían por primera vez. Varias generaciones se congregaron alrededor de tazas de café y botellas de agua en una de las cafeterías de la sala de espera.

Todos, sin excepción, compartían la misma energía, estaban alegres, comprometidos y expectantes.

La organización era milimétrica; al fin y al cabo, se trataba de ingenieros. El Director del Congreso llamó a abordar el avión. Tras un vuelo tranquilo de más de dos horas hacia San Andrés Islas, los pasajeros comenzaron a divisar por la ventanilla las aguas turquesas y cristalinas que contrastaban con los arrecifes de coral y los bancos de arena del famoso Mar de Siete Colores.

Al llegar al hotel Mar Azul, las dudas se disiparon de inmediato; las habitaciones eran cómodas, con aire acondicionado y un servicio impecable. Desde la llegada al lobby, el coctel de bienvenida ayudó a aliviar tensiones, relajar el ambiente y fomentar charlas informales entre los asistentes.

En las habitaciones, cada uno alistó su guayabera para asistir al coctel de bienvenida e inauguración. Fue un encuentro ameno y cálido que, además de abrir el evento, permitió entregar la programación académica y social, así como algunas instrucciones de convivencia y organización.

Durante este primer encuentro, Jaime Santos, director del Congreso, comentó sobre el Foro de Ingeniería realizado el anterior noviembre y que había servido de preámbulo al evento principal.

Fue notable cómo estos encuentros previos contribuyeron a preparar un Congreso exitoso. La dirección académica de Eduardo Aldana, profesor emérito del Departamento y exrector de la Universidad, garantía de la calidad programática, factores clave para fortalecer la reputación de estos foros.

Todo esto evidenció el compromiso de los ingenieros industriales con la excelencia académica y su relevancia institucional.

El día transcurrió fresco y en calma; la temporada de ventiscas y lluvias, que en ocasiones se extendía hasta noviembre, ya estaba cediendo.

La agenda académica inició con dos charlas interesantes y de gran impacto. Cada asistente se llevó lo más valioso para su ejercicio profesional y desarrollo personal.

La jornada académica cerró con un suculento almuerzo caribeño que dejó a la mayoría listos para la siesta, orden inconsciente que casi todos cumplieron. Solo unos pocos se aventuraron a visitar el comercio de San Andrés.

Avanzada la tarde, los asistentes disfrutaron del tradicional paseo en chiva alrededor de la isla, una experiencia inolvidable de integración, diversión y turismo. Unos y otros intercambiaban opiniones sobre el paisaje, el mar, las casas isleñas, los amables raizales y decenas de temas más; mientras tanto, la chiva avanzaba con su particular “ronroneo”, como si también quisiera sumarse a la tarde de calipso y reggae.



La parte académica y formal constituyó un aspecto importante de nuestro primer congreso.



Tertulia en Coco Blue

«*Una universidad no se mide por los edificios que tiene, sino por el espíritu que inspira y los ideales que cultiva en quienes la habitan*»
Mario Laserna Pinzón

Al final del día, ya con el ocaso y sin que estuviera programado, algunos asistentes salieron a caminar hacia el muelle del hotel, un hermoso lugar incrustado en el Caribe, con vista privilegiada al sol poniente. El muelle contaba con un atractivo kiosco de arquitectura isleña, amplio y acogedor: El Bar Coco Blue, lugar donde en forma espontánea, se daría una tertulia inolvidable; de esas que han hecho célebre al Capítulo en su historia.

El cielo y las olas se fundían en una sintonía de infinitos tonos naranja y verde-azul: siete colores en el mar, pero infinitos en el cielo. Los mojitos comenzaban a hacer efecto en los miembros del grupo, alegría que contagiaba poco a poco a los contertulios.

Jaime Enrique con su magnetismo natural: donde estuviera, se convertía en el centro de la reunión. De camino al muelle, lo seguían cuatro o cinco ingenieros, pero para cuando se sentaron en el kiosco, ya eran más de una docena; en el ambiente comenzaban a dibujarse las notas de una reunión memorable.

El corrillo se transformó en animada tertulia, y Jaime Enrique, sin proponérselo, asumió el papel de moderador. La charla fluía naturalmente de un tema a otro. iniciando con las anécdotas de la Universidad, las fiestas, los profesores «cuchilla»— ante lo cual Jaime Enrique desvió la mirada con una sonrisa cómplice—, los equipos de "micro", las niñas de textiles, los parciales de Parra, de Pinilla, de Quevedo... En fin, de todo aquello que cada uno recordaba de su paso por la Universidad.

La noche llegó sin que nadie se diera cuenta. Una luna clara iluminaba el muelle, mientras que la brisa acariciaba el ambiente. Poco a poco la conversación tomó un tono más reflexivo y se centró en la historia de INANDES, el Capítulo que los unía.

Fue entonces cuando Jaime Enrique tomó la palabra. Lo que antes fue un sueño, hoy se había convertido en realidad.

INANDES ya no es un sueño; está aquí, fuerte y líder exclamó Jaime Enrique con la mirada fija en el atardecer.

Luego se volvió hacia Eduardo: tu experiencia es valiosa, cuéntanos algo de la historia de Industrial, de cómo iniciamos, del contexto de la fundación de la Universidad. Al fin y al cabo, allí se produce la «materia prima» de nuestro Capítulo de egresados: los estudiantes son los futuros graduandos de ingeniería industrial.

—No solo los estudiantes y graduandos, Jaime Enrique— comentó Eduardo con la serenidad que lo caracteriza; también el ambiente académico que nos rodea: la investigación, el conocimiento, los proyectos... incluso la camaradería que nos identifica.

—De acuerdo— asintió Jaime Enrique— conoces mejor que nadie esos aspectos. Por algo eres profesor emérito del Departamento. Y tuviste el privilegio de codearte con Mario Laserna y otras figuras centrales de los Andes.





Integración, alegría, sano espíritu Inandino en la bella isla y el maravilloso «Mar Azul».

Eduardo comenzó su narración, con un tono casi paternal dirigiéndose a los contertulios, quienes pronto guardaron un respetuoso silencio:

—Es imposible llegar a Industrial sin recorrer la Universidad y la Facultad. Con la benevolencia de ustedes, frente a las trampas de la memoria, les contaré, de la manera más condensada posible y sin aburrirlos, cómo llegamos a ser lo que somos, desde la fundación de los Andes, hasta la creación del Capítulo en 1982.

—¡En el 81! —corrigió Jaime Enrique, seguro de sí mismo—. Por eso estamos celebrando 25 años en este Congreso.

—Eduardo lo miró de reojo, frunció el ceño con duda, pero decidió continuar.

—Para Mario Laserna y el grupo de fundadores, una facultad de ingeniería era fundamental en la Universidad que soñaban. Querían una educación que aportara al desarrollo del país desde la ciencia y la tecnología. Un entorno académico riguroso era la base para una Facultad que cumpliera con este propósito. Pero era evidente que ese nivel aún no existía en Colombia. Así que se optó por establecer convenios con prestigiosas universidades de Estados Unidos para diseñar un Curriculum conjunto.

—El famoso programa tres y dos (3-2) fue una innovación educativa— comentó Jaime Enrique.

—Exactamente, —prosiguió Eduardo—, éste acuerdo conocido como de transferencia: tres años en Colombia y dos en el extranjero. En el campus de Bogotá, los estudiantes de Ingeniería completaban un ciclo básico de seis semestres en matemáticas, física, química, dibujo técnico y humanidades, entre otras. Luego, continuaban sus estudios de ingeniería en Estados Unidos. Algunas de las universidades norteamericanas de renombre que participaron en el programa fueron: Illinois —la pionera en la que estudié—, Texas, Pittsburgh y Notre Dame, entre otras.

»La Facultad de Ingeniería, fue la unidad académica más grande y, me atrevería a decir, la más importante en los años fundacionales de la Universidad, que en su conjunto ofrecía, además de Ingenierías química, eléctrica, civil, aeronáutica, mecánica e industrial, la carrera de arquitectura —símbolo de la modernidad del país—, economía y estudios superiores de matemáticas. De hecho, los primeros profesionales uniandinos se graduaron en 1954 en Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Civil, Arquitectura y Economía.

—¿Cuándo nació Ingeniería Industrial? preguntó Héctor Pablo.

—En 1951 —respondió Eduardo—, apenas un par de años después que se fundaran las primeras carreras. Aunque seguimos inicialmente el modelo “3-2”, pronto comenzamos a forjar nuestro camino. Incorporamos experiencias de la Universidad Industrial de Santander (UIS), de la Escuela de Minas de Medellín —que hoy es parte de la Universidad Nacional—, y de las universidades norteamericanas.

Eduardo retomó el relato con entusiasmo, tenía la audiencia cautivada:

»En 1958, el Decano de Ingeniería, Salgado Farías, viajó a la Universidad de Illinois —la institución que más uniandinos recibía—, para evaluar el programa

"3-2" y empezar a delinear una ruta que permitiera realizar todos los estudios en Colombia a mediano plazo. Tuve el privilegio de ser el enlace de la Facultad con las universidades norteamericanas y, para tal fin, fui nombrado Vicedecano de Ingeniería. Me correspondió también rediseñar los currículos académicos.

»Para 1962, lanzamos el pregrado completamente en Colombia, y en 1967 graduamos a los primeros ingenieros industriales formados 100% en el país.

—Si no estoy mal, usted fue de los primeros en graduarse en 1967, con la carrera completa en los Andes —intervino Juan Enrique dirigiéndose al profesor Varela.

—Sí —respondió Jaime Enrique con una sonrisa—. En los famosos grados en «El Galpón». Recuerdo bien a Carlos Dávila y a Ignacio Vélez... A principios de 1969, ocupamos el cuarto piso del entonces recién construido y polémico Edificio de Ingeniería o W.

—Por esa época —retomó Eduardo la charla—, llegaron de la UIS, Enrique Ogliastri, Arturo Infante (quien sería luego Rector). Héctor Prada (primer jefe del Departamento), Ricardo Rueda y otros.

»Eran profesionales multidisciplinarios, líderes y estudiosos de vanguardia. La mayoría de ellos trascendió a nivel nacional, pero lo más relevante para nosotros es que todos entendían la ingeniería industrial en dos vertientes: la cuantitativa y la cualitativa, es decir, los modelos matemáticos y la teoría organizacional, o las ciencias duras y las sociales.
»Gracias a ellos y a múltiples polémicas, ingeniería industrial dejó de ser exclusivamente industrial para abarcar, con rigor, diversas áreas de las organizaciones, tanto públicas como privadas, incluyendo industrias, comercios, sector financiero, medios de comunicación, consultoras y empresas de servicios.

—Algunos la llamaron irónicamente «ingeniería social» —Comentó Miguel Ángel.

—Curiosamente, me gusta ese nombre —respondió Eduardo, alzando las cejas—. ¿Acaso no estamos todos aquí ejerciendo en distintos sectores? Finanzas, mercadeo, recursos humanos o producción. La diversidad es nuestra fortaleza. Ahí está la magia de nuestra profesión.

«Ya no es un sueño, está aquí, fuerte y líder— exclamó Jaime Enrique con la mirada fija en el atardecer—. Luego se volvió hacia Eduardo: Tu experiencia es valiosa».



-Tiempos de Crisis

«*En los momentos de crisis, sólo la imaginación es más importante que el conocimiento*»
Albert Einstein

—Pero, volvamos a la historia. A principios de los setenta, Ingeniería Industrial era un pequeño departamento, creo que solo tenía matriculados algo más del 1% de los estudiantes de los Andes. Hoy es el más grande de la Facultad, es líder y reconocido dentro de la institución.

»El Departamento no fue ajeno a lo que sucedió en el país y en la Universidad. Su vínculo con las ciencias sociales lo acercó a los movimientos políticos de finales de los sesenta, a la izquierda y a la militancia.

»Se fomentó la interdisciplinaridad y la colaboración con otras carreras, en especial con Administración y el impulso a la investigación.

—En general no fuimos ajenos a la polémica, a la crítica, ni a la controversia —comentó Pedro.

—Sí, es verdad, y eso habla bien de nuestra formación humanística y social —continuó Eduardo—. La Ingeniería Industrial, es una profesión transversal a muchas otras, y lo mismo puede decirse de sus estudiantes y profesionales.

»Quizá con el liderazgo crítico de los industriales, —siguió—, algunos participaron en el movimiento estudiantil, en los "escalerazos", en la asamblea permanente de 1972 que, si mal no recuerdo, paralizó las actividades académicas por cerca de un mes.

»En sintonía con la referida crisis general de Uniandes y la icónica pregunta: ¿Los Andes: politécnico o universidad? Y la proclama: "De frente a Monserrate y de espaldas al país". Pero eso es otro cuento.

—Muchos fueron expulsados, varios de Industrial —dijo con serenidad Jaime Enrique—. No fuimos ajenos a las crisis. La lucha entre lo cuántico y lo cualitativo, entre enfoques y visiones, nos marcó profundamente. Estos factores desencadenarían la conocida crisis interna del Departamento de Ingeniería Industrial del 78 al 81 no fue solo institucional, también fue académica.

Mientras se refrescaba con una limonada de coco. Eduardo escuchó los comentarios que surgían a raíz de su intervención. Jaime Enrique, por su parte, se sumió en sus pensamientos. Los sonidos de las olas, las voces y hasta la música del kiosco pareció desvanecerse.

Fue Nelson Jairo, presidente de INANDES quien lo trajo de regreso:

—¿Cómo la están pasando?

La comida está lista, la traerán al Kiosco, no nos esperan en el comedor. —avisó Malú—.

Al momento llegaron los meseros con postas de pescado, camarones, patacones, arroz con coco, buñuelos de fríjol, croquetas, suero y muchas delicias más. Todos comieron sin que la tertulia se detuviera.

Sí, es verdad, y eso habla bien de nuestra formación humanística y social. La Ingeniería Industrial, es una profesión transversal a muchas otras, y lo mismo puede decirse de sus estudiantes y profesionales.



La «Plazoleta de Ingeniería» de gala en los grados.



Todos los caminos conducen a la «Plazoleta de los perros».



La «plazoleta» de cara a la ciudad

-Café amargo, café suave

Jaime Enrique, tomó la palabra:

—De las crisis nace lo bueno, lo exitoso. Miguel, cuéntanos sobre lo que vivió el Departamento a finales de los setenta, en medio de la crisis universitaria.

—Fueron tiempos difíciles, pero trascendentales —respondió Miguel Moreno—. Puedo decirles, colegas, que, como el ave fénix, renacimos de las cenizas. Esa crisis se convirtió en una oportunidad para unir a profesores, estudiantes y egresados, e incluso a empresarios interesados en nuestro Departamento.

—Relató Miguel con una expresión que reflejaba tanto emoción como inquietud—. Fue como tomar café amargo y café suave en la misma mesa.

Miguel, con asombrosa memoria, narró cómo discutían ideas, compartían inquietudes, buscaban alternativas. Y nació la idea: reunir a los egresados, crear un capítulo y fortalecer los lazos con la Universidad.

»Recuerdo que una mañana, antes de las siete, en el parqueadero norte de la Universidad, vi llegar a Jaime Enrique, vestido con su característico suéter de cuello tortuga y su chaqueta de paño a cuadros.

»Nos saludamos, y caminamos juntos hacia el Edificio W. Recuerdo cómo revisaba su maletín con ese gesto tan suyo, asegurándose de tener todo para su clase de Investigación de Operaciones de las 8 am. Caminamos por "El Galpón", viejo edificio de ladrillo y teja que albergaba canchas deportivas, laboratorios de investigación, oficinas e incluso ceremonias de grado,y que antecedía en la ruta que tomamos al edificio de Administración.

»Esta Facultad, por aquellos días inquietantes, estaba de moda entre los industriales, pues varios de los profesores del Departamento estaban migrando hacia ella.

»Continuamos nuestro camino, pasamos por la plazoleta "de los perros", antesala del edificio W: ya comenzaba a llenarse de estudiantes que, a pesar de la hora, se reunían a fumar, tomar tinto y disfrutar de un brownie con una Kiss o una Coca-Cola.

»El destino de los dos era el Edificio W, sede de Ingeniería. Ubicado en el costado norte de la acogedora plazoleta de ladrillo, este espacio no solo se usaba para celebrar las ceremonias de grado de los nuevos egresados, sino que también era un cruce de caminos para quienes venían desde la entrada de la calle 18, el Edificio Franco y el Bloque B.

«Por él transitaban quienes entraban o salían de la Facultad de Ingeniería; los que buscaban la Cafetería Central; o los que subían al Campito de San José para asistir a clases magistrales en los grandes salones de ciencias, humanidades o talleres de arquitectura. Sin duda, la probabilidad de encontrarse con alguien era alta, especialmente en los cambios de clase.

»La asignatura de Jaime Enrique era a las 8 a.m. y la mía, a las 9. Por ello, había tiempo para realizar actividades previas y conversar sobre el futuro del Departamento y de la carrera.

»Llegamos sin problema y subimos hasta el cuarto piso, sede del departamento de Ingeniería Industrial.

»Jaime Enrique era un buen orador y solía apoyarse en la expresión gráfica para plasmar sus ideas, fijar conceptos o reforzar una presentación verbal. Así que sacó un cuaderno de notas para compartir algunas ideas.



Protagonistas de diferentes facetas de Industrial: microfútbol, celebración del día del ingeniero, participación femenina y profes en acción.

«Me asomé por la ventana y vi a Fernando "El chino" Palacios acercarse por el mismo camino que había recorrido con Jaime diez minutos antes.

—¿Los aburro con tantos detalles?

—No tranquilo, una machera de historia. ¡Adelante! —Se oyó por ahí.

Miguel, con asombrosa memoria, narró cómo discutían ideas, compartían inquietudes, buscaban alternativas. Y así nació la idea de reunir a los egresados, crear un capítulo y fortalecer los lazos con la Universidad.

Eduardo, Jaime Enrique, Fernando, Ignacio, Miguel y amigos del Departamento compartían, sin duda, las mismas inquietudes que los desvelaban en la crisis. Su talante pragmático los llevó a buscar soluciones argumentadas y documentadas.

—¿Qué hacer? —dijo Miguel con vehemencia, y se respondió a sí mismo—: Lo que haya que hacer, hagámoslo.

»Recuerdo que— siguió Miguel—, junto a Jaime Enrique, Fernando y otros compañeros, nos reuníamos para deparar sobre nuestro futuro en la cafetería que estaba junto a la entrada principal, la del Edificio G, el Franco. Allí se tomaba tinto o "perico", no americano ni *latte* como se les llama ahora.»

»Era el momento de tomar el toro por los cachos. Queríamos reestructurar el Departamento, conectar con los exalumnos, aprovechar su experiencia. Ojo, los estudiantes de últimos semestres son clave —afirmó, y todos estuvieron de acuerdo.

»También sabíamos que, para atraer y retener profesores, debíamos mejorar condiciones, lanzar proyectos de investigación, reactivar el Departamento.

Miguel hablaba rápido, aunque, en realidad, todos lo hacían; la lluvia de ideas fluía y los tintos estimulaban la reunión. Hacía frío, y los vientos comenzaban a intensificarse.

—Seamos prácticos —continuó Miguel—, la crisis se centraba en dos problemas principales: primero, no podíamos retener profesores de tiempo completo, ya que nuestros salarios en esa época eran inferiores a los de otras facultades; segundo, había una falta de proyectos de investigación, además de los efectos residuales de la crisis institucional de la Universidad en los setenta.

»Era un mal momento el que atravesaba la Universidad, una etapa que algunos llamaron de reconstrucción y que, sin embargo, marcó también el inicio de los años de gloria de Uniandes. La escasa participación de exalumnos en Aexandes y el desbalance financiero del Departamento podían constituir un obstáculo para los planes de nuestro grupo, que compartió ese "café amargo".

Jaime Enrique tomó la palabra, en tono de confidencia, añadió:

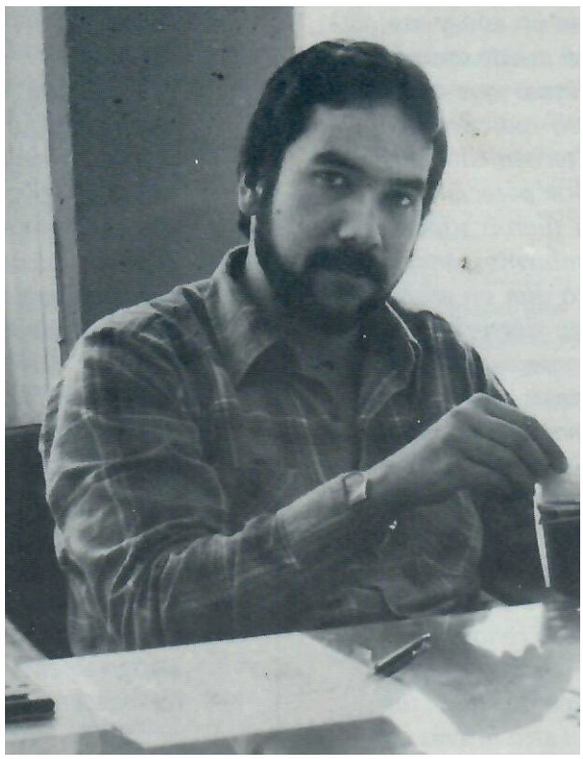
—Por mi parte, empecé a sentir nuevamente el virus de la Universidad. Acepté dar la clase de Investigación de Operaciones como catedrático, aun sabiendo que eso marcaría mi regreso a la Facultad como profesor de tiempo completo.

»Me dijeron que no había suficientes profesores para el semestre 81-II y que era necesario contar con exalumnos que trabajaran en empresas para colaborar con las cátedras.









Miguel Moreno, director del Departamento en el 82 junto a la tecnología en la que siempre hemos estado a la vanguardia: salas de computo y el primer Apple II.

INANDES
Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial

INANDES no nació de la casualidad. Nació de la necesidad de reencontrarse, de la convicción que, incluso en medio de la incertidumbre puede sembrarse esperanza. Fue, y sigue siendo, un acto de fe en la ingeniería como vocación y en la amistad como fundamento.

Fue un paso gigantesco la inserción de la academia en el mundo de los negocios y las organizaciones, una característica fundamental del quehacer del ingeniero industrial uniandino.

—Para mí, la ingeniería industrial es un todo —retomó la palabra Miguel.

»Entiendo su papel en la renovación empresarial del país y en la transformación de las competencias de liderazgo, y su papel como puente entre la tecnología, los modelos matemáticos y las ciencias sociales, siempre con una mirada al mundo empresarial y de las organizaciones. Esta labor no es otra cosa que la integración de la teoría académica con la práctica laboral en diversos tipos de organizaciones.

—Tema fundamental —indicó Jaime Enrique— apoyar la iniciativa de unir las diferentes aristas del Departamento, promoviendo la vinculación de exalumnos y su permanencia en la Universidad a través de la Asociación y de los apoyos institucionales y empresariales.

—Todos quedamos inquietos y expectantes —concluyó Miguel— el reto era inmenso y necesitábamos salir adelante; eso nos beneficiaría a todos. El hecho que estemos aquí, en este Congreso y celebrando un aniversario más, muestra que seguimos un camino duro pero exitoso.

En los pasillos del Edificio W, entre tazas de tinto y conversaciones apuradas por el frío, nació algo más que una idea, el germen de una comunidad. Frente a la crisis, un grupo de ingenieros decidió reunirse, pensar, proponer y actuar. Allí empezó a tejerse lo que luego conoceríamos como el Capítulo de Ingenieros Industriales - INANDES.

—De acuerdo, la ingeniería industrial es un todo —dijo Miguel—. Es la integración entre la teoría académica y la práctica profesional.

Resultado que llevó a la creación del Capítulo.

»Por eso era tan importante que los exalumnos se vincularan, que se sintieran parte, que volvieran a la Universidad desde la Asociación. Verlos aquí, reunidos, comprometidos, celebrando, es la mejor evidencia de haberlo logrado.

»El reto era inmenso —cerró Miguel, mientras las olas golpeaban suavemente el muelle—, pero lo enfrentamos, y hoy, en este Congreso, podemos decir que valió la pena.

Y así, mientras la brisa cálida del Caribe acariciaba el “Coco Blue” y las luces del muelle se reflejaban tímidamente sobre el agua, se tejía algo más profundo que una tertulia: se construía identidad.

No fue solo una asamblea entre colegas ni una noche de anécdotas. Fue el reencuentro con los orígenes, con los sueños que alguna vez se dibujaron entre aulas, pizarras y cuadernos. Fue el instante en que las historias personales se entrelazaron con la historia colectiva, esa que se forja no en los discursos oficiales, sino en los gestos compartidos, las decisiones valientes y los vínculos que resisten al tiempo.

INANDES no nació de la casualidad. Nació de la necesidad de reencontrarse, de la convicción de que incluso en medio de la incertidumbre puede sembrarse esperanza. Fue, y sigue siendo, un acto de fe en la ingeniería como vocación y en la amistad como fundamento.

Esa noche en Mar Azul no solo se evocó el pasado; se encendió la llama que nos invita a recordar, reconstruir y relatar la historia completa de INANDES, desde su primer susurro hasta su voz más firme. Todo gran viaje comienza con una conversación y continúa con quienes aceptan llevar el timón.

PARTE II

Despegue exitoso:
Sinergia y liderazgo

INANDES
Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial

La Ingeniería Industrial Uniandina se distingue por no quedarse únicamente en la minería y análisis de datos, en la modelación matemática o en la hermenéutica de teorías organizacionales.

Sin desconocer estos fundamentos esenciales, da un paso más: va a la acción. Optimiza procesos, sistemas y organizaciones. Se orienta al logro, al resultado concreto, a la solución de problemas; no se detiene en el proyecto como un simple ejercicio académico, sino que persigue con decisión su implementación y desarrollo exitoso.

La fundación del Capítulo de Ingenieros Industriales, INANDES, es una muestra clara de ese carácter. No fue solo un ejercicio de planeación hecho con rigor y juicio, sino también el fruto de una apuesta decidida, de la valentía de asumir riesgos y de la voluntad firme de poner en marcha una visión compartida.

Una acción planificada que reflejó el talante, la pasión y el espíritu transformador de los Ingenieros Industriales Uniandinos.



Nutrida participación en la Asamblea Fundacional y la mesa directiva.



Fundación de Inandes: Compromiso y visión de futuro

«Algunos temieron que no llegaran, pero llegaron. Y al reunirse, no solo fundaron un capítulo: encendieron una llama que aún hoy ilumina nuestro camino»
Miguel Moreno

El lunes 27 de septiembre de 1982, Jaime Enrique estaba ansioso, algo poco habitual en él. Caminaba de oficina en oficina del Departamento con pasos cortos y rápidos, consultando aquí y allá, visiblemente inquieto.

La Asamblea, la primera de INANDES, la fundacional, tendría lugar en pocas horas.

Muchos habían trabajado intensamente en la convocatoria y la organización: estudiantes, egresados, profesores y un equipo comprometido, liderado por Miguel Moreno, director del Departamento en esa época.

Era claro: si se llenaba, el éxito de la convocatoria sería un hecho; un aforo bajo, en cambio, indicaría un fracaso. Así de sencillo.

Jaime Enrique era consciente que este tipo de eventos podía fallar por cualquier motivo: un aguacero intempestivo o una baja asistencia por no haber logrado despertar ese sentido de pertenencia que se buscaba a través de las invitaciones.

Aun así, algo lo tenía gratamente sorprendido: los estudiantes de IX y X semestre estaban entusiasmados como pocas veces se había visto. Los ingenieros son indiferentes a este tipo de asuntos. Pero esta vez, Industrial demostró ser la excepción.

Jaime Enrique almorzó en Villa Paulina con Miguel y otros profesores. —Éste es nuestro «Día D»— comentó Alfredo, entre risas. El Profe “chino” Palacios, intentando relajar el ambiente, habló del fútbol del fin de semana, pero por más que lo intentara, no podían alejarse del tema de la Asamblea. Era un momento decisivo.

El escenario estaba definido: el W-101, legendario salón donde se dictaban las clases de expresión gráfica y diseño, reconocido por ser el más grande del edificio de Ingeniería y estar frente a la plazoleta de ladrillo, conocida como la de los perros o de ingeniería.

Era claro: si se llenaba, el éxito de la convocatoria sería un hecho; un aforo bajo, en cambio, indicaría un fracaso. Así de sencillo.

De regreso, Jaime Enrique revisó las cajas que contenían la edición número uno de la revista Desde Industrial. María Elena le aseguró que habría ejemplares suficientes para todos los asistentes. Observaron juntos los primeros con atención y notaron con satisfacción que habían quedado bien impresos, con buena calidad; otro motivo de orgullo que indicaba que estában listos.

Miguel Moreno, quien presidió la Asamblea, era un líder sólido, carismático y altamente comprometido con el Departamento y con la Universidad. Había logrado superar la crisis de finales de los setenta y principios de los ochenta, y gracias a su esfuerzo y al de muchos otros —entre los que Jaime Enrique se contaba con orgullo—ya se podían vislumbrar tiempos mejores para el Departamento.





Olga Lucía nuestra primera monitora fue una invaluable colaboración para todos los eventos que organizamos. Al igual que Álvaro Posse (Q.E.P.D), asistente de capítulos.





Sin lugar a duda, Miguel Moreno dirigió la Asamblea con habilidad y en beneficio de todos. Jaime Enrique recordaba con gratitud que Miguel lo había invitado amablemente a formar parte de la mesa principal, junto con Eduardo Aldana, Mauricio Tovar, Alfonso Escobar, José Manuel Escallón y algún otro cuyo nombre, en ese momento, no lograba recordar.

Su compromiso era tal, que a pesar de no ser aún profesor de planta y haber regresado únicamente para cubrir un par de clases; sin ser docente titular, se mantenía profundamente motivado. El ambiente del campus, su Alma Máter y los estudiantes lo inspiraban.

A partir de ese momento y hasta el final de sus días, gran parte de su actividad profesional estaría dedicada a la docencia.

En coherencia con esta visión institucional, el ingeniero Alfonso Escobar —Presidente de AEXANDES— propuso que INANDES en lugar de constituirse como una asociación autónoma, se integrara como un Capítulo profesional de AEXANDES. La asamblea fundacional aprobó y acogió esta propuesta, desición que marcaría el rumbo organizacional del capítulo desde sus inicios.

Algunos capítulos de otras Ingenierías, así como en Derecho y Arquitectura, seguirían el ejemplo de Mecánica e INANDES. Esa sinergia con otros departamentos, y el trabajo en equipo que la hizo posible, sería otro factor clave en el éxito del naciente capítulo y en la posterior consolidación de Aexandes, hoy Uniandinos.

Jaime Enrique volvió a mirar por la ventana. Una tarde gris, lo cual no era ninguna novedad, pero alcanzó a observar que la gente empezaba a llegar.

Algunos estudiantes, a quienes conocía bien, ya se agrupaban en pequeños corrillos.

Una hora más tarde, sus dudas se disiparon, no solo habría quórum, sino que sus expectativas serían ampliamente superadas.

Treinta minutos antes del inicio, el salón ya estaba lleno. En la tarima del amplio recinto, presidía Miguel Moreno con la tranquilidad de saber que se había sembrado bien.

Eduardo Aldana dio la bienvenida a los asistentes, y el evento comenzó. Por alguna razón no planeada, los profesores ocuparon la primera fila, seguidos por los exalumnos, mientras que los estudiantes se agrupaban al fondo. Sin duda, estaban divididos según la manera en que planeaban abordar su interés común: el bienestar y el desarrollo del Departamento.

El tema central de esta primera Asamblea fue la creación de un Capítulo de exalumnos de Ingeniería Industrial de los Andes.

Se deliberó si debia estar adscrito a Aexandes o no, pero lo que quedó claro desde el inicio es que se garantizaria la mayor independencia posible.

Por unanimidad, se aprobó que la reunión en curso sería denominada: Asamblea Fundacional del Capítulo de Exalumnos de Ingeniería Industrial, la cual, desde ese primer día, se llamaría INANDES: Ingenieros Industriales de los Andes.

INANDES
Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial





Desde un principio fueron permanentes los eventos de todo tipo, desde los académicos hasta los de entretenimiento.





Aunque el eje del encuentro era la fundación del Capítulo, no se restringió la posibilidad de abordar otros temas de interés común. Eso sí, se estableció que solo podrían tratarse una vez agotadas las instancias propias del proceso fundacional, tales como la elección de la junta directiva y del presidente, la definición de una hoja de ruta y la conformación de grupos de trabajo.

Al final, y como un presagio de la vibrante vida social que siempre caracteriza a INANDES, se ofreció un coctel, en el que los asistentes departieron con alegría. La ocasión estuvo marcada por la satisfacción de una labor cumplida y por la emoción de asumir colectivamente un gran reto profesional.

Uno de los aspectos que Jaime Enrique siempre destacó de esos años fue la activa participación de los profesores y estudiantes del Departamento. Se trató de una participación crítica, desinteresada y constructiva, muy distinta de la actitud contestataria u opositora que podría haberse esperado, dadas las dificultades por las que atravesaba el Departamento de Ingeniería Industrial.

Los estudiantes también contaban con sus propios grupos de interés, y participaron de forma democrática en la Asamblea.

Miguel calculó que alrededor de veinte estudiantes representaron a sus compañeros de noveno y décimo semestre al interior del recinto. Afuera en la plazoleta los acompañaba un grupo aún más numeroso, evidencia del entusiasmo que había generado la convocatoria.

Para todos ellos resultaba inconcebible que el Departamento al que pertenecían estuviera en tal estado: que los expertos en organizaciones operaran en desorden; que los especialistas en finanzas estuvieran al borde de la quiebra; que los expertos en procesos operaran en medio del caos; y que los hábiles en planeación carecieran de rumbo.

—En eso estábamos de acuerdo— recordó Jaime Enrique—. Se discutió punto por punto, sin importar de quién viniera la propuesta; y al final, quedó sembrada, liderada por el Departamento de Industrial y sus profesores, la semilla de una acción conjunta en beneficio del naciente INANDES.

Esta iniciativa trascendió. No solo impactó nuestra carrera profesional y el fortalecimiento del Departamento, sino que también dejó una huella en nuestro futuro y, por qué no, en la Universidad de los Andes.



Esta iniciativa trascendió. No solo impactó nuestra carrera profesional y el fortalecimiento del Departamento, sino que también dejó una huella en nuestro futuro y, por qué no, en la Universidad de los Andes.



La participación de los estudiantes fué vital. Un par de horas después de iniciada la Asamblea Fundacional, tuvimos la primera Junta Directiva.



Primera Junta Directiva del naciente Capítulo

La primera Junta de INANDES se agrupó por promociones de egresados según el año de grado y por estudiantes de último semestre. Fue elegida mediante votación y quedó conformada por ocho miembros principales con sus suplentes y un presidente así:

Miguel A. Moreno -Primer Presidente de INANDES	
Jaime Enrique Varela y Carlos Montes	Del 67 al 68
Pedro Rincón y Jaime Moreno	Del 69 al 72
Luis Lattanzio y Francisco Pérez	Del 73 al 74
Francisco Filomena y Fabio Durán	Del 75 al 76
Leonidas Jaramillo y Constanza Nieto	Del 77 al 78
Jorge Hoyos y José Manuel Escallón	Del 79 al 80
Cristina Ilian y Ligia Parra.	Del 81 al 82
María Cristina Torres y Manuel F. Cortés	Representantes estudiantiles

Las votaciones de ese día fueron ejemplo de participación abierta, sana deliberación y espíritu democrático. Un reflejo claro del compromiso colectivo que desde el inicio marcó el rumbo de INANDES. Esta Junta asumió funciones de inmediato.

Sus primeras tareas se centraron en la formalización del reglamento de INANDES, conforme a los parámetros establecidos por la Asamblea Fundacional y en la asignación de responsabilidades para la incipiente planeación estratégica del Capítulo.

Se crearon cinco comités de trabajo, que dieron estructura y contenido a las primeras actividades de INANDES:

1. Actualización profesional
2. Apoyo profesional
3. Asuntos académicos
4. Divulgación Revista Desde Industrial
5. Integración con empresas



Los congresos, asambleas y encuentros formales siempre han contado con la presencia activa de INANDES.



AEXANDES
Asociación de Exalumnos de la Universidad de los Andes

El Congreso de Aexandes: Hito institucional

«Un Congreso, una causa, una comunidad.
No solo se cruzaron caminos:
se trazó la ruta que haría de INANDES
un referente en la Asociación»
Manuel Fernando Cortés.

Mientras la conversación avanzaba en la sala de lectura, alguien trajo a colación un momento que para algunos consideraban un hito de la Asociación y de la historia de INANDES; el Congreso Nacional de Exalumnos de 1983, celebrado en Cali, presidido por el Ingeniero Industrial Alfonso Escobar Barrera.

Ese Congreso fue un antes y un después —afirmó con convicción Jaime Enrique—, nos dimos cuenta de lo que realmente podíamos llegar a ser como comunidad profesional.

Organizado apenas unos meses después del nacimiento formal del Capítulo de Ingeniería Industrial, el congreso reunió a egresados de todas las disciplinas y regiones, en un ambiente de reflexión profunda sobre el papel de los exalumnos uniandinos en el país; una oportunidad dorada para que INANDES mostrara con orgullo los primeros frutos de su trabajo.

INANDES presentó dos ponencias que despertaron gran interés: una sobre empleabilidad y otra sobre el papel de los capítulos en la transformación profesional y social del país.

—La delegación industrial fue una de las más activas —recordó Manuel—. Llegamos con propuestas claras e iniciativas ya en marcha como la Bolsa de Empleo, el Directorio y las Charlas de los Miércoles. Éramos jóvenes, entusiastas y queríamos dejar huella

¡Y vaya que lo logramos!

Durante el Congreso, INANDES presentó dos ponencias que despertaron gran interés: una sobre empleabilidad y otra sobre el papel de los capítulos en la transformación profesional y social del país. Las reacciones fueron inmediatas; varios capítulos nacientes se acercaron a pedir apoyo y asesoría. Nacía un modelo y un ejemplo a seguir.

—Para mí —agregó Pedro, ese evento marcó el comienzo de nuestra proyección nacional. No solo como Capítulo fuerte dentro de Uniandinos, sino como un colectivo con vocación de impacto en Colombia.

Durante el Congreso se sembró la idea de crear el Consejo de Capítulos, una instancia de articulación —entre capítulos— que contribuiría a la coherencia y la fuerza de la Asociación; se conoce como «Consejo de Presidentes de Capítulos».

Entre palmas y guayacanes, sellamos una convicción que desde entonces nos ha acompañado: ser egresado Uniandino es un privilegio... ser miembro de la Asociación es un deber de todo Uniandino —Desde INANDES, supimos asumirlo —afirmo Jaime Enrique—. Lo que empezó como un sueño compartido entre colegas, se estaba convirtiendo en un proyecto colectivo con rostro, voz y propósito.

¡Así nació la vocación trascendente de nuestro Capítulo!

Desde Industrial: Paso firme hacia adelante

«Hay una fuerza motriz más poderosa que cualquier tipo de energía: la voluntad.»
Albert Einstein

Jaime Enrique recordaba con mucho cariño, como si fuera ayer, el esfuerzo y la dedicación de los estudiantes de la promoción del 82 para llevar a buen puerto la revista que nombraron «Desde Industrial». Su primer número circuló en septiembre de ese año, en el marco de la Asamblea de Fundadores de INANDES.

Compartió con algunos improvisados contertulios en un salón de la Casa de Conservación de la 18, el incansable trabajo y voluntad de Miguel Moreno, María Elena López, Maria Victoria Echavarría, Patricia Cárdenas, Adriana Sarmiento y Alfredo Rodríguez —Jaime Enrique se disculpó en forma anticipada con quienes de memoria no recordó— y que hicieron posible materializar un sueño largamente esperado.

El esfuerzo y la dedicación de los estudiantes de la promoción del 82 para llevar a buen puerto la revista que nombraron Desde Industrial. Publicación que logró entrar en el siglo XXI, superando los 25 números y más de 20 años de circulación ininterrumpida, en los que registró con dedicación los mejores momentos de INANDES.

Fue precisamente Patricia —dijo Jaime Enrique—, quien ayudó a refrescar su historia del valioso producto editorial:

Los generosos aportes de la OLCSAL, Colchones Spring (John Sudarsky), Leasing y Factoring del Estado (Alfonso Escobar), entre otros, permitieron solventar los gastos; pero fue, sobre todo, el voluntariado de muchos lo que hizo posible este medio de comunicación. Así pudimos soñar con algo que, como tantas veces en INANDES, terminaría convirtiéndose en una realidad importante. Soñar y hacer, una de nuestras notables características.

Como algo poco común para un medio de comunicación de este tipo dentro de una institución académica, Desde Industrial logró adentrarse en el siglo XXI, superando los 25 números y más de 20 años de circulación ininterrumpida, en los que registró con dedicación los mejores momentos de INANDES.

Fue, como tantas otras iniciativas, una consecuencia de las crisis que todos conocimos, y jugó un papel destacado en el liderazgo institucional que fuimos construyendo.

Editada por el Departamento en estrecha colaboración con INANDES, Desde Industrial abordaba temas que siempre nos inquietaron como profesionales. Su espíritu central era crítico, abierto a la discusión, y exponía diversas posiciones sobre el papel del ingeniero industrial, incluyendo «el célebre debate: “Ingeniería Industrial o ¿Ingeniería?, ¿Industrial?».

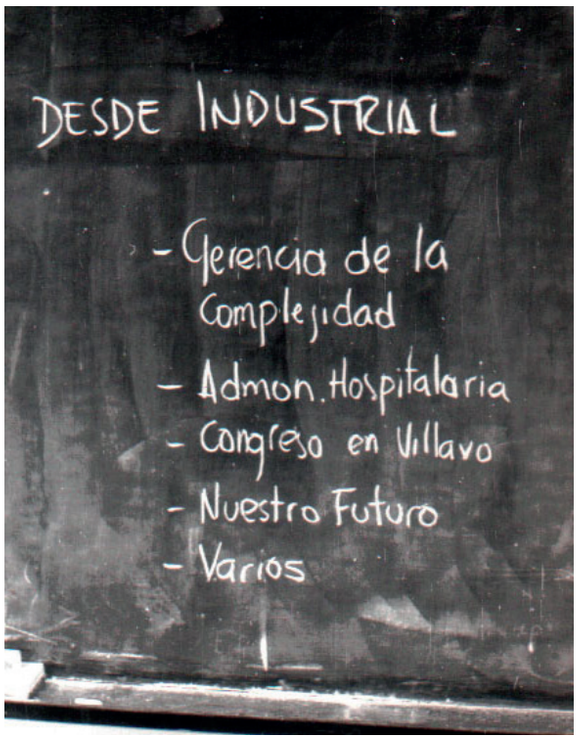
Su contenido combinaba lo especializado con lo general, reflejando insistentemente el carácter transversal de la Ingeniería Industrial Uniandina.

Abordaba o tocaba de alguna forma otras profesiones, distintas áreas de las organizaciones empresariales, así como proyectos académicos y de consultoría.

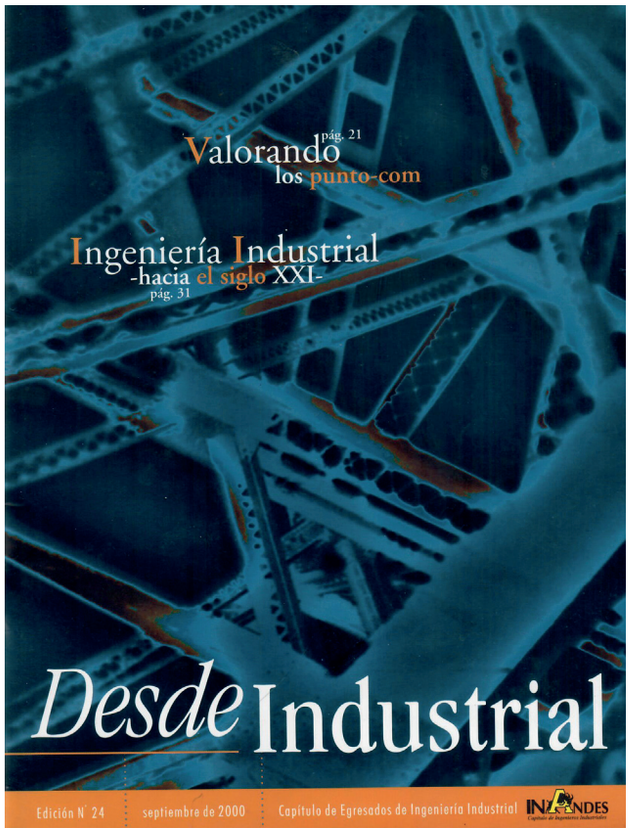
Esa transversalidad, sumada a las competencias de liderazgo y a una sólida formación técnica y humanista, siguen siendo los rasgos más visibles de la Ingeniería Industrial de los Andes.

Desde Industrial nació como una publicación sencilla: ocho páginas bicolores en papel esmaltado, impresas por Editorial Carrera Séptima, del egresado de Industrial y expresidente de Aexandes, Carlos Alberto Jaramillo. 20 años después, la revista contaba con 52 páginas en papel mate de 115 gramos, a todo color y con cerca de quince patrocinadores; una muestra clara de su evolución y éxito editorial.

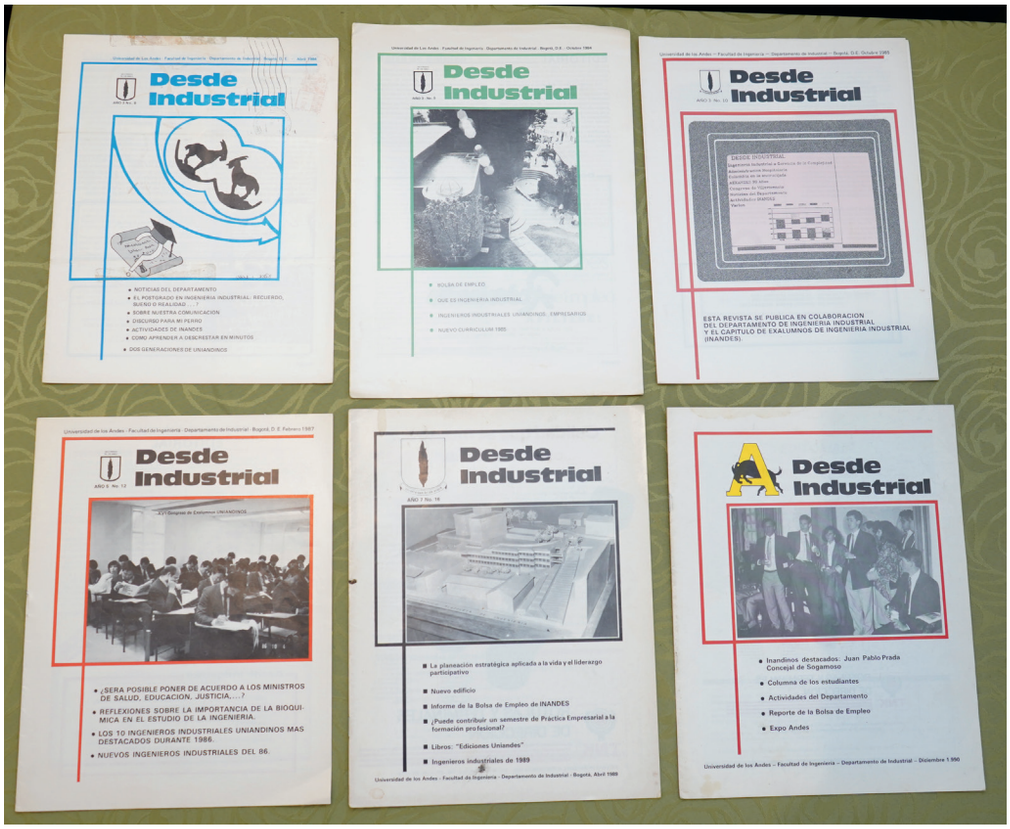
Afuera un atardecer frío, adentro la tarde era cálida y acogedora. Resonaban las palabras de Jaime Enrique con la convicción de quien ha vivido los retos, como Desde Industrial y las recompensas de lanzarse a construir sueños.








Desde Industrial
¡BIENVENIDOS EXALUMNOS!
Desde Industrial
Rumba 82
Desde Industrial
Desde Industrial
Desde Industrial
Desde Industrial


Desde Industrial
Desde Industrial
Desde Industrial
ESTA REVISTA SE PUBLICA EN COLABORACION DEL DEPARTAMENTO DE INGENIERIA INDUSTRIAL Y EL CAPITULO DE EXALUMNOS DE INGENIERIA INDUSTRIAL (INANDES).
Desde Industrial
Desde Industrial
Desde Industrial



Las diferentes carátulas de nuestra revista solo son la punta del iceberg de un loable esfuerzo de divulgación de las actividades del Departamento y de INANDES. Trabajo conjunto que rindió valiosos frutos para la ingeniería industrial uniandina y su entorno.

INANDES
Asociación de Ingenieros Industriales





INANDES desarrollo, con esfuerzo y perseverancia, innumerables actividades sociales, académicas y profesionales en pro de una comunidad que crecía día a día.







Primeras actividades: Creatividad y trabajo en equipo

«El factor clave es la creatividad. Pienso que hay tres creatividades: en la tecnología, en la planificación de productos y en el marketing.»
Akio Morita

La noche caía lentamente sobre la ciudad mientras la conversación continuaba animada; el "Tricorner" fluía entre los vasos, y los recuerdos se sucedían uno tras otro. Ya era evidente que el Capítulo había ido desarrollando múltiples dimensiones cada una interconectada, tejiendo una red sólida de vínculos y propósitos compartidos. Era, sin duda, una comunidad más viva que nunca.

Los contertulios empezaron a recordar que por un lado estaban los eventos institucionales: Asambleas anuales, cócteles de graduandos, aniversarios de 25 años de egresados y otras celebraciones que mantenían vivo el lazo con los asociados y con la Universidad y por otro, los eventos sociales y recreativos, siempre memorables: fiestas, bingos, becerradas, carreras de observación, paseos y cabalgatas; experiencias que fortalecían la camaradería y la identidad común.

Tampoco podía faltar, y revestía especial importancia, la programación académica: las tradicionales Charlas de los Miércoles, los desayunos de actualización profesional, el Encuentro por Colombia e incluso el apoyo a la modernización del currículo de la carrera de Ingeniería Industrial.

Jaime Enrique recalcó:

—Una dimensión cada vez más estratégica, los servicios y productos orientados al desarrollo profesional y la empleabilidad de los egresados, que además promovían el vínculo entre ellos y la Asociación.

»Los productos más importantes —dijo— en esa última línea fueron la Bolsa de Empleo y el Directorio. Creo que vale la pena profundizar en esos dos temas para cerrar esta reunión.

»Los demás los podemos retomar en otro encuentro, porque hay mucho por contar y ya nos queda poca noche disponible.

»INANDES desde su fundación —continuó Jaime Enrique—, ha tenido un compromiso muy activo con el desarrollo profesional de sus asociados.

»Recuerdo con especial gratitud la llegada de Olga Lucía León en 1982, quien asumió la coordinación del Capítulo desde una de las oficinas del Departamento.

»Su misión principal, además de las labores administrativas, fue integrar la gestión de los distintos comités de trabajo definidos en la Asamblea Fundacional.

»Fue entonces cuando se realizaron encuestas entre los asociados para entender sus necesidades en temas académicos, de actualización profesional y de oportunidades laborales.

»Como respuesta a esas inquietudes, nacieron dos herramientas: la Bolsa de Empleo y el Directorio de Egresados. Ambos exigieron una labor intensa de recolección y actualización de datos, así como de análisis y gestión de hojas de vida.



Muestras de productos al servicio de la comunidad Inandina, que ayudaron a cimentar su bien ganado prestigio.





—Así, poco a poco, entre la estructura y la emoción, entre el servicio y la celebración, INANDES fue construyendo su comunidad de egresados, que hoy sigue más viva que nunca.

—Es increíble la cantidad de información —comentó Juan Enrique— y puedo inferir que es mucha porque refleja la magnitud de las actividades y logros del Capítulo.

—En esta categoría de apoyo profesional, establecimos el eslogan "Ser Industrial está IN" —recordando Jaime, retomando el hilo. Le dice a Héctor Pablo, creo que tú participaste en un par de ediciones del directorio ¿Por qué no nos compartes cómo fue esa experiencia?

—Claro que sí, con gusto —respondió afable Héctor Pablo—, aunque debo aclarar que estuve en los comités editoriales de dos ediciones y directamente involucrado en la producción del quinto Directorio; les cuento:

—En ese proyecto nos apoyó tu empresa Konsultorias, —dirigiéndose a Jaime Enrique—y contamos con la valiosa colaboración de Judith Nieves, Marcela Motta y Carlos Hernández, quienes asumieron distintas labores comerciales y operativas.

»Los directorios fueron todo un éxito —continuó—. En 1993 ya íbamos por la quinta edición y poco después el modelo fue absorbido por Uniandinos, no sin antes haber sido replicado con nuestro beneplácito y asesoría por otros capítulos.

»Se financiaban principalmente con publicidad: más de 20 empresas participaron en esa edición, como patrocinadores. Recuerdo nombres como Coca-Cola, Bodegas Añejas, Comercial S.M., TNK, Citibank y muchas otras.

»La pauta publicitaria no solo cubría los costos de producción, sino que incluso ayudaba a financiar otras actividades del Capítulo. Ya habíamos consolidado el eslogan Ser Industrial está IN, y así rotulamos el Directorio.

»En cuanto al contenido —añadió Héctor Pablo—, los ingenieros industriales egresados aparecían ordenados alfabéticamente, con su nombre, empresa de trabajo y teléfono de contacto. Luego venía una sección organizada por promociones, desde 1959 hasta la fecha de edición, destacando al primer ingeniero industrial uniandino: Javier Concha Eastman. El Directorio cerraba con un listado de empresas empleadoras y los egresados que trabajaban en ellas.

»Fue un éxito total —concluyó—, por la utilidad de la información, su alcance y el resultado económico. Una herramienta que, sin duda, consolidó nuestro liderazgo como capítulo y como comunidad profesional.

—Sin duda —afirmó Jaime ,y, agradeció a Héctor Pablo su participación—, este producto es una prueba más del papel protagónico de INANDES en el mercado laboral del país, y del aporte de primer nivel que nuestra ingeniería ha hecho a la economía, tanto en el sector privado como en el público.

Se hizo un silencio breve y respetuoso. Jaime Enrique se levantó, miró a todos con calidez y dijo:

—Mil gracias, colegas. Por hoy me voy a descansar. Como dije antes, continuamos en nuestra próxima junta, que les solicito agendemos lo más pronto posible.







Y siguen las actividades: camaradería, trabajo en equipo, encuentros anuales y la creciente influencia de "Desde Industrial".



Se despidió de mano de cada uno y partió.

Varios aún entusiasmados con la charla, se quedaron un rato más saboreando no solo el ron, sino también la nostalgia, el orgullo y el deseo de seguir construyendo historia.

Terminó así la noche; todos seguros que en poco tiempo se daría otro espacio para continuar avivando recuerdos.

Unos días después, en el mismo mes de abril Jaime Enrique se encontraba sentado en el sofá de cuero del salón que llevaba su nombre en Aexandes — hoy Uniandinos—. Se recostó ligeramente sobre el brazo de la silla y apoyó la cabeza en el puño de su mano. Afuera llovía, como solía llover por esos días en Bogotá; sin prisa, con pausa, con el ritmo que invita a la reflexión y se sumió en ella.

Su mente ya no estaba en el presente; viajaba al día siguiente, el miércoles, cuando tendría lugar el evento que tanto le ocupaba: las Charlas de los Miércoles una apuesta novedosa, nacida con convicción en el seno del Capítulo.

En 1982, junto con el nacimiento de INANDES, surgía también esta iniciativa académica que, con el tiempo, se transformaría en un verdadero pilar de formación profesional, actualización intelectual y construcción de liderazgo.

Desde entonces, y durante más de tres décadas, las charlas se desarrollaron sin interrupción, con una frecuencia de varios encuentros por año. Lo que comenzó como un espacio de conversación académica se convirtió en un referente dentro y fuera del Capítulo. Recordó, por ejemplo, que en los ochenta, los temas abordados fueron tan diversos como profundos:

• El Plan Nacional de Desarrollo, con la participación destacada de Nohora Rey y Enrique Ángel.

• La investigación sobre el lugar de trabajo y los ingresos de los ingenieros uniandinos, liderada por el mismo con el apoyo de Francisco Gómez y Darío Quijano.

• Una conversación sobre la necesidad de sinergia y consenso entre los Ministerios de Salud, Educación y Justicia, que mostraba el interés de los ingenieros industriales por pensar más allá de las fronteras de su disciplina.

Estas charlas —reflexionó en voz baja— más que eventos, eran manifestaciones del espíritu de INANDES: una ingeniería comprometida con el país, conectada con la coyuntura, propositiva, consciente de su responsabilidad como motor de desarrollo nacional.

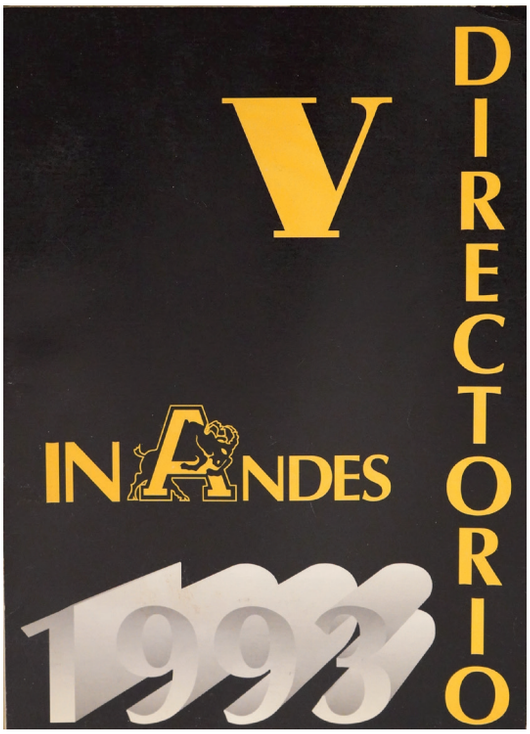
Pensó entonces que un potencial lector de la historia del Capítulo notaría, sin duda, la tendencia hacia los grandes temas nacionales y se dijo que esa era, y sigue siendo, el núcleo de la misión de INANDES y por su puesto del Departamento: contribuir con la formación de un ingeniero industrial que no solo se actualizara técnicamente, sino que estuviera informado, comprometido y dispuesto a construir soluciones reales para el país.

En este enfoque, siguió cavilando, se profundizaría aún más en los años siguientes hasta que surgieron nuevas iniciativas como las Charlas por Colombia en los años noventa, consolidando así el carácter de liderazgo transformador que distingue a los egresados del Capítulo de Ingeniería Industrial de los Andes.





Los medios de comunicación, en este caso El Espectador, no fueron ajenos a la divulgación de nuestras actividades. La comunicación incluyo volantes y apoyamos con decisión los productos editoriales de nuestra Alma Mater y de la asociación que nos agrupa: Uniandinos.





¡Misión cumplida! —pensó con una sonrisa serena.

—Continuando con el tema que dejamos en punta en nuestra reunión anterior, debo referirme a la Bolsa de Empleo, que se constituyó uno de los ejercicios más exitosos de nuestro naciente Capítulo — narró con entusiasmo— tanto que su modelo fue replicado con éxito en otros capítulos y, más adelante, adoptado por toda la Asociación, llegando incluso a ser tema de una ponencia académica durante el recordado Congreso de Exalumnos de 1982 en Cali.

»Diría, sin temor a equivocarme, que la Bolsa de Empleo de INANDES fue un puente exitoso entre el talento de los egresados del Departamento y las oportunidades en el mercado laboral; beneficiando sin duda a ambas partes.

»Desde sus inicios —continuó—, esta iniciativa fue liderada por el Comité de Recursos Profesionales, con el apoyo decidido de un grupo de estudiantes del Departamento de Ingeniería Industrial. Recordó con gratitud a algunos de sus impulsores: Álvaro Betancourt, Álvaro Vargas y Horacio García, entre otros.

»La Bolsa operaba desde una doble perspectiva; por un lado articulaba a los egresados en búsqueda de nuevas oportunidades, por otro respondía a las necesidades de las empresas del país. Así se configuró un puente dinámico de comunicación entre talento y mercado, con el objetivo de Promocionar continuamente al ingeniero industrial Uniandino en el medio empresarial, agrupando y filtrando las mejores oportunidades de trabajo.

»Pero el impacto no se detuvo ahí. La Bolsa también formaba a los ingenieros en entrevistas, en la elaboración de hojas de vida y en su conocimiento del entorno empresarial colombiano. —resumió Jaime Enrique con convicción.

»Ahora lo puedo afirmar con certeza que este trabajo terminó ubicando mejor a nuestros egresados y ayudó a las empresas a reducir sus costos de selección.

»Pero hablemos en cifras como buenos ingenieros. Las primeras encuestas sobre empleabilidad publicadas en la revista Desde Industrial arrojaron datos reveladores:

28% de los egresados trabajaba en el sector servicios
24% en el sector financiero
48% en el sector industrial

»La mayoría se desempeñaba en áreas como organización y métodos, finanzas, mercadeo, ventas y producción. Estas cifras motivaron al Capítulo a perfeccionar los estudios y, en 1983, se creó un comité de análisis estadístico, junto a otro grupo de trabajo orientado exclusivamente a la actualización profesional.

»Trabajábamos sin tregua —continuó Jaime Enrique—, con exigencia, sentido crítico y convicción, y los resultados mostraban que íbamos por la vía correcta».

»La memoria también trajo la voz de una aliada inolvidable: Margarita García, asistente del Capítulo, quien compartió con calidez:



Jaime Varela y Jorge Prieto, siempre comprometidos.



»Existía la Bolsa de Empleo donde los recién graduados dejaban en físico sus hojas de vida —contó Margarita—.

»Las clasificábamos, sistematizábamos y cruzábamos con solicitudes de empresas donde trabajaban egresados. Enviábamos paquetes de 10 o 15 hojas de vida. El proceso fue exitoso y las empresas nos informaban a quién seleccionaban.

»Más adelante la Bolsa migró al entorno digital y todo fue por internet. Con los años —añadió Margarita—la Bolsa evolucionó hacia un Banco de Profesionales, para a mediados de los años 90 integrarse plenamente a Uniandinos conservando su espíritu, utilidad y eficiencia.

—Como pueden ver —concluyó Jaime Enrique con orgullo—, este fue un gran logro de nuestro Capítulo. Un aporte significativo al desarrollo profesional de nuestros colegas y al fortalecimiento de Uniandinos como red de oportunidades para todos.





Reunión de planeación con profesores.



Tablero de seguimiento de la planeación estratégica.

Planeación Estratégica 1982: Constante para el éxito

«Tenemos un plan estratégico.
Se llama hacer cosas.»
Herb Kelleher

Desde un principio —y en coherencia con las características del programa de Ingeniería Industrial en que nos formamos en los Andes— se adoptó la planeación estratégica como metodología de trabajo para la consolidación del Capítulo. Esta abarcaba desde temas generales, como la misión, la visión y los servicios a ofrecer, hasta tácticas específicas para la consecución de recursos, la divulgación de actividades y el fortalecimiento del trabajo en equipo.

Las reuniones de planeación estratégica se convirtieron no solo en espacios de definición táctica, sino también en oportunidades de integración de los miembros de la junta, creando un verdadero hito en nuestra historia colectiva.

Se establecieron prioridades para cada frente, se definieron tiempos de ejecución y seguimiento de tareas, y se plantearon actividades generales con espacio para incorporar nuevas ideas y proyectos.

Tal fue el impacto de este enfoque estratégico que varios de los Capítulos que se fundaron posteriormente lo tomaron como referente. Algunas presidencias, como por ejemplo la de Mauricio Vela (2007-2008), centraron su gestión precisamente en el ejercicio de planeación estratégica. No solo para reacomodar el Capítulo a los nuevos y proyectarlo hacia el futuro, sino también para capacitar a sus miembros —y a los de otros Capítulos— como líderes de cambio.

Durante esa época se organizaron diversas reuniones y talleres. Se incorporaron las teorías en auge, adaptadas siempre a nuestro contexto, y se actuó en consecuencia. Uno de los principios que hemos sostenido a lo largo del tiempo —y que veremos repetirse a lo largo del libro— es que no basta con soñar, planear o imaginar: hay que hacer, ejecutar y dar seguimiento con responsabilidad.

Las reuniones de planeación estratégica se convirtieron no solo en espacios de definición táctica, sino también en oportunidades de integración de los miembros de la junta, creando un verdadero hito en nuestra historia colectiva.

En resumen, podemos decir que se trazaron los ejes sobre los cuales conceptualmente, giraría nuestra actividad. Ejes que han perdurado en el tiempo.

¿Quiénes somos?

Un capítulo profesional de Ingenieros industriales, integrado por graduados de pregrado o maestría del Departamento de Ingeniería Industrial, estudiantes de últimos semestres y personas que, por méritos o dedicación, sean invitadas como miembros honorarios.

Así, con una visión clara, principios compartidos y una hoja de ruta bien trazada, INANDES comenzó a recorrer su camino.

Lo que vino después fue una etapa de consolidación, marcada por el aprendizaje colectivo, los primeros logros tangibles y la reafirmación del espíritu que lo vio nacer. Ese será el relato que nos ocupará en el siguiente capítulo...

¡Y que siga brillando la llama de INANDES!

¿Quiénes somos?

Un capítulo profesional de Ingenieros industriales, integrado por graduados de pregrado o maestría del Departamento de Ingeniería Industrial, estudiantes de últimos semestres y personas que, por méritos o dedicación, sean invitadas como miembros honorarios.

Misión

Promover el desarrollo y consolidar nuestra presencia en la asociación, fomentando el liderazgo y la participación profesional, personal y social de sus miembros, actuando como grupo esencial en el cumplimiento de la misión de la Asociación.
Además, incentivamos el sentido de pertenencia Uniandina, y en especial Inandina, mediante actividades académicas,

Visión

Consolidar nuestra presencia en la Asociación, promoviendo el liderazgo y la participación del Capítulo de Ingeniería Industrial.
Dispondremos de la infraestructura adeuada para establecer vínculos permanentes entre la Universidad de los Andes, sus egresados y la Asociación, asegurado la excelencia en nuestros servicios.

Servicios y productos

- Actividades de integración
- Artículos promocionales
- Divulgación académica
- Promoción del emprendimiento
- Publicaciones institucionales
- Soporte en la vinculación laboral
- Temas de actualidad

Un libro sobre la Ingeniería Industrial INANDINA



Este libro fué una verdadera joya sobre el papel de la Ingeniería Industrial en Colombia.



De izquierda a derecha: Fidel Torres, Jesús M. Velásquez, Ignacio Pérez, Antonio Burbano, Carlos Dávila, Hernando Mariño, Jaime Enrique Varela, Jaime Ruiz y Roberto Zarama

Con motivo de los 20 años del Capítulo, Jaime Enrique Varela coordinó el libro **"Ingeniería Industrial Inandina: Pasado, Presente y Futuro"**, del cual Hernando Mariño, Jaime Ruiz, Ignacio Pérez, Jesús Ma. Velazquez, Roberto Zarama y otros fueron coautores.

El libro presenta la historia, actividades y contribuciones del capítulo de ex alumnos de Ingeniería Industrial de la Universidad de los Andes. En los siguientes aspectos:

- Historia del capítulo de ex alumnos de Ingeniería Industrial.
- Dejar un legado académico a futuras generaciones.
- Colaboración de exalumnos y reconocimiento a los ingenieros.
- Vinculación de exalumnos con la academia y la profesión.
- Diversidad de artículos: reflexiones filosóficas y disciplinas de la ingeniería industrial.

Hernando Mariño desde el inicio de INANDES, especialmente en el ámbito académico; acompañó a la Junta Directiva del Capítulo en temas como calidad holística, direccionamiento y planeación estratégica, integrando la teoría con la práctica y fortaleciendo la visión integral de nuestra profesión de Ingenieros industriales.

PARTE III

Un Capítulo en acción: Fortalecer para trascender

INANDES

Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial

La tarde cerraba con una llovizna suave y continua, típica de abril y de Bogotá. Sin embargo, en este 2007, se le sentía más persistente. Al menos así lo pensó Jaime Enrique cuando terminó de parquear su carro cerca de la Casa de Conservación, sede de Uniandinos desde 1992, donde también funcionaba INANDES bajo la eficiente asistencia de Margarita García.

Escasos metros lo separaban de la entrada principal; sin embargo, se puso la gabardina que le había obsequiado su señora, regalo apropiado para alguien que iba todos los días al campus de la Universidad de los Andes, del que decían sus alumnos tenía nube propia.

Cuando ingresó, subió por una de las dos escaleras de la casona, a mano derecha encontró el salón que llevaba su nombre. Allí se reuniría con antiguos alumnos, ahora colegas, para discutir algunos temas relativos al capítulo de los industriales, inquietudes que con seguridad se llevarían a la siguiente junta y a su presidente. Digamos que era una reunión preparativa del encuentro anual.





El salón Jaime Varela en la sede de la calle 69 y una vista de la hermosa fachada de la casa de Quinta Camacho.



Plumilla de Camilo Santamaría

Nuevas sedes:
Espacios para un vínculo generoso

«Para ganar a lo grande,
a veces necesitas tomar
grandes riesgos.»
Bill Gates

Uno a uno fue llegando los participantes a la reunión, todas caras conocidas: Pedro, Nelson Jairo, Jaime, Germán, Juan, Jorge, Malú, Mauricio, Sergio, Héctor, Carlos, Kike y Jairo. Como solía suceder, Pedro y Germán propusieron un brindis con Tricorner y celebrar algún motivo impreciso; una excusa que sonaba más a pretexto para entonar el ambiente.

Jaime Enrique solo aceptó un ron aguado. Pues por un lado debía conducir y por otro, siempre que bebía lo hacía con moderación, siguiendo un ritual casi metódico: dos hielos y bastante soda. Su salud lo exigía, y su cuerpo con los años se lo agradecería.

Como había ocurrido en San Andrés, el año anterior, la reunión al calor del ron se transformó pronto en una animada tertulia. El centro de la conversación los recuerdos y las anécdotas del Capítulo, que ya rondaba los 26 años de crecimiento continuo.

Jaime Enrique siempre había sido un profesor cuchilla, juicioso y exigente; mantenía distancia con sus estudiantes, pero ahora como colega, y quizá como capitán de los industriales, su relación con ellos era no solo cordial sino cercana, e incluso en muchos casos entrañable.

Tal vez por el respeto que inspiraba o por su condición de presidente vitalicio, y también por su capacidad para darle rumbo a los diálogos dispersos y extraer de ellos ideas útiles, Jaime Enrique asumió el rol de moderador; más tratándose de la historia del Capítulo de Ingenieros Industriales de los Andes, obra que soñaba escribir algún día.

—Pocos departamentos en la Universidad han demostrado una generosidad tan profunda y constante hacia sus egresados como lo ha hecho el Departamento de Ingeniería Industrial —afirmo Germán con convicción —.

Gracias a ese espíritu abierto y colaborativo —comentó Jaime—, nuestro Capítulo siempre ha estado en un lugar privilegiado y un espacio propio en el emblemático cuarto piso del edificio W de la Facultad de Ingeniería.

Y continuó, entusiasmado:

—Una mesa de reuniones, el infaltable cafecito y desde 1983, un moderno PC IBM, se vivía algo más que una simple espera entre clases. Ese rincón, que disfrutamos, se convirtió en un semillero de conexiones humanas y profesionales.

»Los estudiantes más avanzados aprovechaban sus tiempos libres para interactuar, consultar a sus profesores y sobre todo, colaborar activamente con las labores del Capítulo. Fue sin duda el punto de partida de una alianza invisible que, mucho antes de las redes sociales, ya promovía el sentido de comunidad entre generaciones.

»La interacción llegó a ser tan estrecha que,—afirmó Jaime— incluso cuando el Departamento comenzó a crecer de manera significativa a mediados de los años ochenta, tras superar diversas crisis, nunca se rompió ese lazo.



La legendaria Casita Rosada, y un aspecto de la fachada de nuestro actual hogar en la Calle 92. Siempre acogidos, siempre aportando.



Cuando se necesitó reubicar los espacios asignados a INANDES, nos ofrecieron una oficina en el Galpón, donde operaba el CIFI (Centro de Investigaciones de la Facultad de Ingeniería) y más adelante, en la entrañable Casita Rosada.

»Esa generosidad del Departamento no solo nos dio un techo; nos dio sentido de pertenencia, continuidad y un lugar donde seguir construyendo la historia compartida de los ingenieros industriales uniandinos— concluyó Jaime Enrique.

—La Casita Rosada, fue el alma de una época —intervino Pedro y Jaime Enrique lo invito a hacer una corta remembranza.

Pedro sin dudarlo inicio su relato:

—Durante los años 70 y 80 el acceso principal a la Universidad de los Andes era toda una experiencia. Subir desde la carrera 5ª por la avenida 19, pasando frente al Colombo Americano, la Iglesia de Las Aguas y el monumento a La Pola, para luego tomar la calle 18A hasta llegar al corazón del campus: el edificio G, también conocido como Edificio Franco.

»Allí se ubicaban la biblioteca central, los salones de humanidades, inglés y las icónicas gradas donde se vivieron los famosos escalerazos.

»Era el umbral a la explanada central bordeada a la izquierda por el edificio B, y a la derecha por imponentes pinos centenarios; al fondo, la entrañable estatua de San Alberto Magno conocida por todos, sin excepción, como El Bobo.

»Antes de llegar a ese punto —continuo Pedro—justo al final de la calle 18A y a mano derecha, se encontraba un conjunto de restaurantes y cafés, entre ellos el célebre Hippo y enseguida una construcción modesta típica del barrio Las Aguas: la Casita Rosada.

»Ese pequeño refugio urbano fue arrendado por el Departamento de Ingeniería Industrial junto con el CIFI, para ubicar allí las oficinas y salas de trabajo de los ingenieros involucrados en el ambicioso contrato de modernización administrativa, financiera y operativa de Cajanal.

—Dijo Jairo captando la atención de todos—; sumada a la insistencia visionaria de algunos colegas estudiantes, se permitió que una de esas oficinas fuera destinada al naciente Capítulo.

—Cuando el CIFI —continuó Pedro— culminó su proyecto, el Departamento decidió mantener la casona en arriendo e INANDES pudo continuar con su oficina que se convirtió en obligado punto de encuentro.

»Por allí pasábamos estudiantes de últimos semestres, profesores, egresados, investigadores y amigos de paso, casi siempre en busca de un buen tinto, una conversación estimulante y la oportunidad de fortalecer las actividades del Capítulo.

—¡Incluso tuvimos un monitor asignado! —exclamó Jorge con entusiasmo.

—Fue una gran época y por supuesto gracias, Pedro y Jairo— afirmó Jaime Enrique con una sonrisa—. Ahí nos encontrábamos y se cultivó un profundo sentido de pertenencia, tanto por el Capítulo como por el Departamento.



En la Casa de Conservación de la 92 desarrollamos con una frecuencia importante diferentes actividades.



Plumilla de Camilo Santamaría

¡Qué buenos tiempos!

—Antes de llegar a la actual sede —comentó Jaime—, no es exagerado afirmar que Aexandes o Uniandinos como la conocemos hoy, Asociación a la que pertenecíamos y que había deambulado por diferentes sitios de la ciudad, finalmente se consolidó cuando llegó a la calle 69 con carrera 8ª.

—Jaime Enrique Varela fue quien referenció la casa de la Calle 69—, recuerda Carlos Alberto Jaramillo. Siendo Presidente de AEXANDES en 1988, y con el apoyo de Ramiro de la Vega y Alberto Gutiérrez, lideró las gestiones para la compra del inmueble. Para tal fin se constituyó el Patronato de Amigos de AEXANDES, con el propósito de materializar nuevamente el sueño de contar con una sede propia.

Una vez consolidada la adquisición, en 1990 Carlos Alberto Jaramillo propuso la creación del Salón Jaime Enrique Varela, así como de un espacio dedicado a la Porra Taurina y a la Tuna, iniciativa que finalmente se hizo realidad, y en la actualidad contamos con un salón a nombre de quien fue nuestro presidente vitalicio.

Ese rincón, que disfrutamos, se convirtió en un semillero de conexiones humanas y profesionales. Punto de partida de una alianza invisible que, mucho antes de las redes sociales, ya promovía el sentido de comunidad entre generaciones.

Allí contó con una sede propia y clásica, en una casona de tres pisos y diversos espacios.

—Contar con una sede estable —dijo Jaime Enrique—, permitió desarrollar con éxito muchas de las actividades planeadas.

Fue allí donde se consolidaron los desayunos de Actualización Profesional, las Charlas de los Miércoles sobre actualidad nacional, los ejercicios de análisis de la coyuntura y los encuentros sociales.

—Pero, Jaime Enrique —expresó Jaime—, creo que desde el punto de vista del Capítulo, el principal logro que tuvimos fue la aprobación de un espacio que inauguramos como Salón Jaime Enrique Varela, en tu honor y en reconocimiento a tu apoyo tanto al Capítulo como a la Asociación en general y, por qué no decirlo, también a la Universidad.

—Me siento orgulloso y agradecido del reconocimiento —respondió Jaime Enrique—. Además fue el abrebocas para lo que sería la actual Sede Nacional.

—Sí, dijo Pedro—. Una vez nos asignaron el espacio, trabajamos con las uñas y hasta altas horas de la noche durante varias semanas para arreglarlo y dotarlo.

— Y recuerdo que Jaime mando a hacer dos sofás y un cuadro en agradecimiento a los donantes; también tuvimos un mueble «biblioteca-cava», y en fin todo lo que pudiera servir para convertirlo en un espacio agradable y ante todo útil para los propósitos del Capítulo.

—Nos sentimos aún felices de ese logro —manifestó Jairo—, de hecho acá estamos reunidos en el segundo piso de la Sede Nacional.

Pero bueno —inquirió Malú, con una chispa de curiosidad— ¿Quién nos cuenta de esta famosa Casa de Conservación de la calle 92, que goza de reconocimiento por su valor arquitectónico no solo en la ciudad, sino en el país?



Dos aspectos del espacio interior de nuestra Sede Nacional.



Casa de Conservación: Joya de la corona, orgullo Uniandino

«La arquitectura es la forma de plasmar los sueños en el mundo real.»
Bjarke Ingels

Alguien muy cercano al Capítulo, con amplio conocimiento respondió a Malú y de paso a todos los asistentes:

—En el corazón de la calle 92 con carrera 16 se alza la imponente sede de Uniandinos. Su arquitectura neoclásica, inspirada en la tradición grecorromana, le confiere una elegancia atemporal. Cuatro columnas con capiteles custodian su fachada principal como símbolo de firmeza, belleza y orden. Esas columnas no solo sostienen una estructura física: también sostienen una historia compartida, construida con convicción por generaciones de Uniandinos.

»La casa es más que una construcción. Adquirida en 1992 gracias al espíritu solidario de veinte egresados que actuaron como garantes ante el Banco Ganadero para hacer realidad un anhelo largamente soñado: tener una sede propia con proyección. Decisión valiente y visionaria que consolidó a la Asociación en un momento clave de su historia institucional.

»Hoy esta Casa de Conservación, joya arquitectónica, es un Bien de Interés Cultural (BIC) en la ciudad, pero sobre todo un espacio vivo donde se cruzan caminos: allí se convergen ideas, se comparten saberes, se fortalecen vínculos y se honra la identidad uniandina. En sus pasillos acogedores y patios, en sus jardines y salas de reunión, se respira pertenencia y se proyecta futuro.

»Es un hogar, un símbolo y un legado. Un lugar que nos recuerda que la comunidad uniandina no solo construyó una sede: construyó un patrimonio colectivo que sigue iluminando su historia.

»La Casa de Conservación guarda en sus muros el pulso de miles de historias que se entretejen desde hace más de tres décadas. Uniandinos tiene un agradecimiento eterno a sus promotores, como ejemplo de compromiso que hoy sigue inspirando a nuevas generaciones; Un lugar donde se han forjado amistades, gestado ideas, celebrado logros y construido comunidad.

»La casa tiene sabor y sazón cultural. Es un lugar donde confluyen el pensamiento, la acción y el afecto Uniandino. Un referente en Bogotá y un orgullo que llevamos con emoción quienes, al cruzar sus puertas, volvemos a sentirnos en casa.

»Algunos espacios no solo guardan personas: guardan épocas, abrazos, decisiones y sueños. En sus rincones se escribe la historia viva de quienes nunca dejaron de pertenecer.

—¡Qué historia! —exclamaron varios asistentes—. Entre risas, recuerdos y planes, los Industriales de los Andes volvían como siempre a reconocerse no solo como colegas, sino como una comunidad viva, tejida con historia, propósito y afecto.

INANDES
Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial









Diversos aspectos de nuestra intensa actividad académica y social: solemnes y a la vez divertidos.

La Cava del Tricorner: Tesoro Inandino

«Un brindis, una llave y un juramento:
así se obtiene el compromiso
y el espíritu Inandino»
Pedro González Varela

La conversación se fue animando al ritmo del brindis y del entusiasmo que despertaba el tema entre los presentes.

—Son muchas las anécdotas —afirmó Germán con una sonrisa cómplice—, pero recuerdo con especial cariño aquellas relacionadas con el juramento de los miembros entrantes a la Junta Directiva de INANDES y, por supuesto, con la cava de Ron Tres Esquinas "Tricorner".

Esa cava estaba siempre generosamente abastecida —a costo de fábrica— por Orlando Cueter, a través de su empresa Comercial SM, representante en Bogotá de los licores del Departamento de Bolívar y, en particular, del espirituoso Tricorner.

—Carlos Castro, ¿por qué no nos cuentas un poco más sobre eso? Tú estuviste desde el principio —solicitó amable Jaime Enrique—.

—¡Claro que sí! —respondió Carlos con agrado, tomando la palabra:

—Las actividades sociales siempre han sido parte esencial de nuestro Capítulo. Generaban sentido de pertenencia y se entrelazaban de manera natural con las actividades institucionales de Uniandinos, especialmente en el trabajo de la Junta Directiva y de cada Presidencia.

»El empalme entre presidentes no era solo administrativo —continuó Carlos—. Incluía un acto simbólico: la entrega de las llaves de la cava ubicada en el Salón Jaime Enrique Varela. Allí se guardaban nuestros documentos, álbumes de fotos, publicaciones y por supuesto el Tricorner. Aquellas botellas no eran un lujo: eran parte del ritual. Estaban destinadas a animar nuestras reuniones de Junta y los eventos sociales que tanto fortalecían nuestra comunidad.

»Recuerdo con especial emoción cuando recibí la presidencia de la nueva Junta por parte de Jaime Santos en 1993. Ese año, por primera vez, realizamos un juramento formal: con la mano derecha alzada y la izquierda firmemente aferrada al vaso de marras del ron, Tricorner, brindamos por el compromiso que asumíamos.

»Era un acto solemne pero también festivo. Luego del juramento y la entrega de llaves, dábamos paso al momento más jocoso de la ceremonia. Así sellábamos el espíritu de camaradería y liderazgo que nos caracterizaba.

Eso es lo que recuerdo —concluyó Carlos—, mientras los demás asentían con sonrisas llenas de nostalgia.

Sí, en eso consistía, a grandes rasgos —afirmaron varios—, entre risas y miradas cómplices.

Jaime Enrique alzó su vaso a medio beber, brindó en silencio por los viejos tiempos y se dispuso a continuar con la agenda de la nueva Junta.

En INANDES las historias se celebran, se heredan y se viven una y otra vez.

Juramento de Posesión: Junta Directiva de Inandes

«No jurábamos solo con palabras,
sino con sentimiento,
alzando una copa, por la historia
que nos une más allá del tiempo.»
Carlos G. Castro

***P**residente entrante:*

Por favor, invito a todos a levantar sus copas para brindar por la nueva Junta Directiva.

Queridos miembros electos del Capítulo:

Han sido elegidos para integrar la Junta Directiva del Capítulo de Ingenieros Industriales de la Asociación de Egresados de la Universidad de los Andes.

Asumir esta responsabilidad con nuestro glorioso Capítulo es, sin duda, un honor y un privilegio. Hoy renovamos nuestro compromiso con la excelencia, la solidaridad y el legado de liderazgo que nos define.

Nos comprometemos a trabajar con dedicación, a ir más allá del deber, a fortalecer nuestras relaciones y a buscar siempre el bienestar colectivo. Juntos, construiremos una Asociación más sólida, unida e influyente, cumpliendo los objetivos que nos permiten materializar un mejor INANDES.

Pregunta solemne:
¿Juran por vuestro honor cumplir fielmente con los deberes y responsabilidades del cargo que hoy asumen, y se comprometen a hacer cumplir el Estatuto y Reglamentos de nuestra Asociación, dedicando el tiempo, la energía y el compromiso necesarios para un mejor desempeño como Ingenieros Industriales?

Todos: ¡Sí, juramos!

Si así lo hiciereis que INANDES os premie; si no, que Dios, la Patria y nuestro Capítulo os lo demanden.

Presidente Saliente:
¡Salud!. Felicitaciones por aceptar este compromiso. Les deseamos muchos éxitos en el camino que hoy inician.

¡Adelante, siempre adelante!

Encuentros anuales: Liderazgo y fortaleza de una tradición

«Se está desarrollando como nunca un excelente concepto: el liderazgo colectivo.»
Mauricio Rodríguez Múnera

La disciplina con la que se han realizado las Asambleas anuales o Encuentros como hoy lo conocemos en el Capítulo, sin interrupciones desde su fundación, ha sido una piedra angular en la construcción del liderazgo de INANDES dentro de Uniandinos.

Esta constancia ha consolidado una tradición institucional ejemplar, haciendo de los industriales un referente de organización, compromiso y visión compartida.

Las asambleas, parte formal, son mucho más que un requisito estatutario. Son el espacio donde se hace balance del año, se elige una nueva Junta Directiva, se evalúan los avances respecto a la estrategia trazada, y —sobre todo— se renueva el pacto colectivo por el fortalecimiento del Capítulo.

Juan Enrique lo explicó con entusiasmo a la pequeña reunión en la Sala de Lectura de la Sede Nacional:

—En estos Encuentros se hacía seguimiento a los compromisos del año anterior y se elegía nueva junta. Eran encuentros formales, con actas detalladas con fotografías, que recogían la memoria y el alma de cada ciclo vivido por el Capítulo; hoy en día se ha perdido esta costumbre.

»Normalmente —añadió— , se solían realizar fuera de la sede de la Asociación para formular la estrategia de INANDES, trazando así el rumbo para el siguiente año; en ambientes que favorecieran tanto la congregación como la camaradería. Eran espacios de pensamiento estratégico, donde se definía el rumbo del Capítulo para el siguiente año, combinando análisis crítico con propuestas audaces.

»La formalidad institucional se armonizaba con el calor humano y el espíritu alegre de los industriales.

»El éxito residía —expresó con certeza— en que sabíamos mezclar lo institucional con lo social. Había orden, pero también celebración —recordó, entre risas—, cómo siempre se incluía un evento de cierre que coronaba la jornada con alegría.

»Recuerdo que se organizaron varias asambleas memorables en lugares como el Noviciado de Cota rematando en Café y Libro —donde nunca faltaba la salsa—, Don Pedro, Ajiaco & Ron en Chía o Ramón Antigua el recordado bar de la 14 con 86.

»Estos encuentros no solo celebraban el trabajo cumplido —agregó Juan Enrique—, sino que fortalecían los lazos personales entre los miembros del Capítulo, tejiendo amistades duraderas y memorias imborrables.

»Las actas levantadas en cada asamblea no eran simples registros administrativos. Eran memorias vivas de una historia compartida. Reflejan las decisiones que marcaron el rumbo, los desafíos que se enfrentaron y los sueños que se trazaron en colectivo.

»En cada Encuentro —continuo Juan Enrique—, INANDES reafirmó su compromiso con el liderazgo participativo, la excelencia profesional y el fortalecimiento institucional.







Las diferentes actividades nos integraron alrededor del desarrollo de nuestra profesión y generaron una eficiente gestión.



»Así se ha escrito una historia ejemplar de trabajo en equipo, con identidad propia y vocación de futuro.

Todos coincidieron en que la disciplina con la que se han llevado a cabo las Asambleas del Capítulo, año tras año y sin una sola cancelación, ha sido un pilar fundamental para su consolidación.

Este compromiso no solo establece un ejemplo para los uniandinos, sino que también contribuye al liderazgo y prestigio de los industriales dentro de nuestra comunidad uniandina.

—La obligación es seguir trabajando juntos para mantener el legado y fortalecer aún más la Asociación —dijo Nelson—. Y así se ha hecho.

—En estos encuentros, —señaló Jorge—, se realizaba un seguimiento a los diversos propósitos planteados en la anterior reunión; Recuerdo que eran reuniones que aportaban un reflejo valioso de nuestra historia y evolución como Capítulo.

Igualmente la discusión sobre las actividades a desarrollar era intensa, crítica y muy participativa.

—Siempre acordábamos los puntos principales — dijo Pedro. Lo formal y serio y luego a cerrar como Dios manda.

La tertulia siguió con anécdotas y reflexiones. Algunos compartían su experiencia, otros recordaban entre risas algún episodio furtivo, pero todos atentos a la señal de que la conversación continuaría con un nuevo tema.

Eran espacios de pensamiento estratégico, donde se definía el rumbo del Capítulo para el siguiente año, combinando análisis crítico con propuestas audaces. La formalidad institucional se armonizaba con el calor humano y el espíritu alegre de los industriales.



Eran reuniones que aportaban un reflejo valioso de nuestra historia y evolución como Capítulo.



Y que decir de los encuentros que terminaban en baile y diversión sin par.





Eventos sociales: Sello que nos acompaña

«Trabaja duro, diviértete y haz historia»
Jeff Bezos

Jaime Enrique sonrió; sus animados contertulios adivinaron por su expresión que abordaría un tema ligero y de su completo agrado. Bebió un sorbo de Tricorner y se dirigió al grupo que ya superaba las quince personas.

—¡Qué curioso! El ingeniero industrial siempre ha sido diferente a los de otras carreras en los Andes; más abierto, espontáneo y dado a compartir. Quizá las exigencias de la carrera, una vez aplicadas en las organizaciones, lo llevan a desarrollar competencias de empatía y habilidades sociales.

—INANDES no fue la excepción —interpeló Germán— Supimos combinar la formalidad de las reuniones, con el sano esparcimiento y el intercambio social.

—Sí, Germán —exclamó Pedro—. Esa forma de ser se convirtió en una de nuestras fortalezas. Me atrevo a decir que pertenecer al Capítulo se volvió divertido y estimuló nuestro trabajo voluntario.

Sin duda —dijo Jaime—, este fue uno de los pilares de la consolidación y liderazgo de INANDES dentro de Uniandinos, y ejemplo para otras asociaciones profesionales.

Fueron muchos —concluyó— los eventos, fiestas, remates de encuentros anuales, becerradas, bingos, carreras de observación, cabalgatas diurnas y nocturnas, así como decenas de actividades más.

Sin duda, las más formales —añadió Jaime Enrique, siempre partidario del orden sobre el relajo—fueron...

los cocteles de graduandos, las conmemoraciones de grado y las fiestas de aniversario del Capítulo de las cuales voy a hablar:

—Recuerdo que, una vez instalados en la sede de la calle 69, alguno propuso que, una vez al año, hiciéramos un homenaje, brindando con vino por quienes estaban por graduarse como ingenieros industriales.

»Se haría una o dos semanas antes de la Ceremonia de Grados de la Universidad, que como es bien sabido, ocurre a mediados de cada uno de los semestres académicos del año, generalmente en abril y octubre. Lo llamaríamos Coctel de bienvenida a graduandos.

»Inicialmente, fue intermitente, pero se consolidó definitivamente cuando nos trasladamos a la Casa de Conservación de la calle 92. Desde entonces, salvo en algunas excepciones, se realizó anualmente.

»El objetivo era claro: despertar el sentido de pertenencia con la Universidad, con Uniandinos y con nuestro Capítulo; les hablábamos sobre la misión de nuestra Asociación, sus objetivos, beneficios y, en la medida de lo posible, contagiarlos para que se vincularan activamente.

—El éxito fue total, —afirmó Manuel— El coctel creció, se volvió una noche corta pero significativa. Muchos graduandos se afiliaron -más de los que esperábamos-, algunos se mantuvieron activos y varios llegaron a participar como voluntarios ¡Éxito total!

Las exigencias de la carrera, una vez aplicadas en las organizaciones, lo llevan a desarrollar competencias de empatía y habilidades sociales.



¡Qué buenos ratos pasamos cuando nos reencontramos después! Compartir con amigos de la juventud es alimento para la memoria y el espíritu.

—¡Qué buenos ratos pasamos cuando nos reencontramos después! —comentó Jaime Enrique—. Compartir con amigos de la juventud es alimento para la memoria y el espíritu.

—Es por eso por lo que promoví -y ustedes acogieron- la Conmemoración de los veinticinco años de graduados, las Bodas de Plata, seguro que con el tiempo vendrán las de cincuenta años o Bodas de Oro.

Lo mejor —agregó Jorge—, es que estas celebraciones se mantuvieron con el mismo espíritu con que se originaron. Asistencia, anécdotas y compañerismo... como en los viejos tiempos.

—Incluso —enfatizó Héctor Pablo—, si los primeros graduados en Colombia fueron en el año 67, como tú Jaime Enrique pues tenemos que empezar a planear el primer cóctel de los 50 años ¡Qué machera!

—Los Encuentros Anuales eran legendarios —afirmó Jorge— Muchas veces en el Noviciado, con almuerzo familiar, papayeras o grupos musicales, lechona y refajo.

—También ahí nacieron amistades, negocios, oportunidades; lo que hoy llaman networking —añadió Manuel—. Los más jóvenes encontraban pareja, otros becas o empleos y así construimos comunidad.

¡Donde se trazan rumbos y se renuevan los lazos, ahí florece la fuerza de una comunidad!





Todo era motivo de celebración, de paseos, asados, cabalgatas e incluso hubo tiempo para la formalidad







Nikolucas siempre nos acompañó y los cumpleaños fueron y serán además de motivo de orgullo, ocasión de reencuentro.



Celebraciones que dejaron huella

«Celebrar no es solo recordar lo vivido, sino renovar los lazos que nos hacen comunidad. En cada abrazo, en cada anécdota, en cada celebración, reafirmamos que INANDES no es solo historia... es tener viva la llama de una amistad que no entiende de distancias ni calendarios.»
Mauricio Domínguez

Desde la fundación del Capítulo en 1982 —aunque Jaime Enrique insistía en que fue en 1981. — se acordó que cada cinco años habría una gran celebración con un evento de alto impacto.

La primera sería en 1986 para conmemorar el **V aniversario** de la Asamblea Fundacional y así fue: una fiesta especial en el Noviciado marcando el inicio de una tradición inolvidable.

—Recuerdo con especial cariño el **X aniversario**, celebrado en octubre de 1991 —comenta Pedro Alfonso— nos reunimos en el Noviciado, asociados, amigos y familiares, para un almuerzo con el clásico asado, papayera, barra de Tricorner y cervezas de todas las marcas. ¡Asistencia Récord!

—El Noviciado estaba repleto; no cabía un carro más en los parqueaderos y los salones resplandecían entre guirnaldas y sonrisas. La fiesta tomó fuerza; a la papayera la reemplazó un DJ con música crossover que puso a bailar a grandes y chicos. Una noche verdaderamente inolvidable.

—El **XV aniversario** en 1996, se celebraron en la sede de la calle 92 —interpeló Juan Enrique—. En cada ocasión, cantábamos el Happy Birthday al Capítulo con un ponqué gigante de Nikolucas, siempre cortesía de nuestra querida expresidente Luisa Fernanda Arana. Esa empresa generosa que nunca faltó.

La fiesta continuaba con música, baile y esas conversaciones que tanto nos gustaban: anécdotas de la época universitaria, chistes, debates políticos en sana paz, pasiones futboleras y relatos sobre nuestros caminos profesionales.

—Algunos llegamos disfrazados de pingüinos —interpeló Juan Enrique, —recuerdo también a Jaime Augusto en ese plan— dándole a la fiesta un toque muy especial ¡Fueron momentos especialmente divertidos!

—Regresamos en el año 2001 al Noviciado para celebrar el **XX aniversario** del Capítulo —comentó Jaime Cardona—. Al caer la tarde, cuando muchas familias regresaron a Bogotá, el ambiente cambió. Los que se quedaron disfrutamos de un show de pólvora y las ocurrencias del animador en una fiesta realmente memorable.

—En el año 2006 celebramos el **XXV aniversario** —continuó Nelson Jairo— para conmemorar los 25 años realizamos un exitoso Congreso en San Andrés Islas.

—¿Recuerdan cómo iniciamos el primer capítulo de nuestra historia? Fue una celebración que combinó formación, reencuentro y paisaje, con esa mezcla única de calor caribeño y espíritu Inandino.

—Y para el **XXX aniversario**, en el año 2012, verificamos que el año de fundación correspondía a la Asamblea fundacional en el año 1982 y a Jaime Enrique no le quedó otra alternativa que aceptar —opinó Jaime Augusto—.

—En esa ocasión —comenta Jaime— nos atrevimos a innovar con una noche japonesa, como homenaje a esa cultura asiática, tan importante para la ingeniería y la tecnología. Una fiesta distinta pero espectacular como todas.

La organización fue extraordinaria: ambientación oriental impecable, cena Teppanyaki: «plato tradicional del Japón en el que los comensales interactúan con el chef mientras este prepara la comida», show previo para invocar las buenas energías y para rematar un espectáculo japonés que nos deleitó a todos sin excepción.

—Faltó mencionar el Congreso en Villavicencio por el **XXXV aniversario** —recordó Kike— ¡Cómo olvidar ese encuentro que nos llenó de Llano, sol y fraternidad! Celebración a la altura del Capítulo que consolidó aún más nuestra comunidad. —responde Jaime.

El colega Enrique Velasco fue un gran anfitrión en esta hermosa tierra llanera. También nos propuso realizar el segundo Congreso Inandino en la ciudad de Villavicencio, en junio de 2017, propuesta que se volvió realidad.

—Gracias, Kike, por ser tan querido. Tus atenciones en nuestra pasada visita desbordaron tu generosidad y la de tu familia, ofreciéndonos una mamona con show llanero durante la visita al lote de Uniandinos.

Mas adelante referiremos el Congreso en detalle.

¡Felicidades por tu espíritu entusiasta!





Actividades de integración para consolidar nuestra comunidad

«Celebramos el paso del tiempo,
la fortuna de seguir
caminando juntos.»
Héctor Pablo Bermúdez

No podemos olvidar el paseo en el Tren de la Sabana hasta Nemocón —añadió Jaime —. Alquilamos varios vagones y los personalizamos con la marca de INANDES para llevar a los asociados y sus familias en una jornada mágica. Almorzamos, visitamos las minas de sal y vivimos una experiencia única.

—¡Ese paseo fue genial! —acotó Germán—. Nos divertimos desde el momento en que salimos. Ver la Sabana desde el ritmo pausado de la locomotora fue todo un privilegio. Recogimos pasajeros en la estación de Usaquén, tomamos refrigerio en La Caro y antes del mediodía ya estábamos explorando las minas de Nemocón, que se conservan en un estado admirable. Junto con Zipaquirá, son una de las maravillas del altiplano cundiboyacense.

—El almuerzo que nos esperaba fue delicioso —agregó Jaime— había opciones para todos los paladares: ajiaco en su versión con arvejas y arracacha, cuchuco con espinazo, sobrebarriga con papas chorreadas o un churrasco a la parrilla con papas saladas. Toda una delicia que se pasaba con Coca-Cola o refajo. Al fin y al cabo, era un paseo familiar.

—De postre, cuajada con melao. ¡Y a seguir con la rumba! —agregó entre risas Sonia—. Algunos terminamos la noche bailando salsa en Café y Libro ¡inolvidable!

Pasado el tema del recordado tren, Jaime continuó:

—Con mucho cariño rememoro la carrera de observación que organizamos hace algunos años —dijo nostálgico—. Me gustó mucho porque no era solo el típico andar en un carro con amigos buscando pistas y cumpliendo tiempos. Para lograr cada meta había que resolver acertijos matemáticos, lo que la hizo original, retadora y muy divertida.

—El departamento de Ingeniería Mecánica había organizado una actividad similar un par de años antes, y tuvo la gentileza de asesorarnos en la nuestra. Incluso corrigieron sus errores, por lo que el evento —que remató en el Noviciado— fue un éxito total ¡Un gran recuerdo!

Otras actividades que trascendieron en el tiempo. Jugamos Golf en el Club Campestre de La Sabana e hicimos campeonatos de Bolos en Unicentro y las becerradas, siempre con el propósito de buscar la integración.

Podrán pasar los años, cambiar las generaciones y evolucionar los medios, pero lo que nunca se desvanece es el espíritu de camaradería que define a INANDES. Cada celebración ha sido mucho más que una fecha en el calendario; ha sido un reencuentro con la esencia misma de lo que somos: compañeros de camino, cómplices de sueños, colegas que han compartido aulas, proyectos, ilusiones y desafíos.



INANDES siempre ha considerado que las actividades sociales no son solo esparcimiento sino oportunidad de integración.


GRAN FIESTA DE FIN DE SEMESTRE
INGENIERIA INDUSTRIAL
en :
salamandra
music-hall
Dirección: Av. 15 No. 102-45
13 de Noviembre
Hora: 7:00 p.m.
Valor $8.000 persona
Nº 321
Nº 321
Hay que estar a tiempo, por culpa de la ley Mockus es hasta la 1: 00 am

En cada aniversario, en cada paseo, en cada juego o conversación, se reconoce ese lazo invisible pero poderoso que une a quienes, desde distintos rincones del país y del mundo, seguimos sintiéndonos parte de esta comunidad.

INANDES no se celebra solo por nostalgia; se celebra para mantener viva la llama de una amistad que no entiende de distancias ni calendarios.

Que estas memorias sigan siendo inspiración para quienes llegan, y un recordatorio para quienes seguimos: en esta casa, siempre habrá lugar para celebrar, reencontrarnos y seguir haciendo historia juntos.

Fueron momentos dorados de la Asociación, que luego tomaría nuevo impulso gracias a los jóvenes comprometidos que llegaron desde la segunda década del siglo XXI.

Que estas memorias sigan siendo inspiración para quienes llegan, y un recordatorio para quienes seguimos: en esta casa, siempre habrá lugar para celebrar, reencontrarnos y seguir haciendo historia juntos.



Invinsa S.A.: Toda una aventura empresarial

«Para ganar a lo grande,a veces necesitas tomar grandes riesgos»
Bill Gates

La tertulia llegaba a su fin, pero Jaime Enrique —con ese brillo en los ojos que se encendía cuando hablaba de proyectos con propósito— propuso cerrar la noche con una historia especial. Esta vez, más académica, más empresarial, pero igual de emotiva

—El emprendimiento —dijo— ha sido uno de los grandes temas transversales del ingeniero industrial Uniandino. Aunque no figure como una asignatura formal dentro del currículo, atraviesa de forma natural buena parte del conocimiento que cultivamos en el Departamento.

» La capacidad de identificar oportunidades, organizar recursos y liderar procesos de transformación ha sido, sin duda, una marca de origen en nuestros egresados. Hizo una pausa, como si saboreara un trago amargo del recuerdo.

»Quiero compartir con ustedes una de las experiencias que más entusiasmo despertó en nuestra comunidad: la creación de Inversionistas Industriales S.A., conocida por todos como Invinsa.

»Fue una apuesta valiente y visionaria que marcó un capítulo inolvidable en nuestra historia. La voz de Jaime Enrique se tornó más pausada, más firme y a la vez nostálgica.

»Invinsa nació el 12 de agosto de 1993, con el respaldo de cerca de 100 accionistas, egresados y amigos cercanos del Capítulo. Logramos reunir un capital suscrito y pagado de 140 millones de pesos, una suma significativa para la época. El objetivo era ambicioso: incursionar en el mundo de la inversión y la intermediación financiera, participando en distintos sectores de la economía nacional.

»Jaime Santos llevó incluso a la actriz Rudy Rodríguez para animar el evento-coctel de lanzamiento, gesto que impulsó fuertemente el entusiasmo y los aportes iniciales.

«El proyecto despegó con fuerza. Se cumplió cada requisito legal, se estructuraron comités, se definieron estrategias. Las acciones se valorizaban, las asambleas eran entusiastas y muchos comenzamos a soñar con lo que podíamos construir juntos desde el ingenio colectivo.

»La ilusión fue enorme —reconoció— había planeación, método y compromiso. Era, en esencia, una expresión tangible del espíritu emprendedor de los industriales.

»Pero los ciclos económicos no siempre acompañan los sueños. A finales de la década, el país entró en una compleja crisis financiera. Las tasas de interés, las condiciones macroeconómicas y algunas decisiones internas de inversión de alto riesgo hicieron inviable el proyecto. Su tono no era de derrota, sino de reflexión madura.

»La empresa fue liquidada conforme a las normas mercantiles, procurando minimizar el impacto financiero a los accionistas. Pero, más allá de los resultados, nos quedó una enorme riqueza en aprendizajes.

Invinsa fue una escuela de vida para todos los que estuvimos involucrados. Nos enseñó sobre estrategia, liderazgo, riesgo, humildad y también sobre amistad, resiliencia y dignidad.

Y concluyó, con una sonrisa serena:

—Así es el emprendimiento. A veces se gana. A veces se aprende. En Invinsa hicimos ambas cosas. Esta experiencia de hacer empresa no fue el final. Fue otra forma de avanzar, aprendiendo en comunidad lo que ningún aula podía enseñar.

Así es el emprendimiento. A veces se gana. A veces se aprende. En Invinsa hicimos ambas cosas. Esta experiencia de hacer empresa no fue el final. Fue otra forma de avanzar, aprendiendo en comunidad lo que ningún aula podía enseñar.





Dos aspectos de la reunión de emprendimiento alrededor de Invinsa.

Noticia repentina:
Fallecimiento de Jaime Enrique Varela

«Porque no basta con ser colegas:fuimos, somos y seguiremos siendo una familia que celebra, recuerda y construye juntos.»
Juan Camilo Machado

El 5 de junio de 2014, mientras los miembros de la Junta preparábamos una reunión extraordinaria para discutir temas del Capítulo, nos sorprendió una de las noticias más tristes que ha recibido nuestra comunidad: el repentino fallecimiento de Jaime Enrique Varela, víctima de un infarto fulminante.

La consternación fue inmediata, y el silencio que se apoderó del recinto fue apenas un reflejo del vacío que dejaba su partida.

A las pocas horas se convocó una reunión conmemorativa donde, entre lágrimas y abrazos, comenzaron a florecer los recuerdos.

Reproducimos a continuación algunos apartes de las palabras pronunciadas por Jaime Augusto Santos, expresidente del Capítulo y uno de sus más cercanos amigos:

»A Jaime Enrique lo podríamos definir de muchas formas: líder generoso, mentor incansable, amigo fiel, visionario sin estridencias. Pero si tuviera que elegir una palabra, diría simplemente constructor:

Construyó puentes entre generaciones de egresados. Construyó ideas que se volvieron proyectos, y proyectos que se volvieron historia. Construyó una forma de hacer ingeniería con ética, responsabilidad, sensibilidad y sentido social.

Hoy nos duele su ausencia, pero también celebramos su legado. Porque un hombre como él no se despide: se queda para siempre en las reuniones que lideró, en los jóvenes que inspiró.

Y por supuesto en INANDES, ese Capítulo al que le dio forma, alma y propósito.

El mejor homenaje que podemos hacerle es seguir su ejemplo: actuar con generosidad, servir con alegría, pensar siempre en grande y jamás perder el amor por lo que somos.

Esa tarde, los asistentes alzaron una copa de “Tricorner” en su honor. No como despedida, sino como un pacto silencioso para continuar la obra que él ayudó a fundar.

«Donde hay historia, hay memoria; donde hay comunidad, hay futuro.
INANDES no solo conectó egresados: sembró propósito, construyó caminos y dejó huella en cada rincón de nuestra profesión…un claro ejemplo para la Asociación»





Construyó puentes entre generaciones de egresados. Construyó ideas que se volvieron proyectos, y proyectos que se volvieron historia. Construyó una forma de hacer ingeniería con ética, responsabilidad, sensibilidad y sentido social.







PARTE IV

Nuevos aires: Oportunidad de crecimiento

INANDES
Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial

La repentina partida de Jaime Enrique Varela estremeció a INANDES. Su ausencia nos dolió profundamente. Jaime Enrique no fue solo un líder; fue un guía, un mentor, un compañero, y sobre todo, una inspiración constante para quienes compartimos con él la pasión por la ingeniería industrial y el amor por nuestro Capítulo. Esta obra honra su memoria, recoge su legado y lleva su nombre en la dedicatoria.

Lo despedimos con gratitud, con respeto y con el corazón tiste y lleno de recuerdos. Su voz de narrador queda entre estas páginas como testimonio de su compromiso inquebrantable.

Desde aquí, la narración continúa como un relato coral, asumido por quienes seguimos creyendo en la fuerza transformadora del liderazgo compartido.

A lo largo de nuestra historia, ha sido costumbre que quienes lideran el Capítulo entreguen con generosidad la posta a nuevas generaciones. Lo hicieron convencidos que el relevo no solo es necesario sino enriquecedor. Cada transición ha sido un acto de confianza, una forma de construir futuro.

Jaime Enrique como pocos, supo sembrar. Formó líderes, inspiró vocaciones, impulsó sueños. Por eso, cuando nos dejó, nos quedamos impactados, pero el dolor se transformó en continuar con su legado. Una nueva generación —llena de energía, ideas y compromiso— tomó el timón. Fue así como, bajo la presidencia de Juan Camilo Machado, los nuevos aires comenzaron a soplar con fuerza, renovando el impulso de este Capítulo que tanto amamos.

In Memoriam

«Hay personas que, aún después de partir,
siguen convocándonos con su ejemplo.
Jaime Enrique fue una de ellas.
No se fue sigue guiando cada paso del
Capítulo que ayudó a construir.»
Jaime A. Santos.

Al cumplirse un año de su partida, el Capítulo de Ingenieros Industriales -INANDES- rindió homenaje el 2 de junio de 2015 —día de su cumpleaños— a la memoria de Jaime Enrique Varela Navarro (Q.E.P.D.)

Con profundo sentimiento y sincero afecto, Jaime A. Santos, en nombre del Capítulo, expreso el sentimiento de todos:

—Hablar de Jaime Enrique no es tarea fácil, porque en su nombre se entrelazan afectos, admiración y gratitud. Sin embargo, podemos comenzar diciendo que fue un pionero: el primer Ingeniero Industrial de carrera completa de la Universidad de los Andes, promoción 1967, y fundador del Capítulo de Ingenieros Industriales, al que dedicó su vida como Presidente Vitalicio.

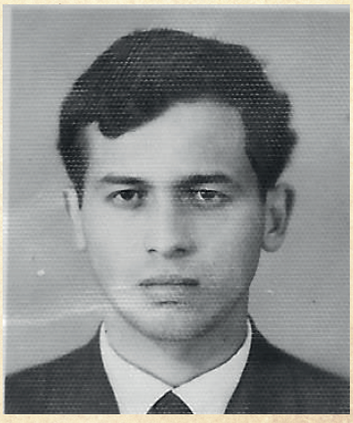
»Muchos lo conocimos a través de su querida empresa KONSULTORIAS, escrita con 'K', que fundó en 1981. Fue allí donde desplegó otra de sus grandes pasiones: la formación de nuevas generaciones de ingenieros industriales. Por su oficina pasaron innumerables colegas Inandinos, quienes hoy atesoran las enseñanzas, el ejemplo y la guía que Jaime Enrique les brindó. En cada uno dejó una huella imborrable, no solo de conocimiento profesional, sino de visión, ética y compromiso con el país.

»Entre los proyectos que lideró, uno de sus más entrañables, fue sin duda las Bodas de Plata de los Ingenieros Industriales, un evento que celebraba con especial cariño. Reunía a colegas 25 años después de su graduación para compartir los logros, aprendizajes y caminos recorridos en la vida profesional, siempre en un ambiente fraterno y lleno de orgullo Uniandino.

»Con la certeza de que su legado seguirá siempre vivo entre nosotros, queremos exaltar una vez más las extraordinarias cualidades de quien fue maestro, amigo, mentor y motor de nuestro Capítulo. En su honor, continuamos con uno de sus más nobles sueños: la Beca INANDES, que a partir de ahora llevará su nombre como un acto de justicia y como homenaje permanente al precursor de esta iniciativa, pensada para apoyar y formar a nuevos ingenieros industriales con los valores que él encarnó.

»Jaime Enrique vive en nuestros recuerdos, en nuestras historias compartidas y, sobre todo, en las obras que inspiró y que continúan floreciendo.

Para concluir este sencillo pero profundo sentido homenaje, se descubrió una placa conmemorativa en el Salón Jaime Enrique Varela, un espacio que lleva su nombre y que, como él, acoge, inspira y convoca.



Tertulia en el Café de la U: Networking

«Las actividades y la investigación deben ir a la defensa del medio ambiente en diferentes campos.»
Manuel Rodríguez Becerra

Corren los últimos días de febrero de 2020: las lluvias empezaron a ceder; el clima era estable, sin mucho frio ni calor y no se pronosticaban lluvias. Sin embargo, el ambiente estaba enrarecido; se oían noticias de un virus peligroso que, desde China, se extendía por el mundo.

Durante esta incertidumbre, la presidencia de INANDES le correspondió a César Osma, un colega de la vieja guardia, graduado en 1971, con una historia de amor profundo por la Universidad y por INANDES. Con generosidad y energía, César diseñó un plan de trabajo sólido y esperanzador, que luego continuaría Criss Aldana, representante de la nueva generación. Ambos demostraron que el espíritu Uniandino e industrial no conoce de obstáculos intergeneracionales.

Cesar y un grupo espontáneo que se había formado en una de las mesas del Café de la U —antes cafetería Los Vagones de Uniandinos—, propusieron convocar no solo a la Junta, sino al grupo de consejeros expresidentes del Capítulo, a una reunión extraordinaria para analizar la posible amenaza de una pandemia.

Una semana después en el Salón Presidentes, Cesar daba la bienvenida a Laura Suárez, Juan Camilo Machado, Julián Vargas, Jaime Augusto Santos, Criss Aldana, Manuel Fernando Cortés, Héctor Rincón, Juan Enrique Castañeda, Mauricio Vela y quizá un par más que no recuerdo en este momento.

Cesar, rompiendo el hielo, se dirigió a Manuel Fernando:

—Señor don Ñoño, increíble lo que está pasando con el Networking. ¡Éxito total! Crece y es cada vez más importante en el mundo empresarial. Cuéntanos un poco de su historia.

—¡Adelante Ñoño! —corearon varios asistentes, usando el cariñoso remoquete con que desde su tiempo de estudiante de Uniandes conocían al ingeniero industrial de 1983 Manuel Fernando Cortés.

—Claro que sí —respondió entusiasmado, mientras terminaba su par de empanadas y la Coca-Cola Zero—, siempre y cuando la memoria no me falle y ustedes me tengan paciencia.

Manuel Fernando inició su relato, con ese tono cálido y apasionado que siempre lo caracteriza:

—INANDES, en alianza con los Capítulos de Uniandinos —Adandes, Psicoandinos y Empreandinos—, y con la participación del ingeniero mecánico Antonio Suárez; lideraron lo que bien puede considerarse la más destacada actividad empresarial desarrollada en Bogotá durante la segunda década del siglo XXI: el Networking. A partir de su instauración, se convirtió en una actividad de primer orden en Uniandinos.



Aunque predecible, no dejó de tomarnos por sorpresa el rápido crecimiento de la actividad de Networking.



»Con más de 900 eventos, 7.000 asistentes y un grupo en LinkedIn que superó los 15.000 miembros, esta iniciativa no solo fortaleció la cadena profesional de egresados, sino que generó un espacio auténtico y poderoso de intercambio productivo entre emprendedores, empresarios y altos directivos de compañías líderes.

»La dinámica era tan simple como efectiva: tarjetas en mano, muestras de productos, y breves pero impactantes pitchs de negocios. Un espacio ágil, directo, con propósito, donde las oportunidades se construían en tiempo real.

»La actividad central —que con el tiempo se convirtió en una verdadera escuela de lecciones empresariales— nació de un convenio con El Espectador, que invitaba mensualmente a uno de sus columnistas a compartir reflexiones sobre temas de actualidad económica.

La audiencia, siempre entusiasta, superaba con facilidad las 100 personas.

»Más adelante, se tejió una alianza con el diario Portafolio, de la Casa Editorial El Tiempo. Su director se encargaba de moderar conversaciones con invitados de primer nivel: presidentes de compañías, líderes empresariales y figuras claves del panorama económico nacional.

»Aunque no hay una medición exacta, sabemos —porque lo vivimos— que muchos negocios se cerraron en esos espacios. Relaciones, alianzas, ideas que encontraron impulso. Esta actividad, que se extendió hasta la llegada de la pandemia, debió pausarse y reinventarse. Pero lo que dejó es invaluable: una comunidad empresarial viva, una conexión directa con las PYMES y una huella profunda en la historia de INANDES, y de Uniandinos.

»Llama la atención cómo una conversación casual se transformaba en una oportunidad real de trabajo o colaboración. En cada encuentro se respiraba energía emprendedora, y eso nos unió no solo como profesionales, sino como comunidad.

»Como siempre, la reunión transcurrió entre risas, anécdotas y el cálido ambiente que caracteriza nuestras tertulias más memorables.

Gracias, Manuel Fernando, muy interesante —cerró el tema César—. A continuación invitó a Luís Felipe Perdomo para que rememorara el segundo congreso de INANDES.

Destacada actividad empresarial desarrollada en Bogotá durante la segunda década del siglo XXI: el Networking: la dinámica era tan simple como efectiva: tarjetas en mano, muestras de productos, y breves pero impactantes pitchs de negocios. Un espacio ágil, directo, con propósito, donde las oportunidades se construían en tiempo real.

INANDES
Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial

Sembrando árboles en el lote de Uniandinos en Villavicencio.



Que aventura hacia lo inesperado, que gratos momentos, que experiencia profesional. Grandes anfitriones y los mejores momentos en la «Media Colombia».



El Congreso en la Puerta del Llano

«Alguien está sentado en la sombra hoy
porque alguien plantó un árbol
mucho tiempo atrás.»
Warren Buffett

Luís Felipe Perdomo, presidente del Capítulo en 2017 y por tanto responsable del congreso XXXV años que se realizó ese año. Se destacaba por su energía, compromiso y su pertenencia a la nueva generación que había empezado a renovar el Capítulo desde 2014, con Juan Camilo Machado.

Con entusiasmo Luis Felipe... alma detrás de aquel congreso, recordó este aniversario:

»INANDES vivió uno de sus momentos más memorables con la realización del segundo Congreso del Capítulo, esta vez en Villavicencio, la puerta dorada del Llano. Congreso que fue posible gracias a la generosa colaboración de nuestro colega Enrique Kike Velasco.

»Al igual que en San Andrés —continuó—, este Congreso combinó con acierto lo académico con lo cultural y recreativo. Pero hubo algo especial: el profundo sentido de pertenencia y admiración hacia la "Media Colombia", esa vasta región llanera a la que quisimos rendir homenaje con nuestra presencia, reflexiones y celebraciones.

»Era además, la primera vez que el Capítulo abría una ventana clara y decidida al tema de la sostenibilidad, sembrando una semilla que germinaría con fuerza en el futuro cercano en nuestra formación como ingenieros uniandinos.

»La parte académica tuvo como eje la Orinoquía como ecosistema estratégico; contamos con la presencia del doctor Carlos Montenegro, director del Centro de Estudios de la Orinoquia de la Universidad de los Andes, quien nos guio a través de conferencias y paneles reveladores.

»Se abordaron temas como la agroindustria y la ganadería de la región, el papel del ecoturismo como motor de desarrollo, y el invaluable legado del llanero criollo, con sus costumbres y saberes ancestrales. Fue también la primera vez que muchos de nosotros escuchamos hablar del majestuoso Parque Nacional Chiribiquete, una joya natural y cultural del país.

»Las actividades culturales fueron igualmente inolvidables: presentaciones de conjuntos llaneros que nos hicieron vibrar al ritmo del arpa, el cuatro y las maracas; clases de joropo que unieron generaciones; una noche llanera cargada de emoción y orgullo; recorridos por el Bio parque Los Ocaros y la Hacienda Marsella con sus tradicionales faenas; y la visita al mirador de Puerto López, el Ombligo de Colombia, desde donde contemplamos el infinito verde del llano y el imponente Río Meta.

»Todo ello, aderezado con experiencias gastronómicas y momentos festivos de integración, que fortalecieron aún más los lazos en el grupo.

¡Ese congreso no fue solo un evento: fue una experiencia ambiental y transformadora, una travesía al Llano y al corazón de INANDES!»

—Gracias Luís Felipe; muy buena nota — acotó Cesar. mientras los asistentes al encuentro compartían el reconocimiento.





Vista general del lote de Uniandinos, en parte aportado por la familia del ingeniero industrial Enrique Velasco (Kike).

Se persiguió con empeño el Coworking, aporte de los ingenieros industriales y el logro, tanto en espacio físico como en productividad, compensa todo el esfuerzo.



Coworking: sueño hecho espacio

"La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar al mundo"
Nelson Mandela

En ese momento informaron que en diez minutos servirían la comida. Como aperitivo, ofrecieron varias copas de vino que contribuyeron al buen ambiente.

Quedaba espacio para una intervención más, y Cesar se dirigió a Juan Camilo:

—Juan Camilo, cuéntanos algo del especial logro del Coworking.

A Juan Camilo lo apasionaba el tema, por lo que comenzó de inmediato:

—INANDES sembró una convicción profunda —afirmó con firmeza: la necesidad de contar con un espacio libre y adecuado donde nuestros asociados pudieran trabajar, crear, conectarse y avanzar en sus sueños profesionales fuera del hogar o del entorno laboral tradicional.

»Pero más allá de ser un lugar de trabajo, debía convertirse en un punto de encuentro, en un verdadero epicentro de relacionamiento y colaboración.

»Con el paso de los años, esa idea fue tomando fuerza, alimentada por los cambios del entorno. El crecimiento de los emprendimientos, el auge del trabajo independiente y la necesidad de autogestionarse transformaron las dinámicas laborales y revelaron una realidad: el espacio de Coworking ya no era solo una aspiración, sino una respuesta necesaria, toda una experiencia.

»En el año 2014, siendo Presidente del Capítulo manifestó Juan Camilo con orgullo, ese sueño se hizo realidad, gracias a la voluntad conjunta de los uniandinos, la Asociación, sus capítulos y directivos, sin excepción, se hizo posible la apertura de un espacio físico moderno, acogedor y funcional, que desde el primer momento encontró eco entre nuestros asociados y del cual la comunidad está orgullosa.

»El Coworking goza de un área importante y llego a ganar 10 años después un reconocimiento a nivel internacional: "Uniandinos ha sido mencionado en el Ranking 100 Open *Startups* Colombia 2024 como una de las organizaciones que más respaldo brinda a los startups en sus procesos de innovación y desarrollo.

»Este reconocimiento destaca la influencia de Uniandinos en la conexión entre emprendedores y empresas consolidadas, fomentando relaciones comerciales y fortaleciendo el ecosistema emprendedor.

»Espacio dotado con tecnología de vanguardia —afirmaba Juan Camilo orgulloso, y con todas las comodidades para facilitar tanto el trabajo individual como la interacción profesional, el Coworking aportado por INANDES se convirtió en éxito total de inmediato. Su ocupación crece año tras año, al punto de desbordar los límites del espacio original e irradiar su esencia a otros ambientes de la sede: cafetería, salas de reunión y rincones donde la creatividad y la colaboración fluyen en forma natural.

»Pero el verdadero aporte de INANDES —concluyó Juan Camilo, mirando a sus contertulios— va más allá de lo físico;

nuestra contribución ha sido, desde el inicio, conceptual, entender que el Coworking no es solo infraestructura; es una filosofía para la acción.

»Es creer en la fuerza de los vínculos humanos, en el valor del intercambio de ideas, en el apoyo mutuo entre profesionales y en la calidez del trabajo compartido.

»Por eso impulsamos —el tono de Juan camilo era ahora vehemente—, además de su creación, una cultura de uso activo y significativo de estos espacios, especialmente entre emprendedores, independientes y quienes buscan nuevos caminos laborales.

—Gracias por tu intervención Juan Camilo, cerró César. —Solo me resta agregar que, esa visión de INANDES se ha convertido en una parte esencial de la experiencia uniandina.

El Coworking no solo existe en nuestra sede de la Casa de Conservación en Bogotá, sino que se ha replicado e integrado en otras sedes del país.

Es testimonio vivo de lo que ocurre cuando se trabaja con propósito, cuando se lidera desde la colaboración y cuando se cree que el progreso también se construye en equipo.

Llegó la comida y cuando los alegres comensales, más de 15 en ese momento, terminaban sus platillos y esperaban el postre, fue interrumpido el Reality que emitían en alguna de las cadenas nacionales de televisión para anunciar que la Organización Mundial de la Salud OMS, había declarado la epidemia de Covid-19, que se extendía por Europa como pandemia.

La alcaldesa de Bogotá Claudia López, anticipando los ya predecibles acontecimientos decidió cerrar la ciudad de manera preventiva, durante los 3 días del siguiente puente festivo. La pandemia del Coronavirus Covid-19, inició en Colombia en marzo de 2020.



Reunión virtual en pandemia; aprendiendo a hacer una deliciosa paella de la mano del maestro paellero Jaime Herrera

Pandemia: El Capítulo se reinventa con la virtualidad

«INANDES, acostumbrado a desplegar su vitalidad presencial se vio de un momento a otro en pausa, pero no en silencio.»
César Osma

En marzo de 2020, la noticia del Covid-19 y la pandemia desencadenó un giro inesperado en el mundo entero. Nadie lo presintió, nadie lo estaba esperando. Uniandinos, cuyo corazón palpitaba intensamente en sus sedes físicas, no fue la excepción.

César reflexionaba mientras esperaba su turno para intervenir en una reunión virtual de Uniandinos programada para ese día:

—Sé que Jaime A. Santos, presidente de Uniandinos, ingeniero industrial, le correspondió liderar este reto de la Asociación, la cual se vio de un momento a otro en pausa, pero no en silencio; Con él al frente y con mi gestión seguro encontrariamos una ruta para INANDES.

Llegó el turno en la reunión para César y ante la nueva realidad virtual presentó su informe:

—Con casi 40 años de historia —comenzó— INANDES había aprendido una valiosa lección que queremos compartir con toda la comunidad: en cada crisis hay una oportunidad.

La unión hace la fuerza fue mucho más que un eslogan. Por primera vez el Capítulo abordó temas de política pública, sostenibilidad, medio ambiente y apropiación tecnológica.

»Lo vivimos en nuestros orígenes, en 1982, en momentos de dificultad para Aexandes (hoy Uniandinos), la Universidad e incluso el país. Esta vez no será diferente. En medio de la incertidumbre, sabriamos volver a mirarnos y redescubrir nuestra fuerza.

»Por fortuna, INANDES vivía una transición generacional enriquecedora. Nuevos y jóvenes miembros se integraban a su Junta, compartiendo espacio con quienes hemos sostenido el Capítulo durante décadas.

»Era —les confieso— una especie de acuerdo no escrito, una sabia alternancia entre experiencia y renovación que permitió una transferencia de liderazgo eficaz y afectuosa.

»Desde mi experiencia en el sector público, insistimos en abrir el Capítulo y el Departamento al país. Estrechamos lazos con asociaciones de ingenieros y departamentos de ingeniería industrial como los de la UIS, la Nacional, la Escuela de Ingenieros y otros más.

»También cerramos brechas históricas con nuestra Alma Mater y fortalecimos el apoyo a capítulos pequeños de la Asociación, una constante en el ADN de INANDES.

»La unión hace la fuerza fue mucho más que un eslogan. Por primera vez el Capítulo abordó temas de política pública, sostenibilidad, medio ambiente y apropiación tecnológica, impulsados en parte por las gestiones recientes de líderes como Juan Camilo Machado y Luis Felipe Perdomo.

»Lejos de paralizarnos —continuó César—, la pandemia nos liberó de limitaciones físicas. Ya no era necesario conseguir un salón o luchar contra el tráfico para reunirnos. Las barreras logísticas cedieron ante la inmediatez del clic.

Y con ello llegaron eventos que aún hoy baten récords de participación. La virtualidad no solo nos permitió sobrevivir: nos transformó.»

Hizo una pausa para tomar aire, mirar a la cámara, y cerró con gratitud:

—Imposible olvidar aquel foro sobre pensiones que superó las 500 personas conectadas, obligándonos a transmitir por YouTube, porque Webex ya no era suficiente. Nació incluso un grupo de WhatsApp para facilitar su divulgación.

»Fue un punto de inflexión: las nuevas tecnologías habían llegado para quedarse. Y con ellas, una nueva forma de hacer en INANDES.

»Desde entonces, nuestras actividades se apoyan decididamente en la virtualidad y en contenidos de alto impacto. Hablamos de salud, de seguridad social, de riesgos profesionales, del rol del ingeniero en el servicio público y en las ONG.

»Asumimos con responsabilidad nuestra voz en temas de gobierno que nos conciernen a todos.

»Afirmo — continuó amablemente pero con determinación— que INANDES se compromete, por supuesto, con sus asociados, pero también con todo Uniandinos de manera irrestricta.

Su intervención fue aplaudida virtualmente, con gestos de aprobación, reacciones y mensajes de respaldo.

¡Gracias a quienes lideraron este cambio. Gracias por recordarnos que incluso en los tiempos más oscuros, se puede reinventar el camino. Porque en INANDES, la adversidad no nos detiene. Nos impulsa!



Cara a cara



Lunada



SerIN

Los nuevos eventos se incorporaron rápidamente a nuestro portafolio y son garantes del desarrollo del Capítulo y de la unión con la comunidad y con el entorno profesional.

Nuevos formatos: Cara a Cara, Lunadas y SerIN

«INANDES no se detiene. Cada reto, cada generación, cada iniciativa es una página más en esta historia viva que construimos juntos. Y lo mejor, sin duda, la estamos escribiendo.»
Juan Daniel Álvarez Cadena

Superada la pandemia, y con las debidas medidas de seguridad, se implementaron nuevos formatos de eventos en INANDES: Cara a Cara con la ingeniería industrial, Lunadas y SerIN.

Estas iniciativas surgieron de la conversación espontánea de algunos miembros, en la antesala de las escaleras de la sede, cuando uno de los participantes le preguntó a Juan Daniel Álvarez Cadena—entusiasta líder y joven referente del Capítulo— por los más recientes eventos desarrollados por INANDES.

Juan Daniel, precisó como siempre, respondió con pasión:

—Los Cara a Cara con la Ingeniería Industrial son los primeros a los que me quiero referir —inició su relato— novedosa actividad desarrollada en el Campus de la Universidad, dirigida a estudiantes de ingeniería industrial.

»Ellos ubican sus razones para el éxito profesional en medio de un entorno competitivo, de múltiples desafíos y posibilidades; Por lo que es evidente que parte del buen provecho para los asistentes, está en que la actividad se desarrolle en Uniandes, pues le da un especial tono académico y formal.

Juan Daniel hizo una pausa y luego más relajado:

—Por otra parte, tenemos las Lunadas con su tono informal donde igualmente se invitan a egresados de Ingeniería industrial y profesionales destacados a compartir con asociados y sus invitados en la terraza del restaurante de nuestra Sede Nacional.

»Su informalidad, permite conversar alrededor de una cerveza o un vino de diversas historias de éxito, sobre aspectos no solo profesionales, sino personales del profesional que está detrás de la historia; de las causas, valores, motivación y competencias que lo llevaron a la cima.

Finalmente y con la misma energía concluyó:

—No puedo dejar de mencionar nuestro formato más reciente: **SerIN**. Aprovechamos el múltiple significado de **IN: INnovador, INgeniero, INspirador** y por supuesto **INdustrial**, para crear un evento que acerca a nuestros egresados al Capítulo, al sector real y entre ellos mismos.

»A través del formato SerIN, se promueven conversatorios sobre emprendimiento, mundo empresarial y liderazgo. Se fomenta el Networking, se busca generar vínculos reales, compartir experiencias, consolidar conocimiento colectivo y fortalecer la comunidad de egresados.

¡Ese es el espíritu de INANDES: encontrarnos, reconocernos y crecer juntos!

Puntuales como siempre, justo en ese momento invitaron a los presentes a pasar a la reunión que esperaban. Se dirigieron por las escaleras al Salón Jaime Enrique Varela, mientras continuaban intercambiando ideas, memorias y planes de futuro.

PARTE V

Presente y futuro: Soñar, diseñar y construir sin fronteras

INANDES

Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial

En un mundo cambiante el futuro es una estado temporal que aún no ha ocurrido, que no podemos predecir, pero si podemos, soñar, diseñar y construir paso a paso con una actitud positiva y responsable, basada en valores y principios. Actuar y adaptarse conforme a ello es uno de los retos del mundo moderno.

El Departamento y el Capítulo, han pasado por diversas etapas, crisis, momentos de gloria y, ante todo, de diferentes estilos de liderazgo.

La sabiduría radica en construir el futuro a partir del presente como un puente hacía una visión concertada con la comunidad. Para ello debemos cuidar y estimular nuestra relación y sentido de pertenencia con la Universidad, ser aliados del Departamento en el que nos formamos y ante todo trabajar por Colombia.

> *Franklin D. Roosevelt dijo: «No siempre podemos construir el futuro para nuestros jóvenes, pero podemos construir jóvenes para nuestro futuro.»*





Sin duda uno de los grandes acontecimientos académicos y sociales de nuestra existencia.





Los ingenieros transforman el mundo: Congreso de Villeta 40 años

«Volver al origen no es mirar atrás, sino reconocer de dónde venimos para proyectar, con más fuerza, hacia dónde vamos. Porque donde se encuentran la memoria y la visión, ahí nacen los Congresos que nos marcan el camino.»
Criss Aldana.

Una selecta mesa se había formado en la cafetería principal de Uniandes, arriba del Bobo. Para algunos era un lejano recuerdo; para otros parte del presente. Manuel Fernando, Jaime Augusto, Juan Daniel y Catalina conversaban animadamente a pesar de las premuras del tiempo.

Juan Daniel mirando a Jaime, le propuso que contara algo sobre el Congreso de INANDES celebrado en Villeta hacía ya un par de años, el tercero de este siglo y el primero posterior a la pandemia, advirtiendo con algo de ironía:

Volver a encontrarnos, después de una prolongada pandemia, en Villeta, y regresar a la presencialidad, quedó grabado como un recuerdo perdurable e indeleble.

—Pero corto, Jaime — Todos sonrieron.

Jaime, siempre generoso con la palabra, comenzó su narración:

—¡Qué alegría fue volver a encontrarnos, después de una prolongada pandemia, en Villeta, Cundinamarca, el 30 de septiembre de 2022. Fue una magnífica oportunidad para compartir y regresar a la presencialidad con la tercera versión del Congreso de Ingenieros Industriales.

»Celebrábamos 40 años de INANDES, un evento memorable que quedó grabado como un recuerdo perdurable e indeleble.

»Los ingenieros industriales transforman la sociedad, fue lema del Congreso. Sin duda el complejo futuro que enfrentamos hoy, inmersos en grandes o ambiciosos proyectos, en los cuales tanto estudiantes como egresados competimos y aportamos, creando espacios de desarrollo profesional y bienestar para el país.

Por eso se buscó resaltar el papel de nuestros ingenieros como agentes de transformación y ejemplo a seguir, tanto por sus méritos profesionales como por sus valores personales.

»Este Congreso lo realizamos de la mano del Departamento de Ingeniería Industrial. Contamos con la coordinación académica del doctor Ciro Amaya y la valiosa participación de los doctores Laura Guzmán, Camilo Navarro y Nelson Lammoglia; docentes con los que compartimos lo mejor de la ingeniería que, impactó profundamente el conocimiento y la solución efectiva de problemas de ingeniería industrial, dentro de un nuevo dominio.

»Recuerdo que asistieron dieciséis expresidentes de INANDES y a cada uno le entregamos una certificación con estas palabras:

“Reconocimiento meritorio, agradecimiento y admiración por el valioso legado que han entregado los presidentes de INANDES durante 40 años.”

TERCER CONGRESO
INANDES 40 AÑOS
INGENIEROS INDUSTRIALES

INANDES
Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial

"Reconocimiento meritorio, agradecimiento y admiración por el valioso legado que han entregado los presidentes de INANDES durante 40 años:

1982	MIGUEL ÁNGEL MORENO
1984	JAIME ENRIQUE VARELA NAVARRO
1985	MAURICIO TOBAR
1986	FERNANDO ROJAS MAYA
1987	LEONARDO HERRERA
1988	MANUEL FERNANDO CORTÉS NIÑO
1989	ORLANDO CUETER ILELATI
1990	PEDRO ANTONIO GONZÁLEZ VARELA
1991	JAIRO GONZÁLEZ QUINTERO
1992	JAIME AUGUSTO SANTOS SUÁREZ
1993	CARLOS GUILLERMO CASTRO URUEÑA
1994	MIGUEL ÁNGEL FIGUEROA QUEVEDO
1995	GERMÁN DÍAZ PARDO
1996	JUAN ENRIQUE CASTAÑEDA MATEUS
1997	LUISA FERNANDA ARANA SERRATO
1998	JORGE ENRIQUE PRIETO TOLOSA
1999	LEONARDO GUZMÁN GÓMEZ
2000	HÉCTOR ADOLFO RINCÓN ORTIZ
2001	JAIME EDUARDO CARDONA RIVADENEIRA
2002	HÉCTOR PABLO BERMÚDEZ LÓPEZ
2003	SERGIO LEONARDO GÓMEZ HERRERA
2004	DIANA MARCELA MORALES SERRATO
2005	PEDRO ALFONSO TAPIAS PEDRIGÓN
2006	NELSON JAIRO MONDRAGÓN RUBIANO
2007	MAURICIO VELA PRIETO
2009	MANUEL FERNANDO CORTÉS NIÑO
2010	ANDREA PAOLA MALAGÓN CANO
2010	JAIME ROBERTO MUÑÓZ LUQUE
2011	CARMEN MERCEDES SINTES ULLOA
2012	GLORIA EUGENIA OLAYA RÍOS
2014	JUAN CAMILO MACHADO FERRUCHO
2016	JULIÁN ERNESTO VARGAS VÁSQUEZ
2017	LUÍS FELIPE PERDOMO BERNAL
2018	LAURA VANESA SUÁREZ DELGADO
2019	JULIO CESAR OSMA PINILLA
2021	CRISS JULIETH ALDANA ROMERO

Dado en el III Congreso de Ingenieros Industriales de INANDES, en la ciudad de Villeta, Cundinamarca, a los 30 días del mes de septiembre de 2022.

Juan Daniel Álvarez Cadena
Presidente Inandes

Jaime Augusto Santos Suárez
Director Congreso

»En el congreso, la presencia y el liderazgo femenino fueron notables: lo encabezaron Criss Aldana y Malú Bastidas. Y de otro lado Jaime, mirando a Juan Daniel afirmó: eras el joven presidente del Capítulo.

»Tuvimos la oportunidad de vivir una experiencia no solo académica —continuó Jaime—, sino también gastronómica, cimentada en la tradición de esa región. La panela y sus derivados, eje de la economía local, fueron protagonistas, junto con una variedad de frutas, platos típicos y el tradicional guarapo. Nos planteamos incluso, sobre su futuro y cómo desde la academia podemos aportar a su sostenibilidad y desarrollo.

»Así las cosas, el próximo Congreso en el año 2027, será el cuarto, para celebrar las Bodas de Zafiro: 45 años de INANDES. Y en el 2032 celebraremos las Bodas de Oro en el quinto Congreso de Ingeniería Industrial, en un lugar exótico que hoy, quizás, aún no alcanzamos a imaginar.

Oído el relato y finalizada la reunión con la Dirección del Departamento —razón por la cual se habían citado en el Campus—, abandonaron la cafetería y se dirigieron hacia la salida que comunica con el Edificio Mario Laserna.

El camino los llevó por lugares que ya habitaban solo en su memoria: el edificio del CEDE, o Centro de Investigaciones de la Facultad de Economía; el costado oriental del legendario edificio B; la «plazoleta de los Perros» —también llamada la plazoleta de Ingeniería—, y finalmente, el edificio W, con el salón W101: ese rincón casi mítico, donde había nacido toda esta historia que nos ocupa.



Conversación con la directora del departamento de Ingeniería Industrial

«Diseñamos soluciones y generamos oportunidades con impacto»
Catalina Ramírez

El Edificio Mario Laserna (ML) es una imponente y moderna construcción que alberga la Facultad de Ingeniería, sus centros de investigación y varios salones de clase y reuniones. Su tecnología de vanguardia es un reflejo del compromiso de la Universidad con la excelencia académica.

Nos dirigimos al piso séptimo a encontrarnos con María Catalina Ramírez Cajiao, Directora del Departamento de Ingeniería Industrial, nombrada hace tres años; ingeniera industrial de la Universidad Javeriana, magíster en ingeniería industrial de los Andes y doctora en Management Engineering en el politécnico de Milán, Italia.

Muy cumplida nos recibió, e iniciamos una conversación cercana e interesante durante una hora.

—Doctora Catalina —inició Juan Daniel—, el propósito de esta charla es comprender hacia dónde se dirige la ingeniería industrial, en especial la uniandina, y por otra parte, identificar la participación de nuestro Capítulo en ese camino.

Catalina comenzó:

—La ingeniería industrial se consolidará como una disciplina transversal, no solo a otras ingenierías, sino también a diferentes áreas del conocimiento. Continuará sustentándose en herramientas cualitativas y cuantitativas, con énfasis en el pensamiento sistémico, el liderazgo y la capacidad para analizar y resolver problemas organizacionales.

»Ese escenario exige —y así lo estamos haciendo— repensar la carrera de Ingeniería Industrial dentro del nuevo ecosistema de formación que se vislumbra. De ahí nace la reforma curricular 2025–2026, que se implementará de forma gradual a lo largo de varios años. Este cambio parte del ya consolidado Ciclo Básico Uniandino, con un núcleo de cursos obligatorios en ingeniería, humanidades y otras áreas. La transición será firme y escalonada, evitando cualquier traumatismo o afectación al alto nivel académico que nos caracteriza.

»Estaremos construyendo un campo de formación riguroso y con una gran flexibilidad donde los estudiantes, futuros egresados, se destacarán en diseño en ingeniería; ingeniería financiera, estadística aplicada y analítica de datos; investigación de operaciones y ciencias de datos; ingeniería sistémica, producción logística y cadenas de suministro.

»Este rediseño curricular —continuó la Directora Catalina—, incorpora temas de vanguardia como sostenibilidad, medio ambiente, sector público, emprendimiento, y toma de decisiones con base en el análisis de la información.

Todo esto nos lleva a desarrollar habilidades para resolver problemas desde una mirada sistémica, integrando herramientas como big data, machine learning, inteligencia artificial, evaluación financiera de proyectos y estrategias para la transmisión de conocimiento.»

—Excelente —acotó Juan Daniel—. Pero, además, sabemos que tienes una marcada vocación por los temas pedagógicos.

—Sí —respondió Catalina—. Me apasiona profundamente la educación y todo lo que gira en torno a ella. Por eso estoy comprometida al cien por ciento con este cambio... y continuó:

»Hemos participado, junto con otros departamentos de la Universidad, en proyectos del sector real que antes no eran considerados parte del dominio de la ingeniería industrial: la redistribución de tierras, la modernización de procesos

electorales, el acceso al agua y los recursos energéticos y el diseño de métodos de trabajo en el sector público y el Estado.

»Todo esto requiere un enfoque claramente interdisciplinario, con altas dosis de trabajo en equipo y liderazgo.

»Puedo decir con certeza que nuestros ingenieros industriales desarrollan esas competencias durante su paso por la Universidad. Se complementan, además, con retos organizacionales, intercambios internacionales, dobles titulaciones y participación en grupos de investigación durante los semestres avanzados.

»Nuestros profesores hacen parte de redes internacionales de ingeniería industrial y de sociedades de investigación. Realizan pasantías y postdoctorados, alineados con el propósito institucional de tener a lo mejor de lo mejor, tanto en el cuerpo docente como en los estudiantes que se vinculan al programa.

»Hoy, atraer estudiantes es un reto para todas las universidades, pero nuestro Departamento ha sido de los menos afectados por esta tendencia. Sin embargo, sigue siendo un desafío en términos de *scouting*.

—Catalina —preguntó Jaime—, ¿y cómo ves la relación con INANDES?

—Ah sí —contestó—, es súper importante. Estoy dispuesta a generar sinergias del Departamento con el Capítulo y la Asociación. Uno de los aspectos relevantes es construir una alianza firme y planificada que facilite el tránsito de los estudiantes que están por graduarse o que regresan de estudios de posgrado hacia la vida profesional, en los diferentes sectores de la economía.

Gracias Catalina —intervino Manuel—. Productiva conversación: la buena disposición de la Facultad, junto con el compromiso del Capítulo, redundará en una mejor preparación de nuestros ingenieros para afrontar los desafíos del mundo laboral

¡A eso le apuntamos todos!

Finalizada la reunión, algunos de los participantes se quedaron a recorrer el campus. Todos compartían un mismo sentimiento: profunda gratitud hacia el Alma Mater, hacia la carrera de Ingeniería Industrial y hacia el Capítulo que los reunió y que los sigue uniendo.



El Mario Laserna. Orgullo de la Universidad, homenaje al fundador y sede actual del Departamento.



Catalina Ramírez, Directora del Departamento.

La historia continúa

«La historia no se detiene: camina con nosotros. Lo que fuimos nos inspira, lo que somos nos compromete, y lo que seremos lo construimos desde hoy, juntos.»
Juan Enrique Castañeda

El presente es el puente con el futuro. Siempre lo ha sido, es cierto; pero hay hitos que marcan un antes y un después, y estamos precisamente ante uno de ellos; así como, en 1982 cuando fundamos el Capítulo.

Hoy estamos preparados para construir, decimos con entereza: la virtualidad, la inteligencia artificial, la crisis ética, los retos de un nuevo liderazgo y decenas de variables más se asientan en nuestro dominio profesional y prefiguran el horizonte como reto.

¡Hacia allá vamos!

Una visión hacia el porvenir

Por su parte, Juan Enrique Castañeda, al proyectar el futuro del Capítulo, expresó con convicción:

«La consolidación de los egresados de Ingeniería Industrial en el Capítulo INANDES seguirá impulsando una planeación estratégica incluyente, que convoque a todas las generaciones —en especial a las más recientes— a encontrar motivaciones comunes frente a los nuevos escenarios empresariales, sociales, gubernamentales y sostenibles. Transformaremos nuestra asociación Uniandinos con más y mejores servicios que respondan a las necesidades de nuestras comunidades y regiones, aportando valor gracias a la formación universitaria y a las vivencias compartidas con nuestros maestros. Habrá más espacios para el coworking, para el desarrollo de afinidades, para la cultura y la innovación. Incluso soñamos con una nueva sede en la calle 92 y con sedes regionales fortalecidas, diseñadas para el confort y bienestar de nuestros asociados»

—Concluye con entusiasmo—.



-INANDES en los próximos años: Aproximación al futuro

Históricamente INANDES ha sido reconocido como líder en la Asociación. Como Capítulo de Ingeniería Industrial de Egresados uniandinos, hemos trabajado siempre en alianza con el Departamento para brindar valor agregado a nuestros egresados y estudiantes. Estos últimos son la fuerza que impulsa y fortalece esa alianza, y que enaltece el Capítulo. Nos hemos apoyado mutuamente y gracias a ello, hemos recibido la energía y el respaldo necesarios para superar las crisis que hemos enfrentado.

Exaltamos con orgullo el vínculo con nuestra Universidad. Los ingenieros industriales egresados, el Departamento y la Facultad, tenemos la responsabilidad de marcar el futuro de la ingeniería de cara a un mundo innovador y cambiante. Un mundo con vertiginosos avances tecnológicos que deben estar enmarcados en una alta dosis de responsabilidad social.

Esta vinculación se ha traducido también en un aporte directo al desarrollo académico y estudiantil actividades conjuntas de actualización profesional; con el acompañamiento a estudiantes próximos a graduarse y con acciones dirigidas a motivar a los egresados para que se vinculen al Capítulo y disfruten de los beneficios de Uniandinos.

Una comprometida labor de INANDES fue apoyar la inclusión del contexto social en la carrera de la ingeniería industrial. Con el tiempo, humanistas, artistas, filósofos y científicos sociales del país, han estado vinculados de una u otra forma con esta causa, y el Departamento de Ingeniería Industrial fue ejemplo de ese equilibrio, combinando —como hemos visto a lo largo de estas páginas— un enfoque riguroso, cuantitativo y científico, con una visión cualitativa, organizacional y humana.

INANDES ha sido una pieza clave en este proceso, impulsando jornadas de actualización académica, promoviendo la conversación en sus foros, participando activamente en los **Diálogos Uniandinos con Colombia**, fomentando la investigación social dentro del ámbito de la ingeniería industrial y promoviendo el desarrollo de competencias de liderazgo profesional, pero también social y democrático.

Por todo esto, con orgullo podemos afirmar que hemos sido parte fundamental del engranaje académico que ha permitido que hoy se diga, sin temor a equivocarnos, que UNIANDES está de cara al país y de espaldas a Monserrate.

Y con estos principios continuaremos creando futuro, con proyectos orientados a fortalecer el sentido de pertenencia de egresados, estudiantes y profesores con INANDES.



Marcar el futuro de la ingeniería de cara a un mundo innovador y cambiante. Un mundo con vertiginosos avances tecnológicos que deben estar enmarcados en una alta dosis de responsabilidad social.

El legado que trasciende, el futuro que construimos

Las páginas de este libro no solo preservan la memoria de lo que ha sido el Capítulo de INANDES; representan, sobre todo, la base sobre la cual continuaremos construyendo su futuro. A lo largo de las últimas décadas, nos hemos consolidado como el punto de encuentro de los egresados de Ingeniería Industrial de la Universidad de los Andes, promoviendo el intercambio de experiencias, el fortalecimiento de vínculos profesionales y el desarrollo de iniciativas de valor para nuestra comunidad.

Sin embargo, la esencia de la ingeniería no radica únicamente en conservar lo construido, sino también en anticipar los cambios, adaptarse a nuevas realidades y diseñar caminos que permitan evolucionar de manera sostenible. Hoy nos encontramos en un momento de transformación que nos invita a renovar nuestra visión y a proyectar una comunidad más sólida, diversa y conectada con los desafíos del mundo contemporáneo.

INANDES evoluciona para convertirse en mucho más que una red de relacionamiento profesional. Aspiramos a consolidarnos como un ecosistema dinámico, cercano y participativo, donde converjan el aprendizaje, la innovación, el liderazgo, la colaboración y el sentido de pertenencia.

En este propósito nos guía una convicción compartida: “Juntos trascendemos para crecer, transformar, disfrutar y dejar huella en nuestra comunidad y más allá”. Este libro simboliza precisamente ese puente entre quienes sentaron las bases de nuestra historia y quienes hoy tienen la responsabilidad de proyectarla hacia el futuro.





Con esta visión en mente, la Junta Directiva de INANDES desarrolló durante 2025 un ejercicio de planeación estratégica orientado a fortalecer el papel del Capítulo dentro de Uniandinos y ampliar su capacidad de generar valor para sus diferentes grupos de interés. Esta hoja de ruta busca responder a las expectativas de nuevas generaciones de egresados, fortalecer la participación de la comunidad y consolidar espacios que promuevan el crecimiento personal, profesional y social de nuestros asociados.

Mirando hacia las próximas décadas, nos vemos como una comunidad líder, vibrante, cercana e incluyente, en la que los egresados de Ingeniería Industrial de la Universidad de los Andes, así como sus familias y redes de apoyo, encuentren inspiración, acompañamiento, oportunidades de desarrollo y espacios de encuentro significativos.

Una comunidad capaz de conectar generaciones, impulsar el liderazgo, fomentar la innovación y transformar ideas en acciones que contribuyan positivamente al desarrollo de las organizaciones, las regiones y la sociedad.

Nuestro propósito es seguir construyendo un Capítulo que trascienda en el tiempo, reconocido por su capacidad de generar impacto, fortalecer el aprendizaje continuo y promover la colaboración como motor de transformación. Un Capítulo que honre su historia, valore su presente y asuma con determinación la responsabilidad de construir el futuro.

Porque el legado de INANDES no se mide únicamente por lo que ha logrado, sino por todo aquello que aún está llamado a construir.

-La ingeniería del mañana

«El ingeniero del futuro no solo diseña sistemas: diseña futuros posibles. Y cuando se atreve a imaginar lo impensable, deja de resolver problemas... y empieza a crear un mejor mundo.»
Anónimo.

La ingeniería industrial del futuro se erige sobre tres grandes pilares: la integración de tecnologías avanzadas, el compromiso con la sostenibilidad y la adaptabilidad frente al cambio.

Los ingenieros industriales no serán únicamente gestores de eficiencia: serán arquitectos de transformación, llamados a liderar la revolución digital, a promover la responsabilidad ambiental y social, y a diseñar soluciones innovadoras frente a desafíos globales cada vez más complejos.

La inteligencia artificial: una nueva interlocutora

Hoy la inteligencia artificial no es solo una herramienta: es un aliado cognitivo que consulta, predice, aprende y propone. Por ello, la Dirección Editorial decidió preguntarle —desde distintos ángulos— sobre el futuro de la ingeniería industrial.
Su respuesta fue tan precisa como reveladora:

«Las tendencias actuales en ingeniería industrial se orientan hacia la transformación digital, la sostenibilidad y la optimización de procesos.
La inteligencia artificial, el machine learning, el big data, la robótica colaborativa y la impresión 3D están impulsando la eficiencia y la flexibilidad en la industria.
Además, la sostenibilidad y la economía circular se han convertido en prioridades, con un enfoque en la reducción del impacto ambiental y el uso eficiente de los recursos.»

Horizontes tecnológicos

La conversación se amplió y nos entregó un mapa del futuro cercano, donde la ingeniería industrial despliega todo su potencial:

Transformación Digital y Automatización

•Aplicación del Machine Learning en la toma de decisiones.

•Optimización de procesos mediante IA y automatización inteligente.

Sostenibilidad y Economía Circular

•Pilares de la ingeniería del futuro.

•Uso racional de recursos y energías limpias.

•Transición hacia modelos circulares y sistemas eficientes.

Energías Renovables

•Integración en los procesos productivos.

•Reducción de huellas ambientales y energéticas.

Internet de las Cosas (IoT)

•Conexión en tiempo real de dispositivos industriales.

•Monitoreo predictivo y control inteligente.
Big Data y Analítica Avanzada

•Identificación de patrones y predicción de fallas.

•Mejora continua de la eficiencia operativa.

Robótica Colaborativa (Cobots)
•Sinergia entre humanos y robots.
•Mayor seguridad, ergonomía y productividad.

Impresión 3D

•Fabricación ágil de prototipos y piezas personalizadas.

•Flexibilidad y reducción de tiempos de desarrollo.

Realidad Aumentada (RA) y Realidad Virtual (RV)

•Formación inmersiva, simulación de procesos y diseño avanzado.

Líneas emergentes

La IA también destacó nuevos horizontes de desarrollo humano y organizacional:

•Ergonomía y Seguridad Laboral, priorizando el bienestar integral de los trabajadores.

•Gestión del Cambio y Aprendizaje Continuo, claves en entornos de evolución acelerada.

•Nuevos Modelos de Negocio, impulsados por innovación, emprendimiento y disrupción tecnológica.
En este escenario, el amplio campo de acción de la ingeniería industrial ya ha llegado.
Mirada hacia las próximas décadas
Al preguntarle cómo visualiza el porvenir, su respuesta proyecta una evolución constante:

«La ingeniería industrial continuará avanzando en sintonía con las innovaciones tecnológicas y las nuevas demandas del mercado.

Se espera una mayor integración de inteligencia artificial, realidad aumentada y virtual, y computación cuántica en los procesos industriales.

La sostenibilidad será un eje transversal, impulsando la transición hacia economías circulares y modelos empresariales más responsables.»

Un legado para el futuro

Los ingredientes están servidos para rendir homenaje a los Ingenieros Industriales mediante un libro histórico, testimonial e inspirador: un relato tejido con las voces del pasado, las reflexiones del presente y las visiones del porvenir.

El resultado está ante sus ojos: una obra que honra la trayectoria de INANDES y proyecta su espíritu hacia el futuro.

Hemos dejado una huella indeleble en la historia del Capítulo de Ingenieros Industriales de Uniandinos.



Hitos futuros de INANDES

Los Encuentros quinquenales donde se marca el destino del Capítulo de Ingeniería Industrial el próximo será en el año de 2027, donde celebraremos nuestras bodas de zafiro, en un lugar cercano a Bogotá.

Las bodas de zafiro se celebran al cumplir cuarenta y cinco años. Después de una travesía juntos está demostrado que el afecto ha sido más fuerte que cualquier cosa que hayamos podido enfrentar así que, sin duda, es una ocasión que merece ser celebrada de la mejor manera. El zafiro representa, entra otras cosas, la lealtad, una cualidad que prevalece con el tiempo. Además, también se identifica con la verdad, la felicidad y la paz.

Otro encuentro, será la celebración de las bodas de oro del Capítulo en el año de 2032.

Las bodas de oro representan un hito extraordinario en la vida de nuestra comunidad. Corresponden a la celebración del 50º aniversario de la fundación de INANDES, un logro que simboliza, compromiso y resiliencia. No es solo una fecha, sino un testimonio de la capacidad de superar desafíos, crecer juntos y haber mantenido vivo a INANDES a lo largo de cinco décadas. A celebrarse en un lugar significativo de la geografía nacional.



Testimonio de Presidentes del Capítulo de Ingenieros Industriales - INANDES

Con profunda gratitud rendimos homenaje a los expresidentes del Capítulo de Ingeniería Industrial de UNIANDINOS, quienes, a lo largo de más de cuatro décadas, han sido el motor de una historia ejemplar de liderazgo, servicio y unión.

Su visión, compromiso y espíritu de trabajo colectivo han permitido que INANDES se consolide como un referente dentro de la Asociación y en la comunidad de egresados de la Universidad de los Andes.

Cada uno de ellos ha dejado una huella imborrable en esta trayectoria que hoy celebramos y preservamos en el libro "INANDES: Historia de un Capítulo".

Con ocasión de esta edición, entrevistamos una muestra significativa de los expresidentes de INANDES. El video con la entrevista completa puede consultarse a través del QR incluido en el libro.

En la versión escrita, presentamos una selección de los hechos y recuerdos más relevantes compartidos por ellos.

A continuación, los testimonios de algunos de nuestros presidentes.



César Osma Pinilla
Presidente 2019-2021



Siempre he estado vinculado a la Universidad y a los estamentos que la representan, ni que decir al Capítulo de Ingenieros Industriales, incluso llegue a Aexandes antes que existieran los capítulos, hace mas o menos 50 años. Mi espíritu, mi familia, mis hijos son Uniandinos y en INANDES me siento con todo cariño y respeto un socio decano.

Fui vicepresidente de Carmen Sintes y de Laura Suárez y me sentí preparado para sumir las riendas; sería presidente por dos periodos entre el 2020 y el 2022, para entregar el relevo a Criss Aldana. Es decir estuve entre dos representantes femeninas de la nueva y entusiasta ola de industriales.

Mi presidencia se vio marcada por la pandemia en el primer trimestre de 2020, el encierro y todas las consecuencias que de ella se derivaron. Esto realmente se convirtió en una oportunidad, pues una de las principales barreras la constituía la falta de espacio suficientemente amplio dentro de la sede de la 92, y al plantearse la necesidad de eventos virtuales, dada la prohibición de reuniones grupales grandes, esta barrera quedo superada. Los limites se ampliaron. Las convocatorias cambiaron y bajaron costos especialmente asociados al rubro de alimentos y bebidas. Esta tendencia virtual y luego híbrida se consolidaría. Estábamos ante una nueva forma de operar e INANDES, como siempre, se adaptó primero y supo sacar provecho.

Tuvimos eventos taquilleros como la charla sobre pensiones que tuvo mas de 500 inscritos y de la que esperábamos cuando mucho 300; esto reventó nuestra sala virtual de reuniones y fueron necesarias soluciones creativas para el exitoso desarrollo del evento y ante todo sembremos la inquietud de plataformas para reuniones virtuales más robustas; aspecto en el que Uniandinos es lideder hoy en su categoría de asociación gremial.

Pero siempre queríamos ir más alto: así consolidamos muchos eventos, quizá este fue el periodo de más densidad de ellos: Entrevistas con lideres empresariales incluso fuera de Colombia. Foros de decanos y directores de ingeniería industrial en las universidades del país, expansión de nuestra experiencia a otros capítulos y solida relación con el Departamento.

Ha sido un privilegio contar con Inandes y espero seguir sirviendo un buen tiempo más.

Criss Aldana Romero
Presidenta 2021-2022



Me gradué en la promoción de 2009 y desde los últimos semestres de estudio estoy vinculada a la Asociación con la cual, ya sean sus miembros, sedes o actividades, mantengo un estrecho vínculo. Me gusta estar acá, participar, aportar, apoyar, aprender y emprender.

Recibí la presidencia de César Osma en el segundo año de pandemia y el reto era consolidar los eventos híbridos, meta que cumplimos con creces. Algunos participaban físicamente con las debidas medidas de protección; otros desde sus casas y oficinas, pero todos con entusiasmo y decidido espíritu Inandino.

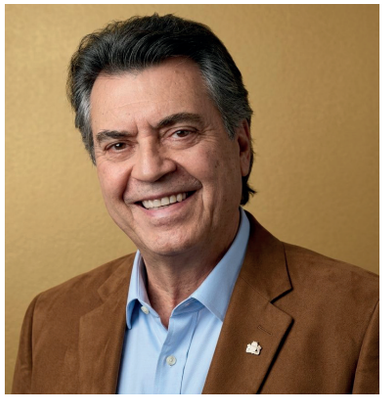
Recuerdo con especial cariño el evento graduados 5.0, que hicimos para homenajear a los primeros ingenieros industriales graduados por los Andes, que realizaron estudios completos en Colombia; fue un éxito y un aprendizaje total en especial para la “nueva generación” a la que pertenezco y cuya activa participación en la asociación vino de la mano de Juan Camilo Machado.

Me correspondió también participar de la gestación del Congreso de Villavicencio, que se desarrollaría en la presidencia de Luis Felipe Perdomo y a cuya planeación y apoyo dedique una parte importante de mi tiempo, razón por la que estoy orgullosa de su éxito. Era la primera reunión masiva del grupo de industriales desde la pandemia.

Feliz de colaborar con Inandes y Uniandinos y de ser consejera de este libro, seguiré aportando, trabajando en equipo y aprendiendo de todos ustedes.

Jaime Augusto Santos Suárez
Presidente 1992–1993

Un sueño llamado INANDES



Dirigir la edición del libro "INANDES: Historia de un Capítulo" representa para mí un cierre simbólico de muchas décadas de vivencias, aprendizajes y afectos. Más que un recuento de hechos, esta obra es un legado y, sobre todo, un homenaje al espíritu de unión, liderazgo y pertenencia que ha acompañado al Capítulo de Ingenieros Industriales durante más de cuarenta años.

Mi historia con la Asociación comenzó en AEXANDES, en 1978. Desde entonces he tenido el privilegio de servir desde distintos frentes: contratar a colegas recién graduados cuando apenas iniciaban su camino profesional; asumir la Presidencia de INANDES en 1992–1993, coincidiendo con la inauguración de la actual sede de Uniandinos de la calle 92; recibir con profunda gratitud el reconocimiento como Ingeniero Industrial Destacado en 1998; dirigir congresos memorables en San Andrés en 2006 y en Villeta en 2022; y, años más tarde, como Ingeniero Industrial, liderar la Presidencia de Uniandinos entre 2016 y 2020.

Cada una de esas etapas ha sido una escuela distinta, pero todas han tenido un denominador común: el servicio a nuestra comunidad uniandina.

Hoy, con renovada emoción, asumo este proyecto editorial que recoge nuestra memoria colectiva y proyecta a INANDES hacia el futuro. He comprendido que los cargos son transitorios, pero las huellas del servicio permanecen. Esa convicción me ha acompañado siempre.

Me llena de orgullo ver cómo pasamos de ser poco más de un centenar de asociados en los años ochenta a superar hoy los 13.000 miembros, y cómo hemos mantenido una relación estrecha y constructiva con el Departamento de Ingeniería Industrial, vínculo que ha sido clave para crecer juntos, academia y asociación..., pensamiento y acción.

Al celebrar los 70 años de historia uniandina, miro hacia atrás con gratitud y hacia adelante con esperanza. La Ingeniería me enseñó a planear y ejecutar; la Asociación me enseñó a servir con el corazón. Esa combinación me ha inspirado a conectar generaciones, a tender puentes y a sembrar futuro.

INANDES ha sido —y seguirá siendo— un sueño colectivo que vale la pena continuar construyendo. Porque los legados no nacen por azar: se diseñan con compromiso, pasión y sentido de pertenencia.

Reciban un afectuoso abrazo quienes han sido y siguen siendo parte viva de esta historia.

Jairo González Quintero
Presidente 1991-1992



Soy Ingeniero Industrial uniandino, graduado en 1983. Desde entonces he pertenecido activamente tanto a Uniandinos, como al Capítulo de Ingeniería Industrial, consolidando una trayectoria profesional sobresaliente en el sector educativo y una colaboración constante con nuestra comunidad.

Durante mi presidencia, cargo que recibí de Pedro González, destaco importantes avances que fortalecieron la estructura y sostenibilidad del Capítulo, tales como la consolidación de la autosostenibilidad financiera, iniciada en periodos anteriores, mediante la gestión de recursos provenientes del sector empresarial.

La publicación de la segunda edición del Directorio Profesional de Ingenieros Industriales, financiada en un 100% por INANDES gracias a la venta de publicidad y a estrategias comerciales innovadoras, y el Apoyo al desarrollo y consolidación de productos y actividades institucionales como la Bolsa de Empleo, la revista Desde Industrial y las Charlas de los Miércoles, pilares de la proyección académica y profesional del Capítulo.

También identifique la necesidad del fortalecimiento de la relación con el Departamento de Ingeniería Industrial, mediante la vinculación de un monitor permanente, financiado por el Capítulo, con dedicación parcial pero exclusiva a sus actividades, y de paso acercar la Asociación y sus miembros ingenieros industriales a su alma mater.

La Asamblea de 1990 la celebramos en Ramón Antigua, donde el artista Leonardo Álvarez nos deleitó con sus canciones en un encuentro que combinó un espacio institucional con uno social, en el que participaron familiares y amigos. El evento fue completamente financiado por los asistentes y logró generar excedentes económicos que se destinaron a apoyar las actividades de la siguiente Junta Directiva.

El relevo en un empalme armónico lo entregué a Jaime A. Santos, asegurando la continuidad de los proyectos y el fortalecimiento del espíritu colectivo. Y siempre trate de mantener el equilibrio entre la disciplina institucional y la cercanía personal en un ambiente de calidez, estimulando la pertenencia y compromiso de todos los miembros con la asociación que los acoge y la Universidad que nos formó.

Juan Camilo Machado Ferrucho
Presidente 2014-2016

Terminé mis estudios y me gradué en el 2012, teniendo la fortuna y recompensa al esfuerzo académico, de ser profesor de la Universidad.

Mi ingreso a INANDES se dio en el coctel de graduandos de la mano de Gloria Olaya y desde allí he sido miembro de Junta y finalmente presidente.

Fue Gloria quien precisamente me delegó el tema de redes sociales y a este aspecto de comunicación con el entorno dedique parte de mis inicios en la asociación. A través de esa actividad me di cuenta de la importancia del relevo generacional que para bien de todos se debía dar y fue cuando quizá inconscientemente ejercí liderazgo en la vinculación y consolidación en la Junta de miembros jóvenes y recién graduados

Un aspecto relevante y triste durante mi presidencia fue el fallecimiento del profesor Jaime Enrique Varela, tan importante para el Departamento, la Universidad e INANDES. Nos conmovió, pero trabajamos a partir de ello. Hubo diversos homenajes y ante todo se revivió la beca INANDES, ahora con el nombre de nuestro presidente vitalicio para otorgarla anualmente a un estudiante que por sus méritos la honrara.

Hicimos énfasis en el emprendimiento a través de la activa participación del Capítulo en la actividad de NetWorking y ante toso tomamos la bandera de muchos para propones a la junta de Uniandinos la creación del espacio CoWorking, iniciativa que finalmente se consolidó y hoy es un área dotada de todas las comodidades para el trabajo en equipo o individual, siendo uno de los espacios más reconocidos de la Sede Nacional.



De esa época datan bien como ideas que se consolidarían o como actividades en desarrollo, las “Lunadas” y los “Cara a Cara”, siempre pensando en el crecimiento profesional de la comunidad.

Lunadas de emprendimiento, Cara a Cara, luego todo se consolida.

Crecimiento personal y profesional de la comunidad, dirección con la que sigo comprometido tanto en la Universidad como en INANDES.

Juan Daniel Álvarez Cadena
Presidente 2022-2024



La Universidad, la academia, el entorno y los compañeros han sido muy importantes para mí: en ella y con ellos he consolidado mi trayectoria académica y profesional. He sido un afortunado al pertenecer a Uniandes.

Al identificarme con los valores y postulados del Alma Mater y de su Departamento de Ingeniería Industrial y a la vez conocer de Uniandinos, no dude un instante en vincularme desde los últimos semestres de estudio y la mejor manera de hacerlo fue a través del Capítulo de ingenieros industriales, sin imaginarme, ni por un momento que llegaría a ser miembro de la Junta y Presidente en forma muy rápida.

Al seguir vinculado tanto a la Universidad como a INANDES, mi gestión hace énfasis en la cercanía entre las dos y obvio cuando asumí la presidencia del segundo, desarrollé actividades encaminadas a cumplir con dicho objetivo. Siendo estudiante de la maestría dediqué el poco tiempo libre a esta labor, siguiendo incluso durante mis estudios de doctorado en EE.UU.

Durante mi presidencia se desarrollo con éxito el congreso de Villeta -el tercero del Capítulo-, durante el cual reforzamos lazos de amistad, planificamos el Capítulo, encontramos nuevos amigos y nos actualizamos profesionalmente. Para no dejar esa oportunidad en el olvido, inmediatamente implementamos los Cara a Cara, reunión de estudiantes de ingeniería industrial con ejecutivos y líderes de diversas organizaciones de primer nivel. Se han desarrollado más de 20 de ellos y su provecho ha sido reconocido por unos y otros.

Se reforzaron las Lunadas, animadas reuniones vespertinas en la Sede Nacional, para tratar temas de actualidad empresarial, estrechando para estas actividades lazos con Adandes, el Capítulo de administradores de empresas Uniandinos, vínculo que persiste hoy, con muchas actividades comunes.

Actualmente soy vicepresidente y miembro del consejo editorial de este libro, tribuna desde la que seguiré aportando mi grano de arena seguro de que a través y con ustedes aprenderé cosas nuevas todos los días y así mismo podrí transmitir mis conocimientos y experiencia.

INANDES es una familia, así lo vivo, así lo siento.

Juan Enrique Castañeda Mateus
Presidente 1996-1997

Una historia de compromiso y propósito compartido



Mi vínculo con nuestra Asociación comenzó en 1989, cuando, recién egresado, decidí afiliarme a AEXANDES. Desde entonces he trabajado, con constancia y convicción, en la creación de espacios de encuentro, actualización y apoyo mutuo entre colegas, convencido de que la unión fortalece nuestra profesión.

Tras ejercer la Presidencia del Capítulo, fui miembro de la Junta Directiva Nacional en múltiples periodos, participando activamente en el Comité Financiero, en el Comité del Fondo Educativo y en procesos estratégicos como la adquisición de las casas sede. Cada una de estas experiencias reafirmó mi compromiso con el crecimiento institucional.

Como vicepresidente de Capítulos, durante varios periodos, impulsamos la creación de nuevos capítulos, dinamizamos sus actividades y diseñamos estrategias para congregar a los asociados en torno a intereses compartidos.

Más adelante, como vicepresidente nacional y hoy desde la Vicepresidencia de Regionales y Comunidad Internacional, continúo trabajando por fortalecer nuestra presencia en las regiones, vincular nuevos egresados y consolidar nuestras comunidades en el exterior.

INANDES ha sido parte integral de mi vida profesional y personal. La formación recibida me ha permitido aportar con responsabilidad en la gestión financiera, el diseño organizacional y el análisis estratégico, siempre al servicio de la Asociación.

Sueño con un Capítulo que siga a la vanguardia de los desafíos que Colombia necesita afrontar, integrado por personas comprometidas no solo con nuestra comunidad uniandina, sino con el país. Estoy convencido de que una Colombia mejor es posible si asumimos, juntos, ese compromiso.

Sigamos adelante con entusiasmo y determinación, rumbo a la celebración de nuestro aniversario número 70.

“Pertenecer no es solo estar...
es construir, transformar y dejar huella.”

Laura Suárez Delgado
Presidenta 2018-2019



Llegué sucediendo a Luis Felipe Perdomo, como parte de todo ese grupo de jóvenes que empezamos a dirigir nuestro Capítulo en los últimos años.

Realmente cuando me lo propusieron no sabía ni de que se trataba y hoy estoy feliz de esa oportunidad que me dio la vida.

Consolidar los eventos híbridos, imprimir una huella joven y femenina fue gran reto desde el principio. Lo logramos y me alegra haber aportado a lo que ya se considera una nueva asociación.

Soy disruptiva, comprometida e innovadora y eso he querido transmitir dentro del Capítulo, obvio, con profundo respeto por los valores establecidos, pero dispuesta y “siempre lista” a cambiarlos.

La Universidad y el Departamento donde me formé profesionalmente han sido muy especiales para mí y una manera de retribuir lo recibido en acercando los egresados a su Universidad; por eso la Asamblea de Capítulo que me correspondió la desarrollé para grata sorpresa de todos en Los Andes, complementando con varios eventos no solo académicos sino también sociales en el campus.

Durante el tiempo que estuve al frente del Capítulo, me propuse renovar el merchandising y la marca INANDES, desarrollando varias actividades en ese sentido mediante la renovación de diseños y proveedores y el apoyo a eventos propios.

Crecer es el reto y de cara a ese reto INANDES tiene mi compromiso.

Luis Felipe Perdomo Bernal
Presidente 2017-2018



Cuando llegué a la Presidencia me correspondió la organización del Congreso de Villavicencio con motivo del aniversario 35 de INANDES.

Conté con el compromiso incondicional de miembros tanto antiguos como nuevos de la asociación, lo que fue señal inequívoca de la mística que nos rodea y de la consolidación de la nueva generación, dispuesta a trabajar hombro a hombro por el bien de todos. Entusiasmo, constancia y espíritu Uniandino es lo que encuentro cuando recibo la posta de Julián Vargas.

La continuidad de la nueva generación que surgió con la presidencia de Juan Camilo Machado, "toda una escuela" de jóvenes comprometidos, se caracterizó ante todo por una ordenada renovación institucional y cercanía con el departamento de industrial.

Desde el punto de vista individual, me comprometí con temas de responsabilidad social, muchos de los cuales se vieron reflejados en el referido congreso de Villavicencio.

Me propuse también reducir el tiempo de las Juntas y reuniones para hacerlas más efectivas, dinámicas y enfocadas, sin descuidar su aspecto de "encuentro de amigos".

Se replanteó la visión de Capítulo y la estrategia enfocada hacia ella. Desarrollamos grandes proyectos con otros capítulos, pues consideré que INANDES no era una entidad aislada, sino parte de un todo: Uniandinos.

Durante mi presidencia se hicieron los cocteles de graduandos junto con Adandes, ahorrando costos y aprovechando sinergias; así como otros eventos como la parte social de remate de las asambleas formales.

Apoyamos el emprendimiento, como una actividad transversal a diferentes carreras de la Universidad y capítulos de la Asociación, mediante el" tanque de babillas", mesas de negociación, exposición de proyectos y actividades similares.

Para asegurar la profesionalización del emprendimiento se desarrollaron mentorías a cargo de profesionales experimentados y voluntarios que apoyaron a las "jóvenes promesas" del Capítulo; produciendo a su vez una fructífera integración interinstitucional.

Visión y sueños compartidos es el lema, el compromiso y la dirección de trabajo en la Asociación.

Manuel Fernando Cortés Niño
Presidente1988 y 2009



Como pasa el tiempo, recuerdo como si fuera ayer, parodiando el conocido bolero, la Asamblea Fundacional, en la que se nombró la primera Junta Directiva, en la que fui nombrado por honor de mis compañeros de pupitre como representante de los estudiantes; era 1982 y han pasado más de 40 años.

Entre otras fui Presidente en 1988, sin haber cumplido 30 años, todo un récord en esa época y luego en 2009 único en hacerlo en periodos distanciados.

Con el impulso de INANDES, hoy soy Vicepresidente de Capítulos de Uniandinos con la responsabilidad de todos ellos tanto profesionales como de afinidad.

Recuerdo durante mi presidencia, la primera, y con especial cariño la creación o consolidación de las charlas de los miércoles y la bolsa de empleo. Las inolvidables Asambleas en El Noviciado donde se combinaban actividades de gremio con sociales, especialmente espectaculares remates.

En la sede nacional desarrollábamos eventos enfocados en lo lúdico y en la integración grupal. Los cocteles de graduandos aumentaron en participación, así como lo hicieron las cifras de afiliación.

Pero sobre todo fue el NetWorking, motivo de orgullo por mi gestión. Desarrollado junto con otros capítulos para estimular el intercambio comercial entre empresas, emprendedores, compradores y vendedores. En 12 años han sido más de 900 eventos con participación de 7.000 personas nuevas y un grupo de 15.000 miembros en LinkedIn.

En mi segunda presidencia comenzó el sueño del CoWorking, el espacio físico en la sede nacional con herramientas para el trabajo individual y grupal, comodidades y oportunidades de intercambio comercial.

Hoy es el espacio más reconocido de la organización.

Mi compromiso sigue siendo con Uniandinos e INANDES y a ellos dedicaré mi tempo y conocimiento.

Mauricio Vela Prieto
Presidente 2007-2009



Ingeniero Industrial de la Universidad de los Andes, graduado a finales de los años setenta.

Fui elegido presidente de INANDES en 2007 y tuve el honor de convertirme en el primer presidente reelegido de manera consecutiva en la historia del Capítulo, ejerciendo el cargo hasta 2009. Mi trayectoria profesional se desarrolló inicialmente en Seguros Bolívar y posteriormente en la Casa Editorial El Tiempo, donde ocupé cargos directivos en las áreas financiera, de control, planeación y gerencia. Más adelante me desempeñé como Vicerrector de la Escuela Colombiana de Ingeniería Julio Garavito.

Al asumir la presidencia de INANDES, me propuse poner al servicio del Capítulo la experiencia adquirida durante mi vida profesional, especialmente en planeación estratégica, liderazgo institucional y gestión financiera, con el propósito de fortalecer su desarrollo y contribuir a su crecimiento sostenible.

Entre los principales logros de esta gestión se destacan: Planeación estratégica y fortalecimiento institucional, lideramos dos exitosos ejercicios de planeación estratégica que permitieron definir una visión para el Capítulo y formalizar sus procesos de gestión.

Esta experiencia se convirtió en referente dentro de Uniandinos y posteriormente fue replicada por otros capítulos como Economía, Artes, Ingenierías Civil y Eléctrica. Consolidación de tres pilares de gestión. Estructuramos el trabajo del Capítulo sobre tres ejes fundamentales: académico, alianzas y recreativo-social.

Pilar académico: promovimos conferencias de actualización profesional, conversatorios y espacios de reflexión sobre temas de interés para los ingenieros industriales, en estrecha coordinación con el Departamento de Ingeniería Industrial.

Pilar de alianzas: impulsamos los Foros por Colombia, desarrollados en conjunto con otros capítulos, los cuales alcanzaron amplio reconocimiento.

Pilar recreativo y social: fortalecimos los espacios de integración mediante actividades como el recorrido en el Tren de la Sabana, la Asamblea en el Noviciado, bingos solidarios y otros encuentros que reforzaron los lazos de nuestra comunidad.

Creación de la Beca INANDES. Uno de los proyectos más significativos fue la creación de la Beca INANDES para estudiantes de Ingeniería Industrial, iniciativa desarrollada junto con el departamento y su director, Roberto Zarama. Esta beca, que posteriormente llevaría el nombre de Beca Jaime Enrique Varela, se financió gracias a actividades solidarias y recreativas como bingos, torneos de golf, jornadas de paintball y al generoso aporte de los ingenieros industriales vinculados al Capítulo.

Reconocimiento al legado académico. Coordinamos el homenaje al ingeniero Eduardo Aldana Valdés, profesor emérito de Ingeniería Industrial, rector de la Universidad de los Andes y una de las figuras más influyentes en la evolución académica de la Facultad y del Departamento. Con este reconocimiento exaltamos más de cinco décadas de contribuciones ejemplares a la educación y al desarrollo de la ingeniería en Colombia.

Mirando en retrospectiva, considero que durante estos años contribuimos de manera significativa al crecimiento, fortalecimiento y consolidación de INANDES, preservando su prestigio y liderazgo dentro de Uniandinos. Fue una gestión basada en la visión estratégica, el trabajo en equipo, el sentido de pertenencia y el compromiso con nuestra comunidad de ingenieros industriales.

Aunque se alcanzaron importantes avances, siempre existirán nuevos retos y oportunidades. Por ello, continúo comprometido con el desarrollo de INANDES y con el fortalecimiento de los vínculos que unen a nuestra comunidad profesional.

Pedro González Varela
Presidente 1990-1991



Al recordar los inicios de mi formación como estudiante de Ingeniería en la Universidad de los Andes, a comienzos de la década de los años ochenta, evoco una etapa marcada por el rigor académico, la disciplina intelectual y el descubrimiento de una vocación que habría de acompañarme a lo largo de mi vida. Aquellos años representaron el punto de partida de un camino que posteriormente se enriquecería con mi participación en el Capítulo de Ingeniería Industrial – INANDES, donde durante muchos años tuve la oportunidad de integrar su Junta Directiva.

Mi formación estuvo profundamente influenciada por el profesor Jaime Enrique Varela Navarro, cuyas enseñanzas trascendieron el ámbito académico. Su exigencia intelectual y su permanente invitación a la autoevaluación y a la búsqueda de nuevos retos dejaron una huella decisiva en mi manera de pensar y de actuar.

Con él inicié mi ejercicio profesional en Konsultorías Ltda., experiencia que fortaleció mi disciplina y visión estratégica, y que posteriormente me permitió desempeñarme en cargos gerenciales en compañías nacionales y multinacionales. Durante los últimos diecisiete años tuve el honor de ejercer como Gerente General de NOVAMED S.A.S., compañía farmacéutica nacional que logramos posicionar entre las más importantes del país.

Entre 1990 y 1991 asumí la Presidencia del Capítulo INANDES, etapa en la que, junto con un comprometido grupo de compañeros de Junta y con la asesoría del profesor Jaime Enrique, trabajamos en el fortalecimiento institucional del Capítulo. Impulsamos la vinculación de nuevos afiliados, especialmente jóvenes egresados, así como una mayor organización administrativa y la consolidación de actividades autosostenibles que contribuyeran a su estabilidad y desarrollo.

Recuerdo con especial aprecio la inauguración y dotación del Salón Jaime E. Varela, iniciativa que reflejó el sentido de pertenencia y el compromiso colectivo con el Capítulo y su historia.

Haber contribuido al fortalecimiento de INANDES constituye para mí un motivo de gratitud y orgullo. El Capítulo ha sido, para muchos de nosotros, un espacio de encuentro, amistad y aprendizaje permanente.

Agradezco finalmente a Jaime Santos Suárez por su valioso trabajo en la preservación de la memoria del Capítulo y de la comunidad de egresados de la Universidad de los Andes. Gracias a iniciativas como esta, la memoria institucional se preserva y las nuevas generaciones pueden comprender mejor el camino recorrido.

De Eduardo Aldana a Jaime Enrique Varela

Jaime Enrique Varela Navarro
(Junio 2, 1945 – junio 5, 2014)

Eduardo Aldana Valdés
(Noviembre 30,1934 - Junio 10, 2025)

Jaime Enrique Varela ingresó a la Facultad de Ingeniería de la Universidad de los Andes en 1963. Formó parte de las primeras promociones de ingenieros industriales que decidieron terminar la carrera en Uniandes en lugar de hacerlo en el exterior. La Ingeniería Industrial era entonces una rama poco demandada en Bogotá y la Facultad no contaba con docentes en ese campo. Afortunadamente, surgieron soñadores comprometidos con la necesidad de formar recursos humanos de alto nivel para el desarrollo industrial del país, como Héctor Prada y Ricardo Rueda. El primero se encargó de "reclutar" a un distinguido grupo de exprofesores y exalumnos de la Universidad Industrial de Santander, entre ellos Jaime Rojas, Guillermo Camacho, Arturo Infante, Enrique Sierra y Enrique Ogliastri.

Siempre he mantenido un gran aprecio por los integrantes de esas primeras promociones. Confiaron en el compromiso de quienes integrábamos el profesorado para crear una facultad con un enfoque moderno en la enseñanza de la ingeniería. ¡Y nos ayudaron a lograrlo! Jaime Enrique dedicó a Uniandes buena parte del medio siglo siguiente, hasta su fallecimiento en 2014. Tuve la fortuna de contar con su amistad desinteresada y sincera durante todo ese tiempo y en muy diversos escenarios.

Después de trabajar un año en el sector industrial, viajó a los Estados Unidos para realizar estudios de posgrado. Obtuvo una maestría en Investigación de Operaciones en la Universidad de California en Berkeley y adelantó estudios doctorales en la Universidad de Pennsylvania, sede de la célebre Wharton School..

En 1970 regresó a Colombia y se vinculó como profesor de tiempo completo al Departamento de Ingeniería Industrial, donde fue también jefe encargado y coordinador del programa de posgrado. Allí nos reencontramos en 1971. Durante más de un lustro trabajamos en la aplicación de modelos matemáticos y sistemas de información a problemas reales del país: salud, administración de justicia, desnutrición infantil, educación e infraestructura. Nuestros estudiantes se entusiasmaron profundamente con estos desafíos, realizando pasantías en hospitales y en regiones apartadas, y orientando su vida profesional hacia la solución de problemas concretos.

En 1976 se vinculó medio tiempo al Instituto SER de Investigación, entidad creada para abordar problemas sociales poco estudiados por los ingenieros. Participó en proyectos sobre administración de justicia y, junto con Humberto Gutiérrez, lideró la implementación del Programa de Salud para las Zonas Cafeteras, iniciativa que creó la figura de las Promotoras de Salud y logró impactos significativos en diversas regiones del país.

La diversidad de sus investigaciones posteriores —sobre costos hospitalarios, tarifas de servicios públicos y factibilidad institucional— reflejó su capacidad para integrar equipos interdisciplinarios y cumplir con excelencia y responsabilidad los compromisos adquiridos.

Jaime Enrique se distinguió por su dedicación infatigable al crecimiento profesional de sus antiguos alumnos y por su modestia frente a sus propios logros. Nunca hizo alarde de su libro Introducción a la Investigación de Operaciones (1987), pese a su notable impacto en América Latina. Prefería destacar los triunfos de sus estudiantes y dedicó buena parte de su vida al fortalecimiento del Capítulo de Ingeniería Industrial de Aexandes.

Como profesor era respetado, aunque no siempre popular. Creía firmemente que la función central de la Universidad era desarrollar la autonomía intelectual: la capacidad de aprender y pensar por cuenta propia. De ahí su insistencia en la puntualidad, la disciplina y las evaluaciones frecuentes. Sabía que su rigor podía generar resistencia inicial, pero también que, con el tiempo, sus estudiantes comprenderían el valor de esa exigencia.

Una anécdota ilustra bien su carácter. Un estudiante le devolvió el examen final con una nota que decía: “Varela, aprendí muchísimo en este curso. Usted es el mejor profesor que he tenido, pero es una porquería”. Jaime Enrique recibió ese comentario con satisfacción: era la confirmación de que había logrado formar criterio y carácter.

Ojalá, Uniandes, siga contando con profesores como Jaime Enrique Varela Navarro, dispuestos a sacrificar aplausos inmediatos para formar voluntad, disciplina y responsabilidad en la búsqueda del conocimiento y el servicio a la sociedad.

En su vida personal encontró en su esposa, María Teresa Hernández Lozano, una compañera excepcional, y en sus hijos —Jaime Enrique y Eduardo José—, así como en sus nietos, una fuente permanente de alegría y sentido.

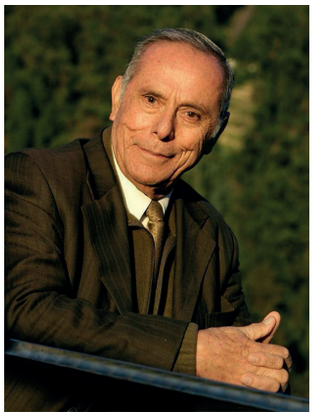
Hoy, al evocarlo, no solo recordamos al profesor exigente y brillante investigador, sino al amigo leal, al formador de generaciones y al constructor silencioso de institución. Su huella permanece en cada estudiante que aprendió a pensar con rigor, en cada proyecto que buscó resolver problemas reales del país y en cada espacio académico donde la excelencia fue entendida como un acto de responsabilidad moral.

Jaime Enrique no buscó reconocimiento; buscó coherencia. No persiguió popularidad; persiguió calidad. Y esa fidelidad a sus principios es, quizás, su legado más perdurable.

Que su memoria continúe inspirándonos a formar con carácter, servir con humildad y trabajar con disciplina por una Universidad y un mejor país.

Eduardo Aldana Valdés, julio 25 de 2014.

Homenaje a Eduardo Aldana



En el año 2008, el Capítulo de Ingeniería Industrial INANDES rindió un sentido homenaje al Doctor Eduardo Aldana Valdés, con motivo de sus cincuenta años de fecunda vida académica en la Universidad de los Andes y en la Asociación de egresados. La ceremonia reunió a destacadas figuras de la comunidad uniandina y del liderazgo institucional.



En la imagen aparecen, de izquierda a derecha: Jaime Santamaría, Canciller de UNIANDINOS; Carlos Angulo Galvis, Rector de la Universidad de los Andes; Silvio Baena, Presidente de UNIANDINOS; el homenajeado, Eduardo Aldana Valdés, Profesor Emérito de la Universidad de los Andes; Mauricio Vela, entonces Presidente del Capítulo de Ingeniería Industrial; y Jaime Enrique Varela Navarro, Presidente Vitalicio de INANDES, quien por muchos años fue uno de los grandes promotores del Capítulo de Ingenieros Industriales.

EPÍLOGO

Un legado que sigue creciendo

Cerrar este libro significa escribir una historia y una invitación a continuar escribiéndola, desde cada experiencia, cada encuentro y cada nuevo egresado que se integre a INANDES.

Lo que comenzó como una iniciativa de integración entre colegas se transformó, con los años, en una red vibrante, diversa, resiliente y con una vocación profunda por el servicio, la amistad y la conexión intergeneracional.

Esta historia, tejida con la dedicación de 37 presidentes hasta 2025 y cientos de voluntarios, demuestra que cuando una comunidad se articula alrededor de un propósito común, puede construir algo mucho más duradero que los calendarios o las actas: construye identidad, confianza y legado.

En el corazón del Capítulo de INANDES, la interdisciplinaridad es uno de sus pilares silenciosos pero esenciales, es el alma que impulsa su evolución. Esta comunidad sabe integrar voces, saberes y experiencias provenientes de múltiples disciplinas, enriqueciendo así cada proyecto, cada encuentro y cada iniciativa. Gracias a esta sinergia, las acciones del Capítulo se han nutrido de perspectivas diversas, fomentando la innovación, el pensamiento crítico y el compromiso social.

En INANDES, la interdisciplinaridad no es solo una herramienta de trabajo: es una forma de entender el mundo, de construir redes significativas y de reafirmar que el verdadero legado de una comunidad está en su capacidad de aprender, crecer y transformar juntos; guiados por el espiritu de colage y un sólido sentimiento de amistad.

Hoy INANDES no solo mira con orgullo su pasado, sino que también abraza los desafíos del presente y los sueños del porvenir. La ingeniería industrial ha cambiado y seguirá cambiando. El mundo se transforma con vertiginosa rapidez, y allí estaremos: formando redes, compartiendo experiencias, promoviendo ideas y creando valor en escenarios que aún no imaginamos del todo.

Los próximos capítulos serán escritos por nuevas generaciones: jóvenes inquietos, innovadores, conscientes de su papel en la sociedad y del poder de la colaboración. Serán ellos quienes heredarán esta historia y crearán nuevas formas, nuevos lenguajes, nuevas causas.

Pero si algo hemos aprendido en este camino son los valores que nos unen —la amistad, la pasión , el compromiso con nuestra Universidad y con el país— . Y mientras esos valores vivan, el espíritu de INANDES seguirá latiendo con fuerza para toda la vida.

Este libro es memoria y a la vez brújula. Es un homenaje y, al mismo tiempo, promesa.

Consejo Editorial INANDES. Bogotá D.C., 2026

Reconocimiento
Bodas de Plata de Graduados



Celebrar los lazos que perduran: Bodas de Plata INANDES 2025.

Una de las celebraciones más emblemáticas para nuestra comunidad INANDES es la de las Bodas de Plata, un homenaje especial para quienes cumplen 25 años de haber egresado del programa de Ingeniería Industrial.

Nuestro recordado Jaime Enrique Varela insistía con convicción en mantener viva esta tradición, recordándonos que celebrar este hito iba más allá de una simple reunión: era rendir tributo al tiempo, a la amistad y al legado que cada uno de nosotros ha construido desde que cruzamos por última vez las puertas de la Universidad.

Las Bodas de Plata son un reencuentro con las raíces, con aquellos compañeros que compartieron noches de estudio, proyectos retadores y sueños de transformación. Pero también son una oportunidad para reencontrarse con colegas, reconectar redes profesionales y descubrir cómo cada uno ha aportado desde su camino al desarrollo del país y de nuestras organizaciones.

Es, en esencia, una celebración que une pasado, presente y futuro; una invitación a mirar con orgullo lo recorrido y con ilusión lo que aún está por venir.

Reconocimiento
Bodas de Oro de Graduados



Bodas de Oro Ingenieros Industriales 2025.

Homenaje de INANDES al cumplir cincuenta años de graduados los Ingenieros Industriales de la Universidad de los Andes.

Más que una fecha, las Bodas de Oro representan el valor del aprendizaje, la amistad y el esfuerzo compartido que han dado sentido a sus vidas profesionales y personales.

Prevalece el sentimiento de pertenecer a esta gran familia de egresados que ha sido, durante tantos años, fuente de afecto, inspiración y compromiso. Este reconocimiento se comparte con todos los compañeros de generación, verdaderos protagonistas de una historia que ha contribuido al desarrollo del país y al fortalecimiento de nuestra profesión.

Reciban nuestro profundo agradecimiento por este gesto que renueva su orgullo y su compromiso con la historia de nuestra Asociación.

“Con admiración y gratitud rendimos homenaje a una generación cuyo legado de exelencia y amistad perduran en el tiempo.”

GALERÍA FOTOGRÁFICA


















I'M
THE BEST
INDUSTRIAL
ENGINEER !!!
























KEEP
CALM
I'M AN
INDUSTRIAL
ENGINEER


DIALOGOS
UNIANDINOS
CON COLOMBIA


COCTEL GRADUANDOS UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
"UNIANDINOS" SEPT. 12 DE 1996


Monitor TV




GRACIAS

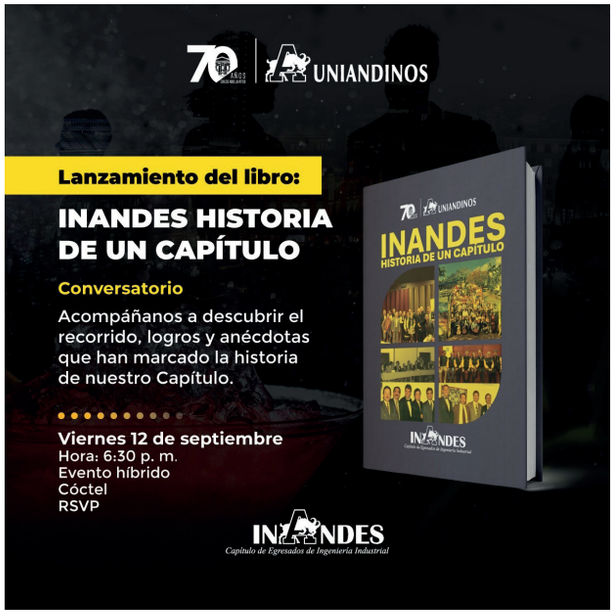
IN ANDES
Capítulo de Egresados de Ingeniería Industrial

Tu Capítulo en un solo lugar

Conócelo aquí

www.uniandinos.org.co

Lanzamiento de nuestro libro









Rendimos homenaje a los ingenieros industriales Uniandinos que, con liderazgo, visión y profundo compromiso, han dado vida y sentido al Capítulo de Ingeniería Industrial convirtiéndolo en una comunidad ejemplar.

Este libro es testimonio de su legado, memoria viva de lo contruido y, sobre todo una invitación a seguir escribiéndolo.



El puente invisible:
Cuento sobre el futuro de la Ingeniería Industrial

«El mejor modo de predecir
el futuro... es diseñarlo.»
Peter Drucker

A Malú siempre le había gustado armar cosas. Desde niña, desarmaba máquinas para entender sus engranajes y las volvía a ensamblar, a veces con piezas que no encajaban del todo, pero que le daban un nuevo ritmo al tiempo.

Con los años, cambió las máquinas por procesos, los juguetes por sistemas, y se convirtió en ingeniera industrial: “Quiero hacer que el mundo funcione mejor”, decía Malú con la determinación de quien no se conforma con lo que ya existe.

Un día, mientras caminaba por una fábrica silenciosa, observó cómo los robots colaborativos trabajaban con los operarios como si fueran compañeros de equipo. Cada movimiento era armónico.

Los datos fluían por sensores invisibles, el aire se purificaba con energías limpias y los residuos se transformaban en nuevos productos. No había humo, ni ruido, ni desperdicio.

Malú sonrió: aquello era un puente entre el presente y el futuro.

Recordó entonces las palabras del profesor Jaime Enrique Varela:

“La ingeniería industrial es el arte de construir puentes. Entre la teoría y la práctica. Entre la productividad y la sostenibilidad. Entre lo que somos... y lo que podemos llegar a ser.”;
Y, ese era el puente que ella había decidido construir.

No fue fácil. Aprendió a programar algoritmos, a diseñar soluciones para una multiplicidad de campos, a leer datos como quien lee poesía, a escuchar a los operarios tanto como a las máquinas. Se equivocó muchas veces. Pero con cada error afinaba su mirada. Entendió que no bastaba con hacer procesos más rápidos o baratos: había que hacerlos más humanos.

En una conferencia sobre el futuro de la industria, le preguntaron cuál sería, en su opinión, el rol del ingeniero industrial en los próximos 20 años. Malú respiró hondo, miró al público y respondió:
«Seremos puentes. Puentes que conecten la inteligencia artificial con la inteligencia emocional y la tecnología con la empatía. Porque no se trata solo de automatizar, sino de transformar. De pensar el planeta como una gran cadena de valor, donde cada decisión cuenta.
Y al salir del escenario, vio a una joven que se le acercó con los ojos brillantes: Soy Sofía, estudiante de Ingeniería Industrial, le puedo hacer una pregunta?

—Claro que sí.

—¿Usted cree que yo también puedo construir esos puentes?

— Malú le respondió: la ingeniería industrial no es el fin. Es el comienzo del puente con el futuro. Y así, como quien suelta una semilla al viento, estoy convencida que la ingeniería industrial no se deja a la deriva: se diseña.
Inandinamente,

Jaime Augusto Santos Suárez
Ingeniero Industrial 1975
Expresidente de Uniandinos 2016-2020
Apasionado por conectar generaciones,
construir puentes y colaborar en esta edición.



AGRADECIMIENTO A LOS BENEFACTORES

Historia de un Capítulo ha sido posible gracias al apoyo generoso de uniandinos que, con espíritu solidario y profundo sentido de pertenencia, decidieron respaldar este proyecto.

A nuestros benefactores, queremos expresarles un agradecimiento especial y sincero. Su donación no solo contribuyó materialmente a hacer realidad esta obra, sino que representa un acto de confianza en la memoria institucional y en el valor de preservar la historia del Capítulo, un referente para las nuevas generaciones.

Con su aporte, reafirman el compromiso que ha distinguido a los Ingenieros de nuestra comunidad: liderazgo con propósito, gratitud por el pasado y responsabilidad con el futuro. Este libro también les pertenece.

Alfonso Escobar Barrera
Alex Agustin Casalins Rolong
Andrés Felipe Roa Díaz
Carlos Alberto Jaramillo Uribe
Carlos Eduardo Montes Durán
Carlos Guillermo Castro Urueña
Carlos Juri Feghali
Carmen Mercedes Sintes Ulloa
Cesar Alfonso Solanilla Mafla
Constanza García Tarquino
Daniel Felipe Rueda Navarro
Darío Meza Latorre
David Mondragón Baudichón
David Nassar Moor
Eduardo Afanador Iriarte
Enrique Velasco Pérez
Ernesto Caicedo Neira
Fosco Zorio Ferraro
Germán Díaz Pardo
Guillermo Atuesta Anzola
Héctor Adolfo Rincón Ortiz
Héctor Pablo Bermúdez Lopez
Hernando Mariño Navarrete
Iván Ernesto Daza Almendrales
Jaime Augusto Santos Suarez
Jaime Humberto Ardila Rodríguez
Jaime Herrera Andrade
Jairo González Quintero
Jonattan Steven Mora Urbano
Jorge Enrique Prieto Tolosa
Jorge Ladron De Guevara
Juan Bernardo Parra Herrera
Juan Enrique Castañeda Mateus
Julio Cesar Osma Pinilla
Larissa Joya Olarte
Luis Alberto Rodríguez Salazar
Luis Miguel Gómez Sjoberg
Luis Héctor Peña Vargas
Manuel Cabrales Lozano
Manuel Fernando Cortés Niño
Maria Camila Díaz Jiménez
María Elena López González
Maria Lucia Bastidas Arosemena
Marlen Cristina Melo Medina
Martín Enrique Velasco Pérez
Mauricio Domínguez Guerrero
Mauricio Estrada Mesa
Nelson Jairo Mondragón Rubiano
Orlando Cueter Ilelaty
Pedro González Varela
Pedro José Herrera Roca
Ricardo Wagner Pinilla
Sergio Leonardo Gómez Herrera
Sonia Rosa Gómez Taboada

AGRADECIMIENTO A LOS PATROCINADORES

Historia de un Capítulo contó con el valioso respaldo de empresas que, a través de sus avisos publicitarios, se sumaron a esta iniciativa institucional.

A nuestros patrocinadores, extendemos un reconocimiento especial por su confianza y apoyo. Su participación refleja la estrecha relación entre la práctica profesional, el emprendimiento y la comunidad académica que dio origen y ha fortalecido a INANDES a lo largo de su historia.

Gracias por creer en este proyecto y por contribuir a que esta memoria colectiva cree en nuestra comunidad de Ingenieros Industriales. Su respaldo es una muestra de compromiso con el legado de liderazgo que nos ha distinguido.





CITY PARK S.A.S.

R.RODRÍGUEZ Y M.RINCÓN & CIA S EN C.

INGENIERÍA Y SOLUCIONES DIGITALES S.A.S.

Apoyamos esta Publicación

novamed®

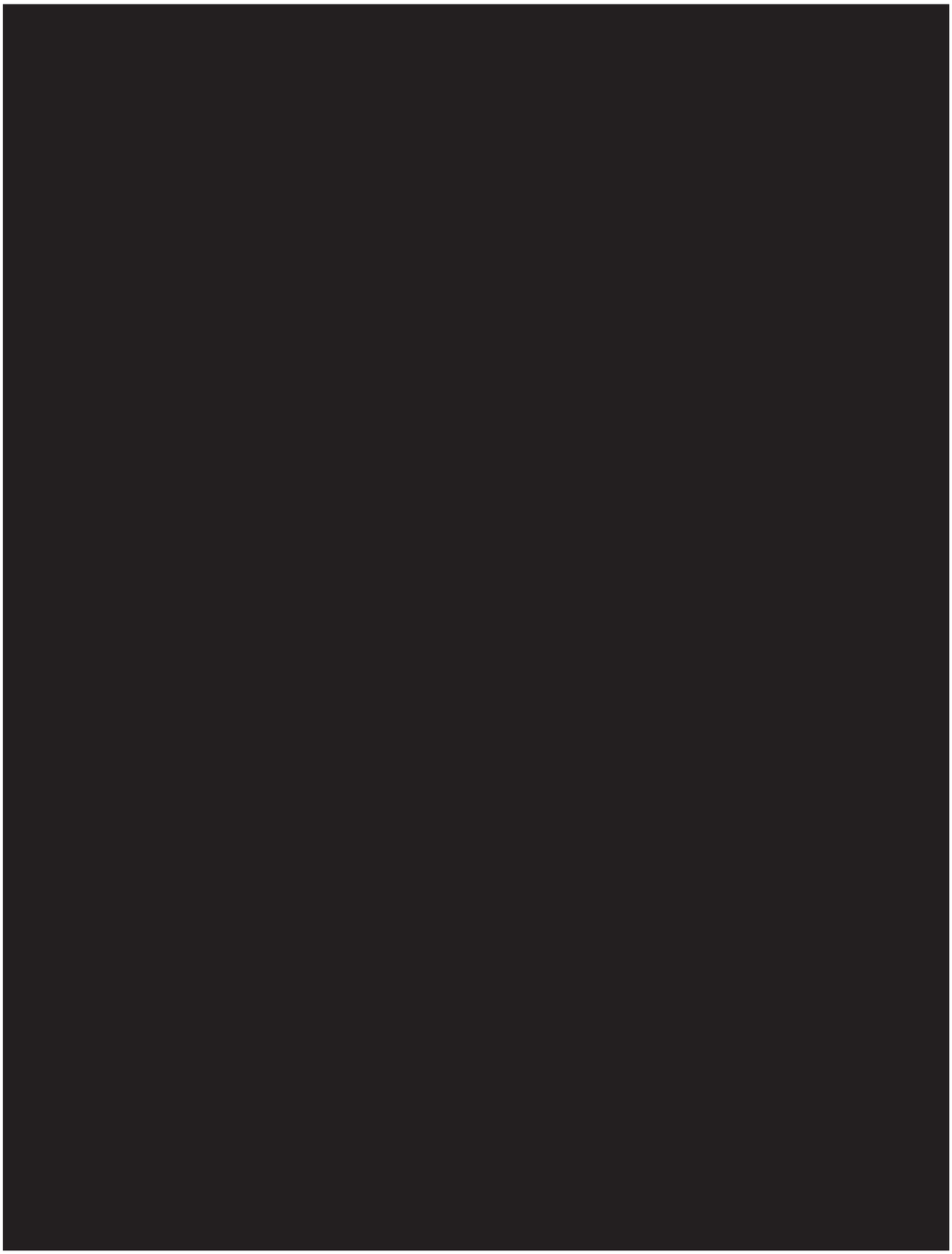
CALIDAD E INNOVACIÓN

Más de

3 DÉCADAS



Al cuidado de la salud de los Colombianos.



DigitalWare

Technology that Changes PEOPLE's Lives

Optimice los procesos de su compañia a través de soluciones de software especializadas.

+ de 33 años
de historia

+ de 1.000
clientes en Colombia y América Latina

+ de 400
colaboradores

Portafolio de soluciones

Para todas las industrias adaptadas a la regulación de cada país.

Kactus-HCM by Ophelia © Digital Ware
Integre todos sus **procesos de nómina y talento humano.**

DaVinci-SAR by Ophelia © Digital Ware
Plataforma integral para **gestionar modelos de Aseguramiento en Salud.**

Seven-ERP by Ophelia © Digital Ware
Solución integral de gestión empresarial.

Ophelia-SUITE by Ophelia © Digital Ware
Automatice y optimice los **procesos de su organización.**

Hosvital-HIS by Ophelia © Digital Ware
Software de gestión hospitalaria y de historia clínica electrónica.

Ophelia-SGDEA by Ophelia © Digital Ware
Solución para la gestión documental electrónica y el cumplimiento normativo.

Experiencia en

HCM	HIS	BPM	ERP
31 años	19 años	8 años	28 años

Certificaciones

ISO 9001 · ISO 27001 · ISO 45001

Más infomación

¡Somos su aliado en el camino hacia el crecimiento empresarial!

Tecnología que cambia vidas



¡Uniandinos, tu amigo para toda la vida!

- Uniandinos
- Uniandinos Oficial
- Uniandinos - Oficial
- Uniandinos - Oficial
- Uniandinos - Oficial

PBX: (601) 616 2211

www.uniandinos.org.co


VICAR
DIVISIÓN VETERINARIA
VICAR®
DIVISIÓN HUMANA
www.vicar.com.co
Ciencia con conciencia
COMPROMETIDOS CON EL
BIENESTAR HUMANO Y ANIMAL

UN LEGADO VIVO QUE SEGUIMOS ESCRIBIENDO JUNTOS

Esta obra es una invitación a revivir el pasado, honrar el presente y soñar el futuro.



Gracias por ser parte de esta historia.
Y por todo lo que estamos por descubrir.

Gracias por ser INANDES.

INANDES: Historia de un Capítulo

Este libro es una travesía colectiva por más de cuatro décadas de liderazgo, innovación, amistad y compromiso de los egresados de Ingeniería Industrial de la Universidad de los Andes.

Aquí se entretejen anécdotas con un toque de ficción, hitos, aprendizajes y transformaciones que marcaron el desarrollo del Capítulo de Ingenieros Industriales desde su fundación hasta nuestros días. Con el testimonio de sus expresidentes, protagonistas clave y nuevas generaciones de líderes, esta obra captura el espíritu de una comunidad que ha sabido reinventarse, unir generaciones y proyectarse hacia el futuro.

Más que una historia institucional, este libro es un legado vivo: una fuente de inspiración para quienes creen en el poder de las redes de egresados, el trabajo voluntario, la excelencia académica y el impacto colectivo.

INANDES es mucho más que un capítulo. Es un espacio de encuentro, liderazgo y sueños. Esta obra es un homenaje a todos los que han creído en estas ideas y las han hecho realidad, dejando huella en cada generación.

INANDES, una historia que continúa...